



POLITICAS PUBLICAS  
**prourbana**  
Programa de Apoyo a las Políticas Urbanas y de Suelo en Chile



UNIVERSIDAD  
**ALBERTO HURTADO**  
LA UNIVERSIDAD JESUITA DE CHILE

**OBSERVATORIO  
SOCIAL**

# “Efectos en la situación laboral, familiar y en el arraigo al barrio de madres trabajadoras y estudiantes que utilizan Salas Cuna”

**Informe Final**

Julio de 2008



## INDICE

I. INTRODUCCIÓN .....	3
II. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO .....	4
1. Contexto y Relevancia del proyecto .....	4
2. Formulación del problema .....	6
3. Objetivos de la investigación .....	8
4. Metodología .....	9
5.1. Diseño Primera Etapa: .....	9
5.2. Diseño Muestral Segunda Etapa: .....	11
III. RESULTADOS .....	13
Capítulo 1. Caracterización general de las madres y sus hogares. ....	14
Capítulo 2. Preferencias de las Madres en relación a la selección y uso de las salas cunas. ....	22
2.1 Características del uso de la Salas Cuna .....	22
2.2. El proceso de elección de la sala cuna .....	24
2.3. Localización de la sala cuna .....	32
Capítulo 3. Efectos de la sala cuna en el bienestar subjetivo de las madres .....	39
3.1. Percepción de Compatibilización Trabajo – Familia .....	41
3.2. Percepción de tranquilidad respecto al cuidado de los hijos.....	45
3.3. Percepción del rol de la madre como proveedora.....	50
3.4. Percepción del rol afectivo de la madre.....	53
Capítulo 4. Efectos de las salas cuna en la valoración y arraigo al barrio de las madres.....	56
Capítulo 5. Efecto de la Sala Cuna en la Situación Laboral de las madres.....	62
5.1. Historia Laboral: .....	64
5.2. Historia laboral comparada .....	70
5.3. Condiciones laborales durante los embarazos .....	71
5.4. Situación Laboral Actual .....	74
Capítulo 6. Efecto de la Sala Cuna en la Situación Socio - Económica: .....	79
IV. CONCLUSIONES GENERALES. ....	84
Capítulo 1. Caracterización general de las madres y sus hogares. ....	84
Capítulo 2. Preferencias de las Madres en relación a la selección y uso de las salas cunas. ....	85
Capítulo 3. Efectos de la sala cuna en el bienestar subjetivo de las madres. ....	86
Capítulo 5. Efecto de la Sala Cuna en la Situación Laboral de las madres.....	89
Capítulo 6. Efecto de la Sala Cuna en la Situación Socio – Económica. ....	90
V. PROPUESTAS DE ESTUDIOS A FUTURO.....	91
VI. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA .....	98



## **I. INTRODUCCIÓN**

En el presente informe se exponen los resultados obtenidos en el estudio “Efectos en situación laboral, familiar y en arraigo al barrio de madres trabajadoras y estudiantes que utilizan las salas cuna”, realizado por el Observatorio Social de la Universidad Alberto Hurtado y Prourbana de la Pontificia Universidad Católica de Chile para MIDEPLAN.

Esta investigación tuvo por objetivo evaluar los efectos de la implementación de las nuevas salas cuna que amplía la cobertura disponible, en el mejoramiento de la calidad de vida de mujeres trabajadoras y estudiantes de hogares en situación de vulnerabilidad, particularmente en sus oportunidades laborales, en su bienestar material y subjetivo, y en su valoración y arraigo con el barrio.

Para el desarrollo del estudio se desarrollaron 2 etapas metodológicas sucesivas. La primera consistió en un levantamiento de información cualitativa, a través de la ejecución de seis entrevistas grupales en las zonas Norte, Centro y Sur del país. Éstos tuvieron como fin, aportar información relevante para la construcción de un instrumento que permitiera el levantamiento de información cuantitativa a nivel nacional.

La segunda etapa consistió, en la recopilación de información cuantitativa, para lo cual, se aplicó una encuesta a una muestra de 600 madres, dentro de la población objetivo correspondiente a madres de niños y niñas que asisten a las nuevas salas cuna implementadas por JUNJI o Fundación Integra desde el año 2006 como parte de las estrategias del Sistema de Protección a la Primera Infancia, Chile Crece Contigo.

Este informe se estructura en tres partes. En la primera se describe el marco general que orientó el estudio, es decir, su contexto y relevancia, la formulación del problema, la pregunta de investigación, los objetivos, las dimensiones de análisis y la metodología utilizada.

En la segunda parte, se exponen los resultados obtenidos, los que se organizan en torno a los siguientes capítulos: Caracterización general de las madres; Preferencias de las madres en relación a la selección y uso de la sala cuna; Efectos de la sala cuna en el bienestar subjetivo de las madres; Efectos de la sala cuna en la valoración y arraigo al barrio de las madres; Efectos de la sala cuna en la situación laboral de las madres; y, finalmente, Efectos de la sala cuna en la situación socioeconómica de las madres.

Por último, y tercera parte se exponen las principales conclusiones obtenidas mediante este estudio y las consideraciones a tener en cuenta para futuros estudios en el tema.



## II. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

### 1. Contexto y Relevancia del proyecto

En los últimos años, la sociedad chilena ha alcanzado importantes avances en materias de desarrollo y superación de la pobreza. No obstante, es de común acuerdo que el desarrollo no ha sido equitativamente distribuido entre los distintos segmentos de la población. En este contexto, el actual gobierno ha decidido hacer frente al tema desde distintas perspectivas. Una de ellas refiere al esfuerzo por generar condiciones equitativas en el desarrollo de los niños y niñas desde que están en el vientre de la madres y asegurando su inserción a la educación parvularia, lo que ha motivado la implementación del Sistema de Protección Integral a la Primera Infancia *Chile Crece Contigo*, el cual está dirigido a acompañar y apoyar a los niños y niñas del país en su desarrollo, a través de generar un sistema integrado de intervenciones y prestaciones sociales que apoyen al niño/a y su familia desde la gestación, entregándoles las herramientas necesarias para que desarrollen al máximo sus potencialidades<sup>1</sup>.

Una de las principales líneas de acción de este Sistema, se encuentra el incentivo y promoción del uso de la sala cuna bajo el objetivo de apoyar integralmente el desarrollo cognitivo y emocional de los niños y niñas, pero también a sus familias, impulsando la inserción laboral de las madres que no trabajan y la protección laboral de las madres que ya están trabajando.

De esta forma, el Programa *Chile Crece Contigo* por medio de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI) y Fundación Integra, ha logrado entregar 70 mil nuevos cupos y habilitar 800 nuevas salas cuna por año, desde el año 2006; bajo la orientación de dos objetivos específicos:

#### **A. "La meta se focalizará en las madres trabajadoras y en madres que aún se encuentren estudiando".<sup>2</sup>**

Si bien los beneficiarios directos de la creación de salas cunas son los niños y niñas menores de 2 años, que contarán con nuevos espacios aptos para su cuidado y desarrollo, el grupo objetivo central de esta política y los beneficios que derivan de ella, recaen fundamentalmente en las madres de esos niños y niñas.

Una de las grandes dificultades para que la mujer pueda acceder al mercado laboral dice relación con la posibilidad de delegar en otros el cuidado de sus hijos/as mientras cumple su jornada de trabajo. Las mujeres jefas de hogar de los estratos populares generalmente no cuentan con los medios ni redes sociales necesarias que les permita delegar el cuidado de sus hijos/as y desarrollarse en el ámbito público a través del desempeño de actividades remuneradas en el mercado laboral. Por tanto, es precisamente en el 40% de la población más vulnerable donde el trabajo aparece como una herramienta esencial para el desarrollo y progreso familiar, tanto en términos objetivos como subjetivos. Por otro lado, el Sistema de Protección Integral también está orientado a las madres adolescentes, considerando que una de principales causales de abandono escolar por parte de ellas que no tienen con quien dejar a su hijo/a.

---

<sup>1</sup> [www.chilecrececontigo.cl](http://www.chilecrececontigo.cl)

<sup>2</sup> Meta presidencial 2006 en: [www.junji.cl](http://www.junji.cl)



En este sentido, es interesante evaluar en qué medida las salas cuna constituyen un beneficio real para aquellas mujeres que, luego del período post-natal que establece la ley, buscan reintegrarse al mercado laboral o mantenerse en el sistema educativo o bien volver a retomar los estudios. Como muestra la última CASEN 2006, la pobreza es cada vez más un problema de mujeres. Hay una mayor presencia de mujeres jefas de hogar en hogares Indigentes (44,8%), y Pobres (34,7%), en comparación con los hogares No pobres (28,8%). Por otra parte, en qué medida el contar con este beneficio incentiva que las mujeres reingresen o tengan la voluntad de ingresar al mercado laboral por primera vez, posibilitando vía este mecanismo el aumento de la tasa de participación laboral femenina en Chile. Los datos CASEN muestran que la tasa de participación laboral femenina en los grupos más pobres es bastante baja (31,3% en hogares indigentes, y 30,1% en hogares pobres no indigentes, en relación al 44,7% de aquellos hogares No pobres).

Como es bien sabido, en el último trimestre de este año, los niveles de desempleo bajaron a 6,8%, situación que se explica fundamentalmente por la inserción de la mujer a la fuerza laboral. Cabe entonces intentar medir qué relación tiene este fenómeno con la creación de salas cuna en todo el país<sup>3</sup>.

#### **B. "El énfasis estará en las comunas donde no existe educación parvularia"<sup>4</sup>.**

La propuesta de salas cunas se ha planteado bajo una nueva perspectiva: el "enfoque territorial", tomando el concepto de barrio como uno de los ejes centrales de la propuesta.

Partiendo de la base de que el barrio constituye la posibilidad de generar una red de relaciones sociales que comparte significados, experiencias y construcción de identidad social, la instalación de una sala cuna puede ser una oportunidad para potenciar la importancia del barrio como espacio de desarrollo, generando beneficios en términos de redes de apoyo, participación comunitaria, valoración e identificación con el lugar, e incluso creación de empleos. Desde este enfoque, todo proyecto, programa o política que considere aumentar las oportunidades y beneficios en aquellos sectores de la ciudad que se encuentran más deprimidos, es decir, con baja presencia de servicios y equipamiento urbano, alejados de los centros urbanos y fuentes laborales, homogéneos socialmente, con problemas de delincuencia y tráfico de drogas, etc, representa una mejoría en la calidad de vida del barrio y de sus habitantes. A su vez, será una contribución a una mejor valoración del barrio por parte de los vecinos y a la cohesión social, entendida como sentimiento de pertenencia a un grupo.

Por esta razón, se hace relevante evaluar en qué medida la presencia de una sala cuna contribuye a mejorar la valoración y arraigo de las madres trabajadoras y estudiantes respecto a su barrio, en términos de la *geografía de oportunidades* que éste ofrece.

---

<sup>3</sup> La magnitud de este desafío gubernamental de habilitar 70 mil nuevos cupos en salas cuna en la actualidad, está siendo concretizado a través de la habilitación de 800 nuevas salas cunas al mes de diciembre del año 2006 y, para este año, 880 más.

<sup>4</sup> Meta presidencial 2006 en: [www.junji.cl](http://www.junji.cl)



## 2. Formulación del problema

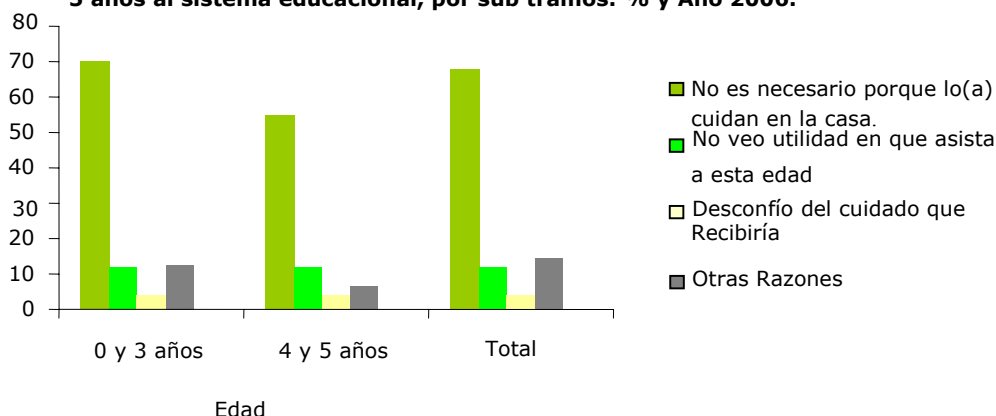
Un tema central que surge en la discusión sobre participación laboral femenina, refiere a los sistemas sociales que la sociedad pone a disposición de las mujeres, a fin de incentivar su participación en el mercado laboral. Existe evidencia internacional que demuestra que los países desarrollados que cuentan con modelos de protección social extendidos, como los modelos europeos, que ponen el énfasis en generar igualdad de oportunidades para toda la población y donde es central la atención integral de la infancia<sup>5</sup>, son modelos que permiten que las mujeres accedan con mayor facilidad al mercado laboral. También, se afirma que al tener acceso a sala cuna las madres se benefician, no solo por poder acceder al mercado laboral sino también porque pueden acceder a trabajos mejor remunerados (Barnett 2004, en Penna 2005).

En este sentido, en Chile hay insuficientes ofertas dedicadas al cuidado infantil, tanto públicas como privadas. Según la encuesta CASEN 2006, el total de niños menores de 5 años es 1.097.120, de los cuales sólo un 26,8% se encuentra en algún tipo de establecimiento preescolar.

Años	Cobertura educacional según tramos de edad					
	0 a 3	4 a 5	6 a 9	10 a 13	14 a 15	16 a 17
Año 1990	5.5	40.3	95.6	98	88.4	73.3
Año 2006	16.6	75.7	98.7	99.2	96	88.8

Fuente CASEN 2006

**Gráfico 15: Razones principales de no asistencia de niños entre 0 y 5 años al sistema educacional, por sub tramos. % y Año 2006.**



Ahora bien, es importante destacar el hecho que existen factores culturales y familiares que no necesariamente pueden estar vinculados a la oferta de salas cuna que también podrían afectar la disposición de los hogares a que inscribir a sus hijos en este tipo de establecimientos, lo cual debe ser estudiado con más detalle y profundidad.

<sup>5</sup> Una de las medidas en este punto es el acceso a centros de cuidado infantil desde la etapa preescolar del niño.



POLÍTICAS PÚBLICAS

**prourbana**  
Programa de Apoyo a las Políticas Urbanas y de Suelo en Chile



UNIVERSIDAD  
**ALBERTO HURTADO**  
LA UNIVERSIDAD JESUITA DE CHILE

**OBSERVATORIO  
SOCIAL**

Por otro lado, el acceso a este servicio es desigual, mientras la mitad de los niños del quintil más rico de la población tiene acceso a educación parvularia, esta cifra se reduce a un tercio de los niños en el caso del quintil más pobre (Penna, 2005). Además existe evidencia que indica que las mujeres de los quintiles más pobres dedican más tiempo al cuidado de niños en el hogar, que el que destinan las mujeres de quintiles más ricos. El porcentaje de mujeres pertenecientes a quintiles inferiores que le dedica un tiempo alto al cuidado de niños es 33%, mientras que para las mujeres de quintiles superiores es el 15%. Existe evidencia que explica esto porque en sectores de mayor vulnerabilidad social, la presencia de la madre en el hogar se valora más positivamente debido a que además puede cumplir con la función de vigilancia y protección de los hijos de las amenazas del entorno en que habitan, como por ejemplo, drogas, pandillas, etc. (Acosta y Peticara 2005). Sin embargo, más allá de ello, el menor porcentaje de tiempo dedicado al cuidado de los hijos en los quintiles superiores es consistente con el hecho de que la cobertura preescolar para mujeres del quintil superior corresponde al 49%, mientras que el quintil más pobre al 30% (Contreras, 2005).

En definitiva, este estudio tiene como foco principal observar el efecto en términos laborales, familiares y en el arraigo al barrio, que perciben las madres que utilizan las salas cunas. No obstante, también se busca observar si las madres asocian la sala cuna con una oportunidad de desarrollo cognitivo para sus hijos o solamente como un lugar de cuidado mientras ellas no están. Esta percepción podría incidir en la disposición que tienen las mujeres para incorporarse al mercado laboral, dejando al hijo en la sala cuna.

A partir de lo anterior, se propuso la siguiente **pregunta de investigación** como guía del estudio:

**¿Cuáles son los efectos en el ámbito laboral, subjetivo y en el arraigo al barrio de las madres trabajadoras o estudiantes que llevan a sus hijos a sala cuna?**



### 3. Objetivos de la investigación

#### Objetivo General

Evaluar los efectos de la implementación de las salas cuna en el mejoramiento de la calidad de vida de mujeres trabajadoras y estudiantes de hogares en situación de vulnerabilidad, particularmente en sus oportunidades laborales, de bienestar material y subjetivo y en su valoración y arraigo con el barrio.

#### Objetivos Específicos

- Evaluar la contribución del uso de las salas cuna al bienestar subjetivo de las madres.
- Evaluar la contribución específica que las salas cunas generan en la valoración y arraigo al barrio de las mujeres que las utilizan para dejar a sus hijos.
- Evaluar los efectos que tiene el uso de las salas cuna en la situación laboral de las mujeres que las utilizan.
- Evaluar los efectos que tiene el uso de las salas cuna en la situación socioeconómica de los hogares de las mujeres que utilizan las salas cunas.

#### Dimensiones de Estudio:







POLÍTICAS PÚBLICAS

**prourbana**  
Programa de Apoyo a las Políticas Urbanas y de Suelo en Chile



UNIVERSIDAD  
**ALBERTO HURTADO**  
LA UNIVERSIDAD JESUITA DE CHILE

OBSERVATORIO  
SOCIAL

#### **4. Metodología**

La metodología utilizada en el estudio fue de carácter exploratorio y combinó la utilización de técnicas cualitativas y cuantitativas.

##### **5.1. Diseño Primera Etapa:**

En una primera etapa, se seleccionaron 6 establecimientos educativos utilizando los siguientes tres criterios:

- a) Que estuvieran distribuidos equitativamente en las tres grandes zonas del país (norte, centro y sur), a modo de distinguir las particularidades que se experimentan en diferentes regiones, ciudades y barrios de nuestro país.
- b) Que se situaran en sectores cuya realidad social, económica y urbana presente bajos niveles de desarrollo.
- c) Que fueran establecimientos operados por JUNJI o Fundación Integra.
- d) Que estuvieran localizadas en zonas urbanas, por la evidencia de que dado que en este ámbito se aglomeran realidades de pobreza, carencia de equipamiento y se observan mayores porcentajes de mujeres jefas de hogar (Ver más detalles en Anexos 1, página 3).

En esta primera etapa, la metodología utilizada fue la aplicación de una Entrevista Grupal<sup>6</sup> en los establecimientos seleccionados, que se señalan en el cuadro a continuación.


La información recopilada en esta instancia permitió diseñar la encuesta que se aplicó en la segunda fase del estudio.

---

<sup>6</sup> La entrevista grupal se realizó a grupos de entre 8 y 10 madres con hijos que estuviesen asistiendo a las salas cuna seleccionadas en el momento del estudio.



		JUNJI	INTEGRA
<b>Antofagasta</b>		DUMBO Timonel Vargas 1080. Población Teniente Merino HABILITADA	
			LOS LLAMITOS Ignacio Carrera Pinto 987. Población Bonilla NUEVA
<b>Santiago</b>	San Bernardo	RAMON MUNITA Puerto Grosse 575. Población San Esteban HABILITADA	
	El Bosque	Santa Elena	MARÍA LUISA BOMBAL Los Morros 11294. Población Santa Elena. NUEVA
<b>Puerto Montt</b>		Miramar	GOTITAS DE VIDA Escuela Miramar. Buena Vecindad s/n. oblación Miramar Sector 18 Sept. HABILITADA
		Alerce Sur	LOS CARIÑOSITOS Pasaje 2 N° 322. Villa Laquen. Alerce Sur NUEVA

 Barrio Vulnerable  
MINVU

\* Barrio Vulnerable<sup>7</sup>.

En esta primera etapa, se utilizaron tres instrumentos:

1. Entrevista Grupal, aplicada a un grupo de entre 8 y 10 madres con hijos en las salas cuna seleccionadas.
2. Cuestionario breve aplicado en forma individual a las madres.
3. Ficha información de cada sala cuna.

<sup>7</sup> Por barrio vulnerable el MINVU comprende aquellos asentamientos que presentan problemas urbanos y sociales. En cuanto al componente urbano, estos se relacionan con un deterioro urbano (déficit de pavimentación, ausencia o mala calidad de equipamiento urbano, áreas verdes, iluminación, etc.). Respecto al componente social, refiere a problemas de desconfianza, baja participación de los vecinos, poca identificación de los vecinos con el barrio, entre otros.  
<http://www.quieromibarrío.cl/Paginas/Documents.aspx>. "Qué es Quiero mi Barrio". Pág.13



## 5.2. Diseño Muestral Segunda Etapa:

Luego, en una segunda etapa, con la información cualitativa recopilada en la primera fase, se diseñó un cuestionario estructurado y cerrado, que fue aplicado a una muestra representativa de salas cunas del país habilitadas en el año 2006.

Los criterios para diseñar la muestra y la selección de salas cuna a encuestar fueron:

5.2.1. Población objetivo: madres de niños y niñas que asisten a las nuevas salas cuna implementadas el año 2006 como parte de la oferta del Sistema de Protección Integral a la Infancia, Chile Crece Contigo.

5.2.2. Marco de la muestra: Los antecedentes de MIDEPLAN respecto a las 800 nuevas salas cuna implementadas como parte de oferta del Sistema Chile Crece Contigo.

5.2.3. Tipo de muestreo: estratificado, por conglomerados, polietápico.

Estratos: capitales regionales (Arica, Iquique, Antofagasta, Copiapó, Coquimbo, Valparaíso, Rancagua, Talca, Concepción, Temuco, Puerto Montt, Valdivia, Coyhaique, Punta Arenas, Santiago) y tipo de sala de cuna (INTEGRA, JUNJI).

Conglomerados: la Unidad Primaria de Selección (UPS) es la sala cuna.

5.2.4. Tamaño de la muestra: 600 madres de niños y niñas que asisten a las nuevas salas cuna implementadas el año 2006 como parte de las prestaciones del Chile Crece Contigo<sup>8</sup>.

5.2.5. Estimación y errores de muestreo: para una variable dicotómica de varianza máxima y un nivel de confianza del 95%, este tamaño muestral permitió hacer estimaciones a nivel nacional con un 4% de error. Para semejantes niveles, se pudo hacer estimaciones independientes para Santiago y el resto de las capitales del país, y los tipos de sala cuna INTEGRA y JUNJI con errores de un 5,7% aproximadamente.

5.2.6. Procedimientos de selección de las unidades muestrales: las UPS se seleccionaron aleatoriamente dentro de su correspondiente estrato. Para esto se implementó un procedimiento de selección sistemático, con un comienzo aleatorio y un paso fijo.

---

<sup>8</sup> Ver Muestra Final de Establecimientos en los que se aplicó la encuesta en Anexos 1, página 18.



POLITICAS PUBLICAS

**prourbana**

Programa de Apoyo a las Políticas Urbanas y de Suelo en Chile



UNIVERSIDAD  
**ALBERTO HURTADO**  
LA UNIVERSIDAD JESUITA DE CHILE

**OBSERVATORIO  
SOCIAL**

### 5.3. Resultados:

Entonces, el universo para el cual son válidos estos resultados es: para todas las madres que utilizan salas cunas JUNJI o Fundación Integra a nivel nacional; madres de regiones versus madres de la Región Metropolitana; madres que utilizan salas cunas JUNJI versus madres que utilizan salas cunas operadas por Fundación Integra.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a lo largo del estudio. En primer lugar, cabe destacar que el análisis recopila tanto a información cuantitativa como cualitativa. Sin embargo, la información cualitativa -dado que tenía como primer objetivo aportar con material para la creación del instrumento cualitativo-, solamente se presenta cuando se consideró relevante destacarla. En segundo lugar, el proceso de análisis de los datos cuantitativos consistió en cruzar todas las variables con: Región Metropolitana / Otras Regiones; Operador JUNJI / Operador Integra; y, Edad de las encuestadas. Sin embargo, solamente se mencionan estos cruces cuando se observaron resultados relevantes en ellos.



POLITICAS PUBLICAS

**prourbana**  
Programa de Apoyo a las Políticas Urbanas y de Suelo en Chile



UNIVERSIDAD  
**ALBERTO HURTADO**  
LA UNIVERSIDAD JESUITA DE CHILE

**OBSERVATORIO  
SOCIAL**

### **III. RESULTADOS**

**Capítulo 1.** Caracterización general de las madres y sus hogares.

**Capítulo 2.** Preferencias de las Madres en relación a la selección y uso de las salas cunas.

- 2.1 Características del uso de la sala cuna
- 2.2 El proceso de elección de la sala cuna
- 2.3 Localización de la sala cuna
- 2.4 Evaluación general de las madres a la sala cuna

**Capítulo 3.** Efectos de la sala cuna en el bienestar subjetivo de las madres.

- 3.1 Percepción de compatibilización entre Trabajo y Familia
- 3.2. Percepción de tranquilidad respecto del cuidado de los hijos
- 3.3. Percepción del rol de la madre como proveedora
- 3.4. Percepción del rol afectivo de la madre

**Capítulo 4.** Efectos de las salas cuna en la valoración y arraigo al barrio de las madres.

**Capítulo 5.** Efectos de la Sala Cuna en la situación laboral de las madres.

- 5.1 Historia Laboral
- 5.2 Historia laboral comparada
- 5.3 Condiciones laborales durante los embarazos
- 5.4 Situación laboral actual

**Capítulo 6.** Efectos de la sala cuna en la situación socio – económica.

**Conclusiones generales.**



## **Capítulo 1. Caracterización general de las madres y sus hogares.**

A continuación, se presenta una caracterización general de las madres que constituyeron la muestra de este estudio y los hogares a los que pertenecen. En una primera parte, se presentan los resultados a nivel agregado para todas las madres. Posteriormente, se analizan las variables diferenciando según la edad de las madres, es decir, si son madres adultas jóvenes (de 23 años o menos, en edad de estudiar), madres adultas (entre 24 y 35 años) o madres adultas maduras (de 36 años o más). Se ha escogido la edad como variable de segmentación dada su importante influencia en las variables de caracterización analizadas.

La muestra del estudio estuvo constituida por un total de 599 madres y por lo tanto 599 hogares. Una primera variable determinante de indicadores básicos de composición de los hogares, es el nivel socioeconómico de los mismos. Las sala cunas JUNJI e INTEGRA están orientadas principalmente a familias en condiciones de vulnerabilidad social y de escasos recursos, lo cual se debiera ver reflejado en el ingreso total del hogar al que pertenecen las entrevistadas.

Se tiene que el promedio del ingreso total de los hogares es de \$317.376, lo cual es cercano al promedio de ingreso del tercer quintil de ingreso nacional<sup>9</sup>. Esto indica que si bien las sala cunas no están focalizándose exclusivamente en hogares en situación de pobreza (todos los cuales tendrían un ingreso promedio cercano al promedio del primer quintil), si alcanzan a hogares considerados vulnerables, esto es, hogares que no siendo pobres, tienen alto riesgo de caer en situación de pobreza ante la incidencia de un *shock* externo o crisis en el hogar<sup>10</sup>.

**Estadísticos descriptivos**

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Ingreso total del hogar	599	0	3248000	317376,85	276054,3
N válido (según lista)	599				

Lo anterior se corrobora si se analiza el ingreso de los hogares considerando el número de integrantes del hogar. El ingreso per cápita del hogar de las entrevistadas es en promedio de \$66.539, superior a los \$43.712 que determinan la línea de la pobreza en zonas urbanas, pero cercano a los \$65.859 que constituyen el promedio del ingreso autónomo per cápita del hogar del segundo quintil de ingresos a nivel nacional. En definitiva, se cuenta con hogares vulnerables, pertenecientes mayoritariamente al segundo y tercer quintil de ingresos.

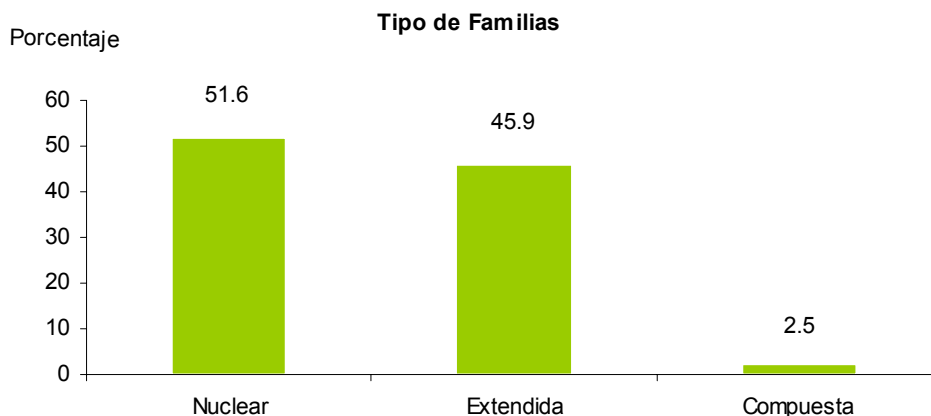
Para describir los hogares a los cuales pertenecen las entrevistadas, es necesario observar su composición interna, esto es, a sus miembros y las relaciones de parentesco entre ellos. La tipología de hogares más comúnmente utilizada en América Latina, es aquella propuesta por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que diferencia entre hogares unipersonales y sin núcleo, los cuales constituyen hogares no familiares, de las familias propiamente tal, ya sea monoparentales o

<sup>9</sup> Promedio de ingreso autónomo del tercer quintil de ingresos a nivel nacional es de \$387.722. Datos de Casen 2006. Véase en [www.mideplan.cl/casen](http://www.mideplan.cl/casen).

<sup>10</sup> Por ejemplo, la pérdida del empleo del jefe de hogar o enfermedad de algún miembro de la familia.



biparentales, que a su vez pueden ser nucleares, compuestas o extendidas<sup>11</sup>. Siguiendo este esquema se encuentra que la mayoría de los hogares de la muestra (51,6%) corresponden a hogares nucleares, esto es, a hogares que cuentan con padre, madre o ambos, y sus hijos<sup>12</sup>. Sin embargo, una considerable proporción de la muestra corresponde a familias extendidas: específicamente un 45,9% de los hogares cuentan con integrantes adicionales a la familia nuclear que a su vez son parientes de las entrevistadas. Esto no es de extrañar ya que entre hogares vulnerables la proporción de hogares extendidos es mayor que entre los hogares con mayores ingresos<sup>13</sup>.



Resulta interesante observar en qué medida las mujeres de determinado tipo de familia viven con o sin pareja.

La relación entre las variables puede estar dada de tal modo que el tener o no tener pareja determine que la mujer se vea obligada a vivir con otros adultos. Esto se puede dar sobretodo entre las mujeres de menor edad, lo cual será analizado más adelante. Por otro lado, no es lo mismo un hogar nuclear monoparental (sólo lo integra uno de los padres lo que en este estudio correspondería a la madre y sus hijos) que uno biparental (aquel que cuenta con la presencia de la madre y su pareja, ya sea éste el padre de los hijos o no), ya que los ingresos se pueden ver reducidos considerablemente al tener un perceptor de ingresos menos y afrontar la carga económica que significan los hijos de menor edad. En definitiva, estas variables permiten describir los hogares en términos de su composición como de la vulnerabilidad que deben afrontar.

Se tiene que del total de mujeres que viven con pareja (ya sea casadas o como convivientes y que corresponden a un 48,9% del total de la muestra), un 70% pertenece a hogares nucleares y un 29,3% a hogares extendidos, en cambio de las

<sup>11</sup> Arriagada, I. (2002) "Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas." Revista de la CEPAL N° 77, Agosto, Santiago, Chile.

<sup>12</sup> Si bien la definición operacional indica que los hogares nucleares son hogares "con padre o madre o ambos, con o sin sus hijos", en el marco de este estudio se hablará de ellos asumiendo la existencia de hijos, dada las características de la investigación y de la muestra. Para consultas sobre la definición operacional de los Tipos de Hogar, ver Anexos 2, Capítulo 1, Cuadro 1.

<sup>13</sup> Fuentes, A. (1999) "Activos y Estructura de Oportunidades: Estudio sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay". PNUD y CEPAL, julio de 1999.



mujeres que viven sin pareja, ya sea porque son separadas, divorciadas, viudas o solteras (correspondiente a un 52,1% de la muestra), un 61,2% pertenece a hogares extendidos mientras un 34,6% a hogares nucleares. Tales datos confirmarían la existencia de una relación estadísticamente significativa entre el estado civil de las madres y el tipo de hogar al que pertenecen<sup>14</sup>. Esto mismo puede estar causando que no se hayan encontrado diferencias significativas al observar el ingreso per cápita de los hogares en función del estado civil de las madres: si bien, mujeres que viven sin pareja cuentan con un perceptor menos al ingreso del hogar, al vivir en hogares extendidos, compensan con el ingreso de otro aportante.

**Tabla de contingencia Tipo Familia \* Estado Civil Recod**

			Estado Civil Recod		Total
			Con Pareja	Sin Pareja	
Tipo Familia	Nuclear	Recuento	201	108	309
		% de Estado Civil Recod	70,0%	34,6%	51,6%
	Extendida	Recuento	84	191	275
		% de Estado Civil Recod	29,3%	61,2%	45,9%
	Compuesta	Recuento	2	13	15
		% de Estado Civil Recod	,7%	4,2%	2,5%
Total		Recuento	287	312	599
		% de Estado Civil Recod	100,0%	100,0%	100,0%

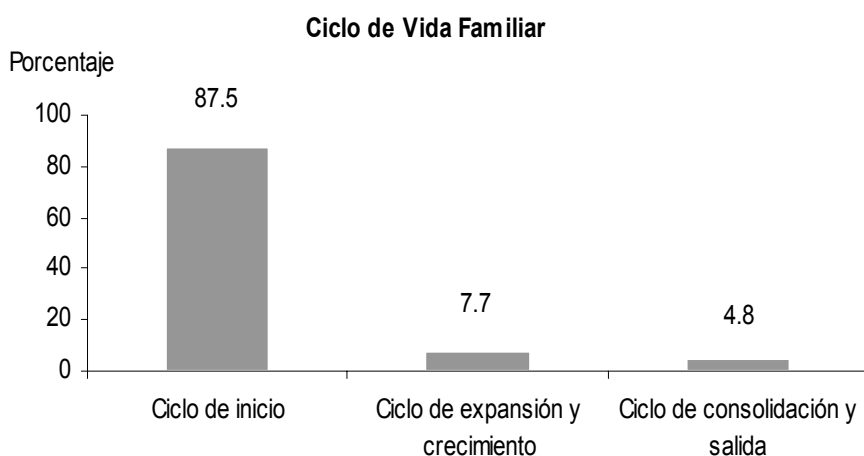
Otra tipología útil para la caracterización de los hogares corresponde al Ciclo de Vida Familiar<sup>15</sup>. Esta tipología corresponde a *"las diversas etapas por las que transita una familia (en general nuclear), que parte con su constitución, el nacimiento de los hijos, la etapa del nido vacío, en que los hijos forman su propia familia y la etapa final de su disolución"*<sup>16</sup>. Tales etapas tienen directa influencia en la dinámica interna del hogar y su organización. Para el objeto de este estudio, no se consideran las familias llamadas "Pareja joven sin hijos" ni "Pareja mayor sin hijos" ya que por las características del estudio y de la muestra, se tiene que el total de las mujeres tienen hijos de 3 años o menos. Es por esto mismo que la gran mayoría de los hogares se encuentran en la etapa de inicio de la familia, esto es, hogares que tienen sólo uno o más hijos de 5 años o menos.

<sup>14</sup> Relación estadísticamente significativa utilizando estadístico Chi cuadrado.

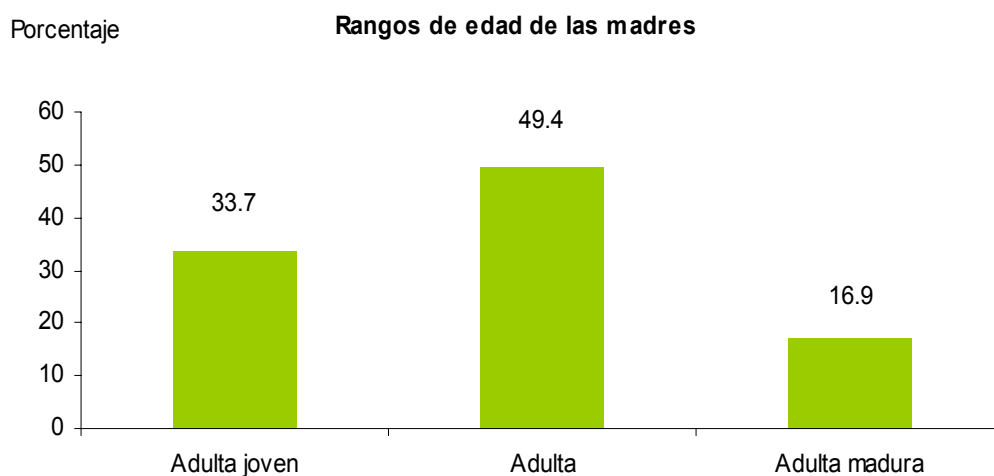
<sup>15</sup> Para consultas sobre la tipología y las definiciones de sus categorías ver Anexos 2, Cap.1, Cuadro 2.

<sup>16</sup> Arriagada, I. (1997) Políticas sociales, familia y trabajo en la América Latina de fin de siglo. CEPAL, Septiembre, Santiago, Chile. Pág. 14.





En cuanto a las madres propiamente tal, se tiene que el promedio de edad es de 27,9 años. La mayor proporción corresponde a mujeres de entre 24 y 35 años de edad (49,4%), lo que en este estudio se ha considerado como adultas, seguido por un 33% de mujeres jóvenes (de 23 años o menos) y un 16,9% de madres adultas maduras (mayores de 36 años).



La caracterización de las madres que a continuación se detalla se realizó en función de la edad de las madres. La razón que justifica tal decisión es que la edad de la mujer constituye una variable que tiene una serie de efectos en las demás variables de caracterización sociodemográficas y socioeconómicas. Sin querer extendernos demasiado, este modo de análisis facilita la comprensión de una tipología de madres que constituyen la muestra. Los grupos etarios que han sido definidos corresponden a los anteriormente mencionados: madres jóvenes (de 23 años o menos), madres adultas (entre 24 y 35 años) o madres adultas maduras (mayores de 36 años).

Como era de esperarse, la distribución de las madres en relación a la etapa del ciclo de vida familiar en que se encuentran, varía dependiendo de su edad. Si bien el



87,5% de las madres se encuentra en etapa de inicio, este porcentaje es mayor en las madres más jóvenes<sup>17</sup>.

Más interesante aún resulta observar la composición de los hogares en función de las edades. Mientras las mujeres de menor edad integran mayoritariamente hogares extendidos (65,8% del total de madres jóvenes), las madres adultas integran mayoritariamente familias nucleares (60,1%) y más aún las madres adultas maduras (72,3%). En definitiva, se encuentra una relación entre las variables de tal modo que a menor edad las mujeres tienden a vivir acompañadas por otros familiares o no familiares en cambio a mayor edad aumenta la tendencia a constituir hogares nucleares. Sin embargo, esto no se traduce en la pertenencia a hogares con mayor número de integrantes, ya que el promedio de personas por hogar resulta cercano al promedio general (4,93 personas) para cada grupo etario.

**Tabla de contingencia Tipo Familia \* Edad entrevistadas Recod**

			Edad entrevistadas Recod			Total
			Adulta joven	Adulta	Adulta madura	
Tipo Familia	Nuclear	Recuento	58	178	73	309
		% de Edad entrevistadas Recod	28,7%	60,1%	72,3%	51,6%
	Extendida	Recuento	133	114	28	275
		% de Edad entrevistadas Recod	65,8%	38,5%	27,7%	45,9%
	Compuesta	Recuento	11	4	0	15
		% de Edad entrevistadas Recod	5,4%	1,4%	,0%	2,5%
Total	Recuento		202	296	101	599
	% de Edad entrevistadas Recod		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En términos generales se puede afirmar que las mujeres adultas jóvenes y adultas sin pareja tienden a vivir en familias extendidas, mientras las mujeres adultas maduras sin pareja tienden a vivir en familias nucleares. Por su parte, las mujeres con pareja tienden a vivir en hogares nucleares, sobretodo cuando corresponden a mujeres de mayor edad (adultas o adultas maduras).

<sup>17</sup> Ver Anexos 2, Capítulo 1, Cuadro 2.



### Porcentaje de entrevistadas por edad y estado civil, según tipo de familia

		Edad entrevistadas Recod					
		Adulta joven		Adulta		Adulta madura	
		Estado Civil Recod		Estado Civil Recod		Estado Civil Recod	
		Con Pareja	Sin Pareja	Con Pareja	Sin Pareja	Con Pareja	Sin Pareja
		Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
Tipo Familia	Nuclear	55,4%	16,1%	72,0%	44,5%	81,5%	61,7%
	Extendida	44,6%	75,9%	26,8%	53,9%	18,5%	38,3%
	Compuesta	,0%	8,0%	1,2%	1,6%	,0%	,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En relación a la actividad de las entrevistadas según rango de edad, se observa que la mayoría trabaja fuera de la casa (65,6%), mientras un 21,2% declara ser sólo dueña de casa. El total de mujeres que se encontraban estudiando alcanza un 9,5%, de las cuales un 2,8% trabaja al mismo tiempo que estudia. Como era de esperar, los mayores índices de actividad asociada a estudio se encuentran entre las mujeres adultas jóvenes, mientras que entre las mujeres adultas y adultas mayores, predominan las actividades asociadas al trabajo. Así mismo, la tendencia a desarrollar la actividad de dueña de casa se presenta de manera inversa a la edad de las mujeres, predominando entre el grupo de mujeres de mayor edad.

Tabla de contingencia ¿Cuál es su actividad principal actualmente? \* Edad entrevistadas Recod

			Edad entrevistadas Recod			Total
			Adulta joven	Adulta	Adulta madura	
¿Cuál es su actividad principal actualmente?	Solo estudia	Recuento	30	9	1	40
		% de Edad entrevistadas Recod	14,9%	3,0%	1,0%	6,7%
	Trabaja fuera de la casa	Recuento	110	212	71	393
		% de Edad entrevistadas Recod	54,5%	71,6%	70,3%	65,6%
	Estudia y trabaja	Recuento	9	8	0	17
		% de Edad entrevistadas Recod	4,5%	2,7%	,0%	2,8%
	No estudia ni trabaja	Recuento	15	5	2	22
		% de Edad entrevistadas Recod	7,4%	1,7%	2,0%	3,7%
	Sólo dueña de casa	Recuento	38	62	27	127
		% de Edad entrevistadas Recod	18,8%	20,9%	26,7%	21,2%
	Total	Recuento	202	296	101	599
		% de Edad entrevistadas Recod	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

La educación a la que han llegado las madres corresponde en general a Educación Media Completa (48,1%), seguido por madres que no alcanzaron a completar la educación media (21%). Del total de mujeres que no han terminado la educación media, un 15,9% aún se encuentra estudiando, por lo que es de esperar que en un tiempo integren el grupo de mujeres con educación media completa. Para el resto de los niveles educacionales se tienen proporciones que en ningún caso superan el 10%. En relación a la edad de las madres, no es de extrañar observar un nivel de educación levemente mayor entre las mujeres más jóvenes, lo cual puede estar dado en gran medida por el éxito de las políticas dirigidas a lograr un aumento de la cobertura educativa durante las últimas décadas.



**Tabla de contingencia Educación Recod \* Edad entrevistadas Recod**

			Edad entrevistadas Recod			Total
			Adulta joven	Adulta	Adulta madura	
Educación Recod	Básica incompleta o menos	Recuento	10	18	10	38
		% de Edad entrevistadas Recod	5,0%	6,1%	9,9%	6,3%
	Básica completa	Recuento	13	19	11	43
		% de Edad entrevistadas Recod	6,4%	6,4%	10,9%	7,2%
	Media incompleta	Recuento	51	57	18	126
		% de Edad entrevistadas Recod	25,2%	19,3%	17,8%	21,0%
	Media completa	Recuento	101	142	45	288
		% de Edad entrevistadas Recod	50,0%	48,0%	44,6%	48,1%
	Superior incompleta	Recuento	23	32	1	56
		% de Edad entrevistadas Recod	11,4%	10,8%	1,0%	9,3%
	Superior completa	Recuento	4	28	16	48
		% de Edad entrevistadas Recod	2,0%	9,5%	15,8%	8,0%
Total		Recuento	202	296	101	599
		% de Edad entrevistadas Recod	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Por último, en relación a la condición socioeconómica de las madres en función de la edad de las mismas, se observa que para todas las edades las mayores proporciones se encuentran en el rango de ingreso per cápita que va de \$44.001 a \$88.000. Para los rangos de ingreso restantes, se observa una relación entre las variables. Mientras las mujeres adultas jóvenes y adultas se concentran en hogares con ingresos per cápita que superan los \$88.000, las mujeres adultas maduras tienden a concentrarse en hogares con ingresos per cápita inferiores a los \$44.000. Si bien estos datos pueden resultar sorprendentes, deben interpretarse considerando los datos aportados anteriormente. Contamos con un grupo de madres adultas jóvenes que se encuentran en gran medida "protegidas" en familias extendidas, esto les permite tener una mejor situación económica sobretodo no teniendo pareja.



**Tabla de contingencia Ingreso per capita del Hogar Recod \* Edad entrevistadas Recod**

			Edad entrevistadas Recod			Total
			Adulta joven	Adulta	Adulta madura	
Ingreso per capita del Hogar Recod	Entre \$0 y \$44.000	Recuento	57	113	39	209
		% de Edad entrevistadas Recod	28,2%	38,2%	38,6%	34,9%
	Entre \$44.001 y \$88.000	Recuento	97	120	51	268
		% de Edad entrevistadas Recod	48,0%	40,5%	50,5%	44,7%
	\$88.001 y más	Recuento	48	63	11	122
		% de Edad entrevistadas Recod	23,8%	21,3%	10,9%	20,4%
Total		Recuento	202	296	101	599
		% de Edad entrevistadas Recod	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Por último, se observó que las entrevistadas tienen en promedio 2,2 hijos, número cercano al promedio de hijos a nivel nacional de 2,1<sup>18</sup>. Existe una correlación positiva entre el número de hijos y la edad de las madres: mientras las mujeres adultas jóvenes tienen en promedio 1,32 hijos y una moda de 1 hijo, las mujeres adultas tienen 2,18 y las adultas maduras 3,07, ambas con una moda de 2 hijos. Si bien esto puede estar representando una tendencia social general de menor número de hijos en las nuevas generaciones, puede deberse a la misma variable edad de las madres que determina entre las más jóvenes menor tiempo en el cual puedan haber tenido hijos. Estos datos serán de utilidad más adelante al analizar la situación ocupacional de las mujeres.

<sup>18</sup> Roblero, M. (2007) Entrevista a Ministra del Sernam Laura Albornoz "Chile vive el síndrome de la cuna vacía". Diario El Mercurio, 7 de octubre de 2007 consultado el 19 de Mayo de 2008.



## **Capítulo 2. Preferencias de las Madres en relación a la selección y uso de las salas cunas.**

- 2.1. Características del uso de la sala cuna
- 2.2. El proceso de elección de la sala cuna
- 2.3. Localización de la sala cuna
- 2.4. Evaluación general de las madres a la sala cuna

### **2.1 Características del uso de la Salas Cuna**

En general, la gran mayoría de las salas cunas (78,7%) abren a las 8:30 a.m. (Ver Anexos 2, Cap.2, Tabla 1) y se observa un 18,8% de salas cunas que abre a las 8:00 a.m. La mayoría de ellas (89%) corresponde a salas cunas operadas por JUNJI. Sólo una sala cuna (JUNJI, La Pintana) abre a un horario diferente, al mediodía 12:30 (Ver Anexos 2, Cap.2, Tabla 3).

Mientras que el horario de cierre de las salas cunas es mucho más variado y se extiende entre 16:00 y 20:00 hrs. En este sentido, hay un 36,3% de madres que señala que la sala cuna que ella utiliza cierra a las 19:00 hrs. Y un 33% que señala que cierra a las 19:30 (Ver Anexos 2, Cap.2, Tabla 2).

En relación a los meses en los que funcionan las salas cuna, se observa que durante Enero y Febrero las salas cunas cierran por el período estival. Sin embargo, en el mes de Enero el porcentaje de salas cunas que sí funcionan disminuye en una pequeña proporción en relación al resto del año, de 99% de funcionamiento en el año (Marzo a Diciembre) a 91,8% de funcionamiento en Enero. Es en Febrero cuando este porcentaje disminuye de manera importante, sólo un 18,2% de las madres afirma que la sala cuna que ella utiliza se mantiene en funcionamiento durante dicho mes.

A nivel nacional, la mayoría de las madres encuestadas afirma que la sala cuna que utiliza sí cuenta con extensión horaria (74,5%). Solo un grupo muy minoritario de madres (2,2%), no sabe si su sala cuna tiene o no extensión. Al comparar entre operadores la proporción de madres que utiliza salas cunas pertenecientes a la Fundación Integra y que afirma que sí cuenta con extensión horaria es mayor (44,1%) que la proporción de madres que utiliza salas cunas pertenecientes a JUNJI y que declara que su sala cuna sí posee extensión (30,4%) (Ver Anexos 2, Cap.2, Tabla 4).

En relación al momento en que la madre comenzó a llevar a su hijo/a a la sala cuna, se observa que un 25,4% de ellas afirma que comenzó a llevar a su hijo a la sala cuna en el mes de Marzo, lo que es acorde con el comienzo académico del año, que si sumado con los meses del primer semestre del año se observa que un 48,2% de los niños y niñas ingresa en este período. Pero se observa que durante el segundo semestre el ingreso de menores a las salas cuna alcanza un 30,8%, que no deja de ser una cifra interesante sin existir un patrón claro.



**P.22b1 ¿Qué mes comenzó su hijo a asistir a la sala cuna? Hijo Mayor**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Enero	24	4,0	4,0	4,0
Febrero	4	,7	,7	4,7
Marzo	152	25,4	25,4	30,1
Abril	37	6,2	6,2	36,2
Mayo	21	3,5	3,5	39,7
Junio	30	5,0	5,0	44,7
Julio	21	3,5	3,5	48,2
Agosto	35	5,8	5,8	54,1
Septiembre	48	8,0	8,0	62,1
Octubre	35	5,8	5,8	67,9
Noviembre	37	6,2	6,2	74,1
Diciembre	36	6,0	6,0	80,1
NS/NR	119	19,9	19,9	100,0
Total	599	100,0	100,0	

\* Que el 19,9% conteste (NS/NR) refiere a problemas de recordación.

En relación a la edad en la que las madres llevan a sus hijos a las salas cunas por primera vez, se puede afirmar que, en general, el ingreso de los hijos es disperso y va desde el primer mes de vida del niño hasta a 30 meses aprox. (Ver Anexos 2, Cap.2, Tabla 5).

No obstante, se puede observar que sí existe un pequeño efecto en el momento en el que la madre decide llevar a su hijo/a a la sala cuna, el cual está dado porque el niño/a haya alcanzado una determinada edad (como se observa en el gráfico siguiente). En primer lugar, hay un leve aumento de ingresos a los tres meses del niño/a, que es la edad en la que la sala cuna oficialmente comienza a recibirlos y que coincide a la vez con el término del período de pos natal. Es decir, hay un grupo levemente mayor de niños que comienzan a asistir a los tres meses de edad, 7,8%, lo que se explica tanto por el comienzo oficial de aceptación del niño por la sala cuna como también porque coincide con el fin del período postnatal de la madre.. En segundo lugar, se observan alzas más relevante en el ingreso de niños/as que tienen seis meses de edad (8,6%) y un año (11,4%) (Ver Anexos 2, Cap.2, Tabla 5). Ello se confirma al observar la media de ingreso que es 11,6 meses y la moda que es 12 meses.

Quizás, esto último se explica porque son meses que marcan un mayor crecimiento del niño y las madres prefieren esperar hasta que cumpla medio o un año para llevarlo a la sala cuna.



### Statistics

¿Qué edad tenía su hijo cuando comenzó a asistir a la sala cuna?

N	Valid	475
	Missing	124
Mean		11,65
Mode		12

## 2.2. El proceso de elección de la sala cuna

Al indagar en las razones que motivaron a las madres a matricular a su hijo en la sala cuna, las madres mencionan en la primera prioridad, que *No tenía con quién dejar a su hijo mientras trabajaba o estudiaba* (76,1%) y en segundo lugar, mencionan es que *Quería que su hijo estuviera más estimulado* (13,9%).

### P.32: ¿Qué razones motivaron a que matriculara a su hijo en una sala cuna?

	1ra Prioridad		2da Prioridad	
	Count	%	Count	%
No tenía con quién dejar a su hijo mientras trabajaba	406	67.9%	52	12.3%
No tenía con quién dejar a su hijo mientras estudiaba	49	8.2%	13	3.1%
Quería tener más tiempo libre para ella	3	.5%	16	3.8%
Quería que su hijo estuviera más estimulado	83	13.9%	221	52.1%
Porque entregan alimentación	19	3.2%	62	14.6%
Otro	38	6.4%	60	14.2%
Total	598	100.0%	424	100.0%

Como segunda prioridad, aparecen razones tales como: *Quería que su hijo estuviera más estimulado* (52,1%), mientras que un 14,6% lo hizo *Porque entregan alimentación*.

Al codificar la variable Otro (respondida por 38 madres, en la primera prioridad y 60 madres en la segunda prioridad) en la que se solicitó que se especificara, aparecen nuevas razones no contempladas en la pregunta que son interesantes de mirar (Ver Anexos 2, Cap.2, Tabla 6). Entre estos aparece la razón *Seguridad y Confianza* que le genera la sala cuna, para un 17,3% de las madres, mientras que para un 16,3% de ellas la razón fue *Para buscar trabajo*. Este último grupo es especialmente relevante, porque indica que para ellas la sala cuna es un factor determinante que les permitiría acceder al mercado laboral. Otras razones que las madres mencionan son: *temas de salud* (9,2%), *Por cercanía* (6,1%); y por la *Convivencia con otros niños o niñas* (5,1%) (Ver Anexos, Cap.2, Tabla 6).

Estas nuevas razones que mencionan las madres en forma espontánea, indican que existen otras variables -como la salud, la seguridad, la convivencia social del niño/a- que refuerzan la opción de la madre por dejar a su hijo al cuidado de la sala cuna, sin embargo, el motivo más fuerte es siempre la necesidad de la madre de realizar su actividad principal (trabajo o estudio).





En este sentido, vale la pena retomar las conclusiones obtenidas de la fase cualitativa de la investigación, en la cual las opiniones vertidas en los grupos de discusión señalan que la principal razón que motiva a las madres a incorporar a su hijo/a a una sala cuna es que ello les permite trabajar. En ese escenario, las madres declararon que el principal motivo para matricular a sus hijos en la sala cuna es que, gracias a ello, pueden trabajar o terminar sus estudios. Las razones esgrimidas respecto al trabajo fueron básicamente: i) que le permite mantener el trabajo que realizaban previamente a tener su hijo; ii) porque no tiene a nadie más a quién recurrir para que lo cuide mientras trabaja; y, iii) en el caso de aquellas que trabajan en forma independiente, no pueden llevarlos al trabajo con ellas o combinar el cuidado del hijo con el trabajo porque no es un ambiente seguro para los hijos (trabajo en la feria, recolección de cartones, entre otros). Ello se refleja en las siguientes opiniones:

“El motivo (de inscribir a mi hijo en una sala cuna) fue por trabajo. Cuando matriculé a Matías el año pasado, él tenía casi tres meses, y yo tenía que volver del maternal al trabajo. La única opción era dejarlo en la sala cuna”. (Antofagasta)

“Yo ando caminando todo el día y no puedo andar trayendo a mi hijo pa’ arriba y pa’ abajo, como un saco”.  
(Santiago)

Por lo tanto, de las opiniones cualitativas se refuerza la idea de que el principal motivo de incorporación de los hijos e hijas en la sala cuna es para que la madre pueda trabajar y/o estudiar, sin las preocupaciones del cuidado o alimentación. Los motivos relacionados con el aprendizaje del niño y su desarrollo no aparecen en primer término sino en valoraciones posteriores.

Por otro lado, la decisión de incorporar a su hijo/a a la sala cuna fue tomada principalmente por la madre, así lo afirman un 70,3% de las entrevistadas. Mientras que para un 22,2% de ellas la decisión fue compartida con su pareja. Se destaca un 4,3% de los casos, donde la decisión de incorporar al niño o niña a una sala cuna la tomó la abuela de este o esta.

**P.33 ¿Quién tomó la decisión de incorporar a su hijo a la sala cuna?**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Entrevistada	421	70,3	70,3	70,3
Su madre	26	4,3	4,3	74,6
Su pareja	8	1,3	1,3	76,0
Fue una decisión compartida con su pareja	133	22,2	22,2	98,2
Una tía/tío	3	,5	,5	98,7
Otra persona	8	1,3	1,3	100,0
Total	599	100,0	100,0	



La decisión de matricular al hijo o hija en una sala cuna puede estar determinada por el hecho de si la madre contaba o no con otras alternativas para el cuidado de su hijo. Ante esto se pudo observar que: un 9,2% de las madres entrevistadas señaló que sí contaba con la posibilidad de dejar a su hijo al cuidado de su madre (de la entrevistada); un 5% de las madres tenía la alternativa de que su hijo lo cuidara su suegra; un 4% de las madres señala que contaba con la opción de dejar a su hijo al cuidado de un hermano de ella (tío del niño/a). Por otro lado, se destaca que sólo en un grupo muy pequeño de casos (3%) afirma que tenía la alternativa de pagar a una cuidadora o niñera. Por último que el porcentaje de madres que afirma que contaba con la alternativa de cuidado de su hijo por una vecina o amiga es muy bajo, 2%.

Destaca que el 79,6% de las madres afirma que no contaba con *Ninguna de las anteriores* alternativas de cuidado de su hijo o hija, a partir de lo cual se podría inferir que este grupo (79,6%) de madres no contaban con redes familiares o sociales en las cuales tuviera una alternativa de cuidado para su hijo/a que le permitiera realizar su actividad principal tranquila. Entonces, la alternativa de la sala cuna aparece como un elemento fundamental para el cuidado del hijo.

**P.34 ¿Usted contaba con la siguiente opción para cuidar a su hijo en vez de la sala cuna?**

		Responses		Percent of Cases
		N	Percent	
Alternativas <sup>a</sup> de cuidado	Abuela de la Entrevistada	22	3,2%	3,7%
	Madre de la Entrevistada	55	8,0%	9,2%
	Suegra de la Entrevistada	30	4,3%	5,0%
	Hermano/a de la Entrevistada	24	3,5%	4,0%
	Vecina o Amiga	12	1,7%	2,0%
	Padre del niño	17	2,5%	2,8%
	Hermano/a del niño	12	1,7%	2,0%
	Tenerlo contigo mientras trabajas	16	2,3%	2,7%
	Contratar a una niñera o cuidadora	18	2,6%	3,0%
	Otra opción	8	1,2%	1,3%
	Ninguna de las anteriores	477	69,0%	79,6%
Total		691	100,0%	115,4%

a. Group

En la fase cualitativa del estudio, a partir de las opiniones que las madres entregaron en los grupos de discusión, se concluyó que al comparar el cuidado de la sala cuna con el cuidado de un familiar las madres preferían que sus hijos asistan a la sala cuna en vez de que quedaran al cuidado de un familiar. Esto porque perciben que en la sala cuna aprenden más, pueden superar los límites de la familia, y aprender cosas que no aprenderían al quedarse interior de ésta.

“No mandé a mi primer hijo a la sala cuna, lo cuidó mi mamá. Y cuando él entró al jardín tenía tres años, empezó a tener falencias. No había cómo enseñarle, por ejemplo a compartir. Yo no le podía enseñar a mi hijo a compartir por que no tenía con quién compartir. Mi hijo fue el primer nieto, el primer sobrino... Entonces, todo lo que es integración, tanto en amistades, en compartir... todo eso, yo lo pude lograr en la sala cuna. Entonces yo no quería que mi hija fuera así, porque es difícil enseñarle a los hijos algo que está en el aire, algo que no tengo cómo explicarle cómo hacerlo”. (Antofagasta)



También se concluyó que muchas veces la calidad del cuidado (dedicación) del familiar no es vista como lo más óptimo para el niño/a, y se prefiere el cuidado más “experto” de la sala cuna.

“Yo tuve otra opción que fue mi hermana, pero no quise tomarla por eso de que ella tiene una peluquería en su casa, entonces igual, claro lo iba a ver pero si llegaba alguien, mi hija se tenía que quedar por ahí y en una peluquería entra mucha gente, entonces yo no iba a estar tranquila.” (Santiago)

En general, las madres coinciden en que al asistir a la sala cuna los hijos/as están mejor que en la casa.

Al igual que como se observa en los datos agregados a nivel nacional, en las opiniones recogidas en los grupos de discusión, las madres coincidieron en que no era bueno que su hijo menor fuera cuidado por alguno de sus hermanos mayores. Tanto en los resultados de los datos cuantitativos como los cualitativos, la opción de cuidado por un hermano del niño es una alternativa para una muy pequeña minoría de madres.

“En la sala cuna que vamos nosotros hay una mamá que tenía dos niñas más, de como tres años creo, más la chiquitita. Y como ahora salieron los hijos más grandes de vacaciones, ya tenía más apoyo que la ayudara a cuidarla. Y por eso ella la sacó poh’, porque, como sus hijos grandes ya salieron de vacaciones, ya tenía a quien le iba a ayudar.” (Antofagasta)

Al indagar en las razones por las cuales las madres, pese a contar con otras alternativas de cuidado para su hijo (20,4%; N=122), prefieren la opción de la sala cuna, se observa que:

**P.35: Si usted contaba con otra u otras alternativas para dejar a su hijo, ¿por qué razones prefirió traerlo a la sala cuna?**

	Opción 1		Opción 2		Opción 3	
	Count	%	Count	%	Count	%
Estaría mejor cuidado en la sala cuna	62	50.8%	15	14.4%	9	10.7%
Lo pueden cuidar todo el día en la sala cuna	5	4.1%	22	21.2%	9	10.7%
Para no abusar de la buena voluntad de la persona que podía	21	17.2%	18	17.3%	3	3.6%
Le quedaba más cerca que la otra persona que podía cuidar de	1	.8%	1	1.0%	4	4.8%
Le dan alimentación en la sala cuna	1	.8%	12	11.5%	12	14.3%
La otra persona que podía cuidarlo podía fallar	12	9.8%	12	11.5%	13	15.5%
Aprende más en la sala cuna	13	10.7%	20	19.2%	26	31.0%
No tenía recursos para pagar una niñera o cuidadora	3	2.5%	2	1.9%	4	4.8%
Otro	4	3.3%	2	1.9%	4	4.8%
Total	122	100.0%	104	100.0%	84	100.0%

- Como primera opción, el 50,8% de las madres que sí contaba con otra alternativa de cuidado para su hijo, señala que el motivo por el cual prefirió la sala cuna fue que el niño *Estaría mejor cuidado en la sala cuna*. Otro porcentaje importante, 17,2% afirma que prefirió la sala cuna *Para no abusar de la buena voluntad de la persona que podía cuidarlo*. Un porcentaje menor de madres afirma que lo prefirió porque, el niño, *Aprende más en la sala cuna*.



Esto indica que para las madres lo más importante en la opción del cuidado del niño o niña por la sala cuna pasa por la calidad del cuidado que recibe en ella, en contraste con otro tipo de cuidador. En menor medida, aparece el tema del aprendizaje del niño como razón principal. Es decir, pareciera que en principio es más importante que esté bien cuidado, en comparación a lo que el niño vaya a aprender.

Si se suman las categorías de respuestas que se relacionan con la tranquilidad de la madre (*Estaría mejor cuidado en la sala cuna; Lo pueden cuidar todo el día en la sala cuna; La otra persona que podía cuidarlo podía fallar*) se obtiene que como primera opción, hay un 64, 1% de las madres que –pese a contar con otra alternativa de cuidado- prefiere la sala cuna por razones que apuntan a su tranquilidad.

- Como segunda opción, las madres que pese a que contaban con otra alternativa de cuidado prefieren la sala cuna, se dividen en grupos similares entre aquellas que afirman que prefirieron la sala cuna porque *Lo pueden cuidar todo el día en la sala cuna* (21,1%) y, entre aquellas que mencionan que el niño *Aprende más en la sala cuna* (19,2%). Otro grupo similar de madres señala que prefirió la sala cuna *Para no abusar de la buena voluntad de la persona que podría cuidarlo* (17,3%).

Es interesante que como segunda opción aparece el tema del horario de cuidado, es decir, que se sienten seguras de que lo van a cuidar todo el día mientras que las otras opciones de cuidador serían con horarios parciales o inciertos, lo que podría estar relacionado con la tranquilidad anteriormente señalada.

- Como tercera opción, aparece la razón de que el niño o niña *Aprende más en la sala cuna*, 31%. Sin embargo, en esta última prioridad, aparecen dos elementos interesantes: que las madres afirman que *La otra persona que podía cuidarlo le podía fallar* (15,5%) y que *Le dan alimentación en la sala cuna* (14,3%).

Finalmente, aparece el tema de la confianza en la sala cuna, mientras que la otra posibilidad de cuidado les podría fallar. Y, también aparece el tema de la alimentación.

**P.35 Especifique codificado**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Para que se relacione con otros niños	2	,3	20,0	20,0
	Madre u otra persona ya no puede cuidarlo	5	,8	50,0	70,0
	Otros	3	,5	30,0	100,0
	Total	10	1,7	100,0	
Missing	System	589	98,3		
Total		599	100,0		

Algunas madres mencionan otras razones que motivaron a llevar a su hijo a la sala cuna, entre ellas aparece la idea de que la sala cuna le permite a los niños y niñas relacionarse con otros pares, y esto sería valorado. Pese a que sólo dos madres de toda la muestra afirman esto, es interesante dado que considera la sociabilización del niño/a con otros iguales a él, como un valor que agrega la sala cuna.



**P.36 ¿Tenía otras opciones de sala cuna al momento de elegir dónde llevaría a su hijo?**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si	149	24,9	24,9	24,9
	No	450	75,1	75,1	100,0
	Total	599	100,0	100,0	

Para la elección de la sala cuna específica a la que asisten los hijos, las madres declaran que no tuvieron muchas posibilidades para elegir, el 75,1% de ellas afirma que no tenía otras opciones de sala cuna al momento de decidir a cuál llevaría a su hijo.

No obstante, hay un 24,9% que sí tuvo la posibilidad de elegir entre distintas posibilidades. Dentro de este grupo de madres, se destaca lo siguiente:

- La mitad de ese grupo de madres (49,7%) tenía la opción de llevar a su hijo a otra sala cuna en el mismo barrio. De éstas, el 89,2% de ellas podía acceder a una sala cuna gratuita en el mismo barrio.

- Algo similar sucede con la posibilidad de llevarlo a una sala cuna en otro barrio, 50,3% tenía la posibilidad de hacerlo. De este grupo, un porcentaje importante (77,3%) afirma que sí podía acceder a sala cuna gratuita en otro barrio.

- En relación a llevarlo a una sala cuna cerca de su trabajo, se observa que sólo un 12,1% tenía esta opción. Y, de este grupo, un porcentaje bastante menor en comparación con los casos anteriores (44,4%) podía acceder a una sala cuna gratuita cerca de su trabajo.

- La opción de llevarlo a una sala cuna cerca del colegio o del instituto de educación superior en el que estudia es aún menor, sólo 2,7% afirma que sí tuvo la opción de llevarlo a una sala cuna cerca de su lugar de estudio<sup>19</sup>.

De lo anterior se desprende que, en general, las madres contaban con la opción de sala cuna en su mismo barrio o en otro, en ambos casos existía un alto porcentaje que tenía acceso a sala cuna gratuita. Sin embargo, no ocurre lo mismo con salas cunas cerca del lugar de trabajo o estudios, en esos casos fue más difícil encontrar mujeres que sí tuviesen esa posibilidad.

<sup>19</sup> Esto puede deberse a que, como se observó en la entrevista grupal realizada en Puerto Montt, existen salas cunas especiales para madres estudiantes. En el caso de la Escuela Miramar, Sala Cuna Gotitas de Vida de JUNJI en Puerto Montt, es una sala cuna especialmente habilitada para madres adolescentes en etapa escolar o finalizando sus estudios escolares, por lo que provienen de distintas partes de la ciudad. Esto justificaría que no les quede cerca de su colegio. Sin embargo, esta posible explicación no se aplicaría para madres que estudian otros niveles, no escolares.



### P.37 ¿De qué tipo?

	Llevarlo a una sala cuna en este mismo barrio		Llevarlo a una sala cuna en otro barrio		Llevarlo a una sala cuna cerca de su trabajo		Llevarlo a una sala cuna cerca de su colegio o instituto de educ. superior en que estudia	
	Count	%	Count	%	Count	%	Count	%
Pagada	8	10.8%	17	22.7%	10	55.6%	2	50.0%
Gratuita	66	89.2%	58	77.3%	8	44.4%	2	50.0%
Total	74	100.0%	75	100.0%	18	100.0%	4	100.0%

Por otro lado, al indagar en los elementos que le importan a las madres al momento de elegir una sala cuna, se observa que para un 34,6% de las madres lo más relevante es la *Cercanía del hogar*. Otro grupo de madres (28,7%) destaca la *Confianza de las tías*, tanto como primera y segunda opción. Ambas categorías son las más mencionadas tanto en la primera mención como en la segunda, invirtiendo su orden.

### P.38: ¿En qué se fijó usted al momento de elegir esta sala cuna de su hijo?

	1ra Mención		2da Mención	
	Count	%	Count	%
Cercanía a su hogar	207	34.6%	72	13.6%
Cercanía a su trabajo	27	4.5%	16	3.0%
Cercanía a su colegio o establecimiento de educación superior	5	.8%	4	.8%
Infraestructura y equipamiento (juguetes, salas, camas)	46	7.7%	50	9.4%
Horario de atención	11	1.8%	29	5.5%
Confianza en las tías	172	28.7%	151	28.5%
Era la única que conocía	5	.8%	21	4.0%
Buena estimulación del niño y aprendizaje recomendado por otros	31	5.2%	61	11.5%
Era la única opción	14	2.3%	13	2.5%
Información que le entregaron le dio confianza	42	7.0%	59	11.1%
Era gratis	3	.5%	25	4.7%
Cantidad de niños en la sala cuna	3	.5%	5	.9%
Otro	33	5.5%	24	4.5%
Total	599	100.0%	530	100.0%

Es interesante observar que al sumar aquellas variables relacionadas con la confianza (ya sea en las tías o en la información entregada) pasaría a ser el motivo más relevante de elección de una sala cuna por parte de la madre, superando incluso la cercanía del hogar.

Finalmente, la elección de la sala cuna está marcada por la información que maneje la madre. En ese sentido, fue relevante preguntarles cómo se informaron de la existencia de la sala cuna a la que llevan a su hijo/a. Los resultados indican que la mayoría (44,4%) se informó a través de un vecino/a, amigo/a o familiar. Un grupo menor, (20,5%) declara que supo de la existencia de la sala cuna que utiliza porque la había visto antes caminando por el barrio.



El 13% del total de madres encuestadas señala que se informó de *Otra manera*, y mencionan entre ellas, el hecho de tener o haber tenido un hijo en dicha sala cuna (24,4%) y porque conocían la sala cuna por el hecho de haber trabajado ahí antes (17,9%).

**P.39 ¿Cómo supo que existía ésta sala cuna?**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Por la municipalidad	16	2,7	2,7	2,7
Por un vecino/a o amigo o familiar	266	44,4	44,4	47,1
Porque la había visto antes caminando por el barrio	123	20,5	20,5	67,6
Por otras personas que conoce que tienen a sus hijos en esta sala cuna	53	8,8	8,8	76,5
Por un folleto o cartel	17	2,8	2,8	79,3
Por personal que trabaja en la sala cuna	46	7,7	7,7	87,0
Otro	78	13,0	13,0	100,0
Total	599	100,0	100,0	

Se observa que la información relativa a la existencia de una sala cuna en el barrio se obtiene principalmente por las redes sociales que disponen las madres, más que por las instituciones del Estado.



## 2.3. Localización de la sala cuna

### a. Cercanía de la Sala Cuna

Al observar los resultados de la encuesta en términos de localización se obtiene que, la mayoría de los niños que asisten a las salas cunas viven cerca de ellas. El 69,6% vive a menos de 10 cuadras de distancia, lo que podría definirse como una distancia corta y podría afirmarse que la sala cuna queda en el mismo barrio. De este grupo, hay quienes viven *muy cerca* (a menos de 2 cuadras) correspondiendo a un 17,7% del total, y, hay quienes viven *cerca* (entre 2 y 4 cuadras) correspondiendo a un 24,7%. Entonces, se puede afirmar que en general la sala cuna queda en el mismo barrio en el que viven.

Sin embargo, un 30,2% de madres para las cuales la sala cuna le queda a 10 cuadras o más de distancia, esta es una distancia más larga y, eventualmente, exige hacer uso de algún medio de transporte, por lo que podría afirmarse que este porcentaje asiste a una sala cuna que no se encuentra en su mismo barrio.

P. 23 ¿A cuántas cuadras de su casa le queda la sala cuna?

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	A menos de 2 cuadras	106	17,7	17,7	17,7
	Entre 2 y 4 cuadras	148	24,7	24,7	42,4
	Entre 4 y 10 cuadras	163	27,2	27,2	69,6
	Entre 10 y 20 cuadras	75	12,5	12,5	82,1
	A más de 20 cuadras	106	17,7	17,7	99,8
	NS/NR	1	,2	,2	100,0
	Total	599	100,0	100,0	

Sin embargo, la definición de las distancias está dada por la percepción subjetiva de cada individuo. Para algunos una distancia determinada puede ser calificada como *cerca* y para otros puede ser calificada como *lejos*, es por esto que la opinión de las madres es fundamental para determinar si ellas consideran que la sala cuna les queda cerca o no. Entonces, al momento de preguntar a las madres si consideran que la sala cuna se encuentra en el barrio que ella vive, las conclusiones anteriores se comprueban, dado que el 68% afirma que sí vive en el mismo barrio, mientras que el 31% afirma que no.

P. 24 ¿La sala cuna se encuentra en el mismo barrio en que usted vive?

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si	410	68,4	68,4	68,4
	No	188	31,4	31,4	99,8
	NS/NR	1	,2	,2	100,0
	Total	599	100,0	100,0	

Esta opinión subjetiva de las madres es coherente con la realidad, en general, las que viven más cerca afirman que sí viven en el mismo barrio, mientras que las que viven más lejos afirman que viven en un barrio diferente al de la sala cuna.





Entonces, es importante para efectos de esta investigación destacar que si bien la mayoría se sitúa y se ubica *cerca* de la sala cuna que utiliza, hay un porcentaje importante de casos, 30%, que se sitúa y se siente *lejos* de ella (Ver Anexos, Tabla 6). Uno de los aspectos relevantes que este estudio considera es que una mayor valoración y arraigo al barrio por parte de las madres de niños en edad pre-escolar puede verse influida por la presencia de una sala cuna en el barrio, en la medida que es percibida como una fuente de apoyo y acogida para ellas. Por lo que, el hecho de que la sala cuna no quede en el barrio, daría cuenta de una baja incidencia de las salas cuna en este aspecto. Más adelante se analizan los datos referidos a valoración y arraigo al barrio.

Al indagar en las motivaciones que guían a este 30% de familias a llevar a sus hijos a una sala cuna fuera del barrio en el que vive, destaca como principal motivo el que *No hay sala cuna en su barrio*, alcanzando un 41,5% de éste grupo. Como se profundizará más adelante en relación al concepto de *geografía de oportunidades*, es posible señalar aquí que las familias que viven en barrios que no están equipados, con sala cuna en este caso, se ven obligadas a desplazarse 10 o más cuadras para acceder a dicho servicio con costos económicos y de bienestar para ellas y para los niños y niñas.

Por otro lado un 19,7% afirma que optaron por llevar a sus hijos a una sala cuna en otro barrio dado que éste les queda más cerca de su trabajo, colegio o instituto de educación superior y un 14,4% señaló que pese a contar con el equipamiento en su mismo barrio, optan por desplazarse más lejos del barrio en búsqueda de mejor calidad del servicio. Para estas madres la localización es un factor secundario y prima la calidad del servicio que obtienen. Se puede inferir que este grupo tiene la posibilidad de elegir y también de cubrir los costos económicos y de bienestar que significa llevar a su hijo/a a un lugar más lejano.

**P.25: ¿Cuál es el motivo principal por el que usted trae a su hijo a una sala cuna de un barrio que NO es el suyo?**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	La sala cuna queda cerca de la persona que lo va a buscar	9	1.5	4.8	4.8
	No hay sala cuna en su barrio	78	13.0	41.5	46.3
	No le gusta la sala cuna de su barrio	27	4.5	14.4	60.6
	Queda cerca de su colegio, trabajo, o inst. de edu.superior	37	6.2	19.7	80.3
	Otra razón	37	6.2	19.7	100.0
	Total	188	31.4	100.0	
Missing	System	411	68.6		
Total		599	100.0		

Por otra parte, un 19.7% de las madres plantean que acuden a una sala cuna fuera de su barrio por *Otras razones*, vinculadas principalmente con el desconocimiento y la falta de información sobre de la existencia de la sala cuna en su propio barrio (30,4% de las madres que lleva a su hijo a una sala cuna fuera de su barrio lo afirman) y, la



falta de cupos en ella (mencionado por un 35.1% ¿? (28,3%) de dicho grupo de madres)<sup>20</sup>.

**P.25 otros**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Falta de cupos	13	2.2	35.1	35.1
	Conocimiento previo	14	2.3	37.8	73.0
	Otros	10	1.7	27.0	100.0
	Total	37	6.2	100.0	
Missing	Calidad	9	1.5		
	System	553	92.3		
	Total	562	93.8		
Total		599	100.0		

Como se observó en las opiniones vertidas en los grupos de discusión, las madres valoran muy significativamente el que la sala cuna quede cerca de sus casas. Ello les permite ahorrar tiempo de desplazamiento y costos de transporte.

En general, prefieren que la sala cuna quede cerca de sus casas en vez de cercana al lugar de trabajo. Esto porque señalan que prefieren trasladarse grandes distancias solas y no con el hijo. A su vez, porque señalan que es importante que si hay alguna urgencia puedan ir a buscarlo rápidamente algún familiar o vecino.

Estos resultados se complementan con las opiniones vertidas por las madres que participaron en los grupos de discusión. En ellos se concluyó que, en general, para las madres es muy importante que la sala cuna quede cerca de sus casas. Esto permite que no se demoren mucho tiempo para llegar a la sala cuna y no tengan que gastar en transporte.

“Si, más fácil. El hecho de que, por ejemplo, no gastar plata en locomoción...es un ahorro significativo. El tiempo...por ejemplo, no tienes que sacar a los niños tan temprano en la mañana...que se yo, el tiempo de invierno que es tan frío. Entonces, todo eso son beneficios en que uno...le ayudan, harto.” (Antofagasta)

Al igual como se observa en los datos a nivel nacional, en los grupos de discusión la gran mayoría de las madres afirmaron que prefieren que la sala cuna quede en su barrio y no en el lugar de trabajo, ya que prefieren ser ellas las que se transporten grandes distancias y no llevar al hijo.

“(Si la sala cuna no queda en el barrio) Tú tienes que levantarlos más temprano...más plata para la locomoción...se te refrían con más facilidad.” (Antofagasta)

“Prefiero que me quede cerca de la casa, porque yo viajo mucho y por comodidad de mi hija prefiero que se quede acá. Si pasa cualquier cosa puedo llamar a un familiar”. (Santiago)

“Yo encuentro que la sala cuna está mejor cerca de la casa porque del trabajo te venís en la micro parada, el niño te lo tiran para un lado y para el otro...” (Santiago)

<sup>20</sup> En la Tabla que muestra los resultados de la Pregunta 25 - Otras razones, se incluye la categoría *Calidad*. No obstante, este grupo fue recodificado y sumado en la pregunta 25 en la categoría *No le gusta la sala cuna de su barrio*. Por lo cual, en esta tabla dichas respuestas aparecen como valores *missing*.



“Si lo mínimo de los trabajos están como a una hora, nunca están como más cerca poh’. Y en esa hora el niño (el niño no la pasa muy bien en la micro).” (Santiago)

No obstante, en algunos casos aislados<sup>21</sup>, las madres prefieren que la sala cuna quede cerca del trabajo.

“Uno cuando viene en la micro piensa al tiro...uno se demora una hora de viaje en la micro...y esa hora una esta pensando: “pucha ¿qué estará haciendo mi hijo?” Pero si por lo menos [la sala cuna] quedara cerca de mi trabajo, me vendría con él [en la micro]. Me quedaría más tranquila...” (Santiago)

En conclusión, las opiniones tienden a converger en darle preferencia a la sala cuna cercana a la casa en vez de cerca del trabajo.

## **b. Tiempos de desplazamiento a la Sala Cuna**

En forma coherente con lo ya mencionado, se observa que en relación al tiempo que las madres demoran en ir a dejar a su hijo a la sala cuna se destaca que un 32,7% se demora 5 minutos o menos, el 26,7% se demora entre 6 y 10 minutos, el 27% se demora entre 11 y 20 minutos. Sólo un 4.0% de las madres afirma que se demora media hora o más en ir a dejar a su hijo/a a la sala cuna. Esto nos habla de que la ubicación territorial de las salas cuna permite a las madres contar con un acceso fácil y rápido

**P26a Tiempo desplazamiento Rec**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid 5 minutos o menos	196	32,7	32,7	32,7
entre 6 y 10 minutos	160	26,7	26,7	59,4
entre 11 y 15 minutos	102	17,0	17,0	76,5
entre 16 y 20 minutos	60	10,0	10,0	86,5
entre 21 y 29 minutos	57	9,5	9,5	96,0
30 minutos o más	24	4,0	4,0	100,0
Total	599	100,0	100,0	

El tiempo que se demoran las madres para ir a dejar a sus hijos a la sala cuna no es demasiado diferente al comparar todas las regiones con la Región Metropolitana (Ver Anexos 2, Cap.2, Tabla 7). Esto se podría deber a que, en general, las salas cunas que utilizan estas madres quedan en el mismo barrio en el que viven, en general todas viven cerca de la sala cuna.

La gran mayoría de las madres recorre el trayecto entre su casa y la sala cuna a pié (77,8%). Un grupo minoritario (9%) utilizan micro. Y, algunas (4,5%) utilizan auto, o colectivo (3,5%).

<sup>21</sup> Que se corresponderían con el 19,7% de las respuestas observadas a nivel nacional. Ver Tabla P.25.



**P.27a ¿Qué medio de transporte utiliza para ir desde su casa a La sala cuna?**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Micro	54	9,0	9,0	9,0
Metro	1	,2	,2	9,2
Micro y metro	3	,5	,5	9,7
Colectivo	21	3,5	3,5	13,2
Micro, metro y colectivo	7	1,2	1,2	14,4
Automóvil	27	4,5	4,5	18,9
A pié	466	77,8	77,8	96,7
Bicicleta	6	1,0	1,0	97,7
Otro	12	2,0	2,0	99,7
NS/NR	2	,3	,3	100,0
Total	599	100,0	100,0	

Al comparar con el desplazamiento hacia el lugar de trabajo, se observa que el 18,5% de las madres se demora 10 minutos o menos. El 64,1% se demora 30 minutos o menos. Y, sólo un 23% se demora entre media y una hora para llegar a su trabajo.

Para trasportarse al lugar de trabajo, estas mujeres utilizan micro (30% de ellas utiliza *solo mirco*) o a pié (29,7%). El resto de ellas se moviliza combinando micro, metro y/o colectivo (25,8%); automóvil (4,9%) o bicicleta (2,5%). Destaca que, para ir a la sala cuna van a pié dado que la sala cuna queda en el mismo barrio, mientras que para ir al trabajo requieren tomar un medio de transporte.

Algo similar sucede con el desplazamiento hacia el colegio o instituto de educación superior en aquellos casos en los que esto aplica. Una minoría de 9,8% se demora 10 minutos o menos. El 69,8% se demora 30 minutos o menos. Y, 24,6% se demora entre media y una hora en llegar al centro de estudios. Para trasportarse al lugar de estudios, la madres utilizan de preferencia micro (32%) o caminan (10,3%).



Generalmente, es la madre quién va a dejar a su hijo a la sala cuna (77,8%). En algunos casos, va su pareja (3,7%), su madre (6,5%) o su abuela (3%). La mayoría va a dejar al niño/a a las 8:30 (55,1%) y las 9:00 am (17,9%).

**P.28 ¿Generalmente, quién va/viene a dejar a su hijo/a a la sala cuna?**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Entrevistado/a	466	77,8	77,8	77,8
Su pareja	22	3,7	3,7	81,5
Su madre	39	6,5	6,5	88,0
Su suegro	3	,5	,5	88,5
Su abuela/o	18	3,0	3,0	91,5
Un hijo	8	1,3	1,3	92,8
Una tía/o	7	1,2	1,2	94,0
Otro pariente	8	1,3	1,3	95,3
Un vecino/a o amiga	4	,7	,7	96,0
Niñera o cuidadora	1	,2	,2	96,2
Otro	22	3,7	3,7	99,8
NS/NR	1	,2	,2	100,0
Total	599	100,0	100,0	

Lo mismo sucede para ir a buscar al niño/a. En general, es la misma madre la que lo pasa a retirar (70,6%). De igual forma, en algunos casos, lo va a buscar su pareja (5%); su madre (7,7%); su abuela (4,2%) y otros parientes (2,8%). No obstante, aparece la figura de otro hijo que va a buscar a su hermano, en un porcentaje equivalente a un 2.3.%

**P.30 ¿Generalmente, quién va/viene a buscar a su hijo/a a la sala cuna?**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Entrevistado/a	423	70,6	70,6	70,6
Su pareja	30	5,0	5,0	75,6
Su madre	46	7,7	7,7	83,3
Su suegro	6	1,0	1,0	84,3
Su abuela/o	25	4,2	4,2	88,5
Un hijo	14	2,3	2,3	90,8
Una tía/o	6	1,0	1,0	91,8
Otro pariente	17	2,8	2,8	94,7
Un vecino/ao amiga	5	,8	,8	95,5
Niñera o cuidadora	4	,7	,7	96,2
Otro	22	3,7	3,7	99,8
NS/NR	1	,2	,2	100,0
Total	599	100,0	100,0	



En relación a la hora en la que retiran al niño/a se observa que la mayoría (65,1%) lo va a buscar antes de las 17:00 hrs y un 34,9% los van a buscar entre las 17:00hrs y las 20:00.

## 2.4. Evaluación general de las madres a la Sala Cuna

Según las madres lo mejor de las salas cuna son, en primer lugar, "las tías" y en segundo lugar la estimulación o aprendizaje de los niños (29%).

### P.62: Según su opinión, ¿qué es lo mejor de la sala cuna?

	1era Mención		2da Mención	
	N°	%	N°	%
Las tías	275	45.9%	109	19.4%
La estimulación/ que aprenden	153	25.5%	163	29.0%
La infraestructura/ material y juegos	43	7.2%	75	13.3%
Se vuelven más independientes	14	2.3%	35	6.2%
El horario de atención	20	3.3%	28	5.0%
La cercanía a la casa	21	3.5%	27	4.8%
La cercanía al colegio/ instituto de educación superior			1	.2%
La cercanía al trabajo	4	.7%	3	.5%
Buen número de tías por niño	13	2.2%	14	2.5%
La comunicación con el jardín	10	1.7%	16	2.8%
Buen trato hacia los padres	8	1.3%	25	4.4%
Hacen participar a los padres en las actividades	3	.5%	15	2.7%
Otro	34	5.7%	50	8.9%
NS/NR	1	.2%	2	.4%
Total	599	100.0%	563	100.0%

Respecto a aquellos aspectos que cambiarían o mejoraría de las salas cuna, las madres mencionan en primer lugar "nada" (28%) y en segundo lugar "extender la atención a todo el verano" y "mejorar infraestructura, materiales y juegos" ambos con 16% de las menciones.

### P.63: Y si pudiera cambiar algo de la sala cuna, ¿qué le cambiaría?

	1era Mención		2da Mención	
	N°	%	N°	%
Extender el horario	94	15.7%	28	9.9%
Extender la atención a todo el verano	71	11.9%	47	16.7%
Más tías por niño	37	6.2%	31	11.0%
Mejorar la comunicación'	14	2.3%	9	3.2%
Mejorar la infraestructura/ materiales y juegos	116	19.4%	45	16.0%
Más cerca de la casa	14	2.3%	7	2.5%
Más cerca del trabajo	3	.5%	8	2.8%
Menos niños en la sala cuna	1	.2%	10	3.5%
Mejorar el trato hacia los padres	2	.3%	5	1.8%
Hacer más partícipes a los padres de las actividades con los	10	1.7%	18	6.4%
Nada	168	28.0%	35	12.4%
Otro	63	10.5%	35	12.4%
NS/NR	6	1.0%	4	1.4%
Total	599	100.0%	282	100.0%



### **Capítulo 3. Efectos de la sala cuna en el bienestar subjetivo de las madres**

- 3.1 Percepción de Compatibilización Trabajo - Familia
- 3.2 Percepción de Tranquilidad respecto al cuidado de los hijos.
- 3.3 Rol de la madre como proveedora
- 3.4 Rol afectivo de la madre

Uno de los objetivos fundamentales del presente estudio fue evaluar la contribución del uso de las salas cuna al *bienestar subjetivo* de las madres.

El concepto de *bienestar subjetivo*, proviene de la noción de *calidad de vida* y hace referencia al grado en que una persona juzga de un modo general o global su vida en términos positivos, tanto cognitiva como afectivamente (Veenhoven, 1984). El componente cognitivo refiere a la discrepancia percibida entre las aspiraciones y los logros, cuyo rango evaluativo va desde la sensación de realización personal hasta la experiencia de fracaso o frustración. El elemento afectivo refiere al agrado experimentado por la persona con sus sentimientos, emociones y estados de ánimo más frecuentes. Las áreas más relevantes en este proceso de valoración se refieren al bienestar material, de salud, productividad, intimidad, seguridad, comunidad y bienestar emocional (Cummins, 1996).

Las razones para evaluar los efectos del uso de las salas cunas en el bienestar subjetivo de las madres trabajadoras y estudiantes, se explica principalmente por la acentuada tensión que generalmente experimentan las mujeres que son madres y además trabajan fuera del hogar o estudian, principalmente aquellas que viven en condiciones de pobreza y vulnerabilidad social, porque más allá de tener que combinar y encontrar un adecuado equilibrio entre los diferentes roles que cumplen en sus hogares, están preocupadas por la generación de ingresos que les permita satisfacer sus necesidades y requerimientos como grupo familiar.

En el caso de las mujeres, su incorporación al trabajo es valorada positivamente en relación con tres factores: la posibilidad de mejorar sus ingresos, la posibilidad de desarrollo personal, y la posibilidad de aumentar la autoestima y ampliar las relaciones sociales. La combinación de estos factores posibilita que el trabajo sea percibido como un medio para la autorrealización y auto superación de las mujeres, y no solo como un mecanismo para obtener ingresos monetarios.

Sin embargo, esta valoración positiva disminuye en la medida en que el trabajo altera el funcionamiento del hogar, porque el rol más importante que socialmente se le asigna a la mujer, y que ella incorpora como parte de su identidad, es la atención del hogar y cuidado de los hijos. (Acosta y Peticara, 2005).

De esta manera, el rol de madres de familia entra en tensión con el rol de trabajadoras o con sus funciones en el espacio público, lo que hace que el compatibilizar ambos roles sea un tema fundamental para un mayor bienestar subjetivo.

Esta tensión lo grafican resultados como los que muestra la encuesta de opinión pública del CEP 2002, donde el 81% de los encuestados mencionó estar de acuerdo con la afirmación "Considerando todo lo bueno y todo lo malo, la vida familiar se resiente cuando la mujer trabaja tiempo completo" y un 83% está de acuerdo con que "Es probable que un niño en edad preescolar sufra si su madre trabaja". Esta





POLÍTICAS PÚBLICAS

**prourbana**  
Programa de Apoyo a las Políticas Urbanas y de Suelo en Chile



UNIVERSIDAD  
**ALBERTO HURTADO**  
LA UNIVERSIDAD JESUITA DE CHILE

**OBSERVATORIO  
SOCIAL**

percepción está culturalmente más arraigada y fuerte en Chile que en la mayoría de los países. "Chile ocupa el último lugar, esto es, en términos comparados, es el país que más cree que si la mujer trabaja la relación con sus hijos se verá dañada". (Carla Lehmann, 2003)

Es así como no sería extraño suponer que una madre jefa de un hogar vulnerable, sienta que al trabajar está descuidando el rol afectivo que debe cumplir con sus hijos y viceversa, que sienta que al permanecer en su hogar con sus hijos, deja de cumplir su rol como proveedora, desatendiendo la satisfacción de las necesidades básicas de su familia. Sin embargo, insertarse en el mercado laboral, aún cuando sea necesario para sostener el hogar, tampoco está exento de dificultades, principalmente por factores familiares, lo que en la OIT/Cinterfor denominan "peso de las condicionantes familiares".

Las razones por las cuales una mujer cae en condición de pobreza están relacionadas principalmente con la vida familiar y las dificultades que le implica para insertarse y permanecer en el mercado laboral (a diferencia del hombre donde su rol está más bien relacionado con el de proveedor, por lo que no enfrenta las tensiones de las mujeres trabajadoras/estudiantes y madres), pero no solo por la tensión ya mencionada, sino que también el hecho de que el mercado laboral no necesariamente está estructurado para que la mujer desempeñe su rol de madre, de mujer y de trabajadora. También la mujer enfrenta mayores dificultades para re-integrarse al mercado laboral, y superar su "caída" en pobreza, por las restricciones familiares que enfrenta: estructura y composición del hogar (hogares con jefatura femenina son más proclives a caer en pobreza), presencia de niños y ancianos, ciclo de vida de la familia y estructura etérea. (Documentos Cinterfor – OIT, 2000)

Eso explica la tasa de participación laboral de las mujeres de nivel socioeconómico bajo sean sensiblemente más bajas que las mujeres de hogares no pobres "A pesar de las dificultades mencionadas, la importancia del ingreso de la mujer en el bienestar familiar es innegable y la mayor tasa de participación femenina ha sido un importante factor de reducción de pobreza. Ha tenido también un efecto clave en el bienestar de los miembros del hogar, ya que de acuerdo a diversos estudios, la mujer tiende a destinar sus ingresos a su familia en mayor proporción que a otros gastos." (Documentos Cinterfor – OIT, 2000)

El bienestar subjetivo de las madres, está fuertemente afectado por la casi nula redistribución de las cargas y responsabilidades que le competen. De esta manera, las madres trabajan y valoran hacerlo, sin embargo, cuentan con menos tiempo para realizar las otras actividades que realizan; las tareas domésticas del hogar, el cuidado de los hijos/as, etc. "Desde un punto de vista subjetivo, las mujeres valoran trabajar. Un estudio realizado en Chile a una muestra de mujeres trabajadoras, mostró que menos del 20% quisiera dedicarse "solamente a la casa" si tuviera el problema económico resuelto. No es sólo el ingreso lo que lleva a las mujeres a trabajar, sino también la posibilidad de independencia y diversificación de las relaciones sociales (Henríquez, 1993). Al mismo tiempo, la mayor capacidad de las mujeres de generar y controlar sus propios ingresos, aumenta su autonomía y empoderamiento. Pero dado que el incremento en la participación laboral de la mujer no ha sido acompañado de una redistribución de las actividades reproductivas, ha quedado con menos tiempo libre, y esto no ha sido medido ni se ha evaluado su impacto en su calidad de vida." (Documentos Cinterfor – OIT, 2000)





Por lo tanto, frente a la pregunta por “¿cómo facilitar el trabajo de la mujer fuera del hogar? Como respuesta se plantea la flexibilidad laboral, una mayor disponibilidad de salas cunas y jardines infantiles y un mayor apoyo al hombre en las labores del hogar” (Carla Lehmann, 2003). La pregunta específica que se aborda en este estudio es ¿de qué manera la sala cuna contribuye al bienestar subjetivo de las madres cuyos hijos asisten a las salas cuna?

El supuesto que está detrás es que si el bienestar subjetivo de las madres depende en forma importante de las condiciones bajo las cuales se insertan en el mercado laboral, entonces la sala cuna, al ser un espacio seguro, de confianza y de cuidado profesional de los hijos/as mientras las madres trabajan o estudian, contribuiría a mejorar el bienestar subjetivo de éstas, en la medida que cumplir el rol de proveedora no sería percibido como una actividad que va en desmedro del cuidado, desarrollo y estimulación de los hijos.

### 3.1. Percepción de Compatibilización Trabajo – Familia

Para las madres que fueron objeto de este estudio, a la mayoría les resulta difícil compatibilizar el trabajo con la familia, por la sobrecarga tanto física como emocional que esto les implica. De esta manera, los dos motivos más aludidos como dificultades para trabajar y tener hijos a la vez son, en primer lugar, el poder contar alguien que los cuide mientras trabajan o estudian (34,2%), en segundo lugar, la sensación de no poder dedicarles el tiempo suficiente a sus hijos (30,3).

#### P.42 Según su experiencia, ¿qué es lo más difícil de trabajar (o estudiar) y tener hijos a la vez?

	1ª dificultad		2ª dificultad	
	N°	%	N°	%
1. Contar con alguien que los cuide mientras trabaja (o estudiar)	205	34.2%	54	10.6%
2. Cuando se enferman y hay que faltar al trabajo (liceo/colegio)	93	15.5%	82	16.1%
3. Es muy caro tener hijos	14	2.3%	20	3.9%
4. No poder dedicarles el tiempo suficiente a los hijos	184	30.7%	154	30.3%
5. Dificultad de hacer las dos cosas bien	49	8.2%	79	15.5%
6. Cuando al papá del niño no le gusta que uno siga trabajando	2	.3%	2	.4%
7. Perderse las cosas nuevas que van aprendiendo	24	4.0%	103	20.2%
8. Otra razón	19	3.2%	15	2.9%
9. NS/NR	9	1.5%		
Total	599	100%	509	100%

Estos resultados se complementan con las opiniones recogidas en la fase cualitativa, donde se concluyó que la mayor dificultad que las madres identifican para su desempeño laboral alude al problema de no tener otra opción para el cuidado de los hijos. Ello se ve reflejado en frases como:

“Muchas veces uno se enfrenta a la dificultad de que no tienes quien cuide al niño. Y no hay, simplemente no hay quién. Y, por ejemplo, yo trabajo en algo que es libre, que tal vez, de alguna u otra manera, yo sí podría cuidarlo un día, pero igual al siguiente, voy a tener que trabajar más nomás.” (Antofagasta)



“Se hace difícil porque los niños tienen que tener quién los cuiden. Los hijos y el trabajo... Las dos cosas tienen que tener plan, ¿porque si uno trabaja quien (le va a cuidar) a los hijos?”  
(Santiago)

En este sentido, la mayoría de las madres percibe la sala cuna como un recurso indispensable para poder trabajar. Tanto es así, que una mayoría importante de ellas (63,4%), afirma que si no contarán con la sala cuna se verían forzadas a dejar sus trabajos o estudios. Esto significa que el apoyo estatal en el cuidado de los hijos, para el perfil de madres aquí estudiado, es un elemento fundamental para que las mujeres accedan al mundo laboral.

**P.44b: Si la sala cuna cerrara tendría que dejar mi trabajo o estudios para cuidar a mis hijos**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	De acuerdo	380	63.4	63.4	63.4
	En desacuerdo	149	24.9	24.9	88.3
	No Aplica	70	11.7	11.7	100.0
	Total	599	100.0	100.0	

Acorde con dicha percepción, en la fase cualitativa del estudio, se escucharon reiteradas frases que expresaban la importancia de la sala cuna, por ejemplo:

“Pero sin la sala cuna no soy nadie.” (Antofagasta)

“Para mi la sala cuna es indispensable porque yo tengo que ir a trabajar. Para cumplir un trabajo...para eso para mi es indispensable la sala cuna, no para mi tiempo libre.” (Antofagasta)

Es por esto que, para gran parte de las madres, es fundamental contar con salas cunas cuyos horarios se ajusten a su actividad laboral. Así, los datos arrojaron que la mayoría de las madres que actualmente trabajan, valoran el horario de funcionamiento de la sala cuna, la cual les permite realizar su actividad laboral (76,2%). Sin embargo, no deja de ser importante el número de madres que trabajan y que manifiestan desacuerdo con la afirmación que la sala cuna se ajusta a los horarios de sus trabajos (21,7%); lo que en muchos casos responde a usuarias de salas cuna sin extensión horaria.

**P.44c: El horario de atención de la sala cuna se ajusta perfectamente a mi jornada laboral**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	De acuerdo	333	76.2	76.2	76.2
	En desacuerdo	95	21.7	21.7	97.9
	No Aplica	9	2.1	2.1	100.0
	Total	437	100.0	100.0	



El rol fundamental que juega la sala cuna para permitir que las madres trabajen, se confirma en el hecho de que un 44,4% de las madres que debe movilizar alguna estrategia para continuar trabajando cuando la sala cuna cierra en el período estival. Dichas estrategias van desde dejar al hijo al cuidado de un pariente (22%), llevarlo con ella al trabajo (8,5%) y en menor grado pagarle a una cuidadora (5%) o llevarlo a una sala cuna que no cierre (4,8%). En estas respuestas se identifica un 14,9% de las madres que afirma que *no sabe lo que va a hacer cuando la sala cuna cierre*, lo que refuerza la idea mencionada sobre el rol fundamental de la sala cuna en la mantención de estas mujeres en el mercado laboral.

**P.56 ¿Cuándo cierre la sala cuna por vacaciones, qué va a hacer con su hijo?**

	N°	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Lo va a llevar a su trabajo	37	8.5	8.5	8.5
Lo va a dejar con una vecina/ amiga	3	.7	.7	9.2
Lo va a dejar con otro hijo suyo	14	3.2	3.2	12.4
Lo va a dejar con otro pariente	96	22.0	22.0	34.3
Va a pagarle a una niñera o cuidadora	22	5.0	5.0	39.4
Va a dejarlo en ésta sala cuna porque no cierra	45	10.3	10.3	49.7
Va a llevarlo a otra sala cuna JUNJI o INTEGRRA que no cierre	21	4.8	4.8	54.5
Va a pagar una sala cuna privada	1	.2	.2	54.7
No sabe que va a hacer	65	14.9	14.9	69.6
Otro	132	30.2	30.2	99.8
NS/NR	1	.2	.2	100.0
Total	437	100.0	100.0	

Por otra parte se observa que un 30% de las madres ha definido otras soluciones para el cuidado del su hijo/a cuando la sala cuna cierre por vacaciones. De este grupo de madres, un 46,6% afirma que *lo cuidará ella misma*. (Esto puede indicar que estas madres no cuentan con otra alternativa de cuidado que no sea ella o la sala cuna, o también que prefieren cuidarlo ella cuando la sala cuna cierre). Un 31,6% de las madres encuestadas afirma que *se toma vacaciones* al mismo tiempo que la sala cuna, para poder cuidarlo ella. Sin embargo, lo que más llama la atención es que un 19,5% de las madres que mencionaron otros motivos, afirman que cuando la sala cuna cierre por vacaciones, ella *dejará el trabajo*. En todos los casos, la madre debe sustituir la sala cuna en el caso que esta cierre, ello confirma la centralidad de este apoyo para que las madres puedan trabajar.



**P.56 recodificación categoría "otros"**

		N°	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Lo cuida ella misma	62	14.2	46.6	46.6
	Se toma vacaciones	42	9.6	31.6	78.2
	Deja el trabajo	26	5.9	19.5	97.7
	Otros	3	.7	2.3	100.0
	Total	133	30.4	100.0	
Missing	System	304	69.6		
Total		437	100.0		

En relación a la valoración que las madres tienen de la sala cuna, nuevamente se puede observar que ésta responde principalmente al hecho de que la sala cuna les hace posible realizar la actividad a la que se dedican, sea trabajar o estudiar. Así, se destaca que de las madres que trabajan, el 79,4% evalúan muy positivamente la sala cuna, y un 62,7% de las madres que estudian evalúa con un 10 el aporte de la sala cuna para poder estudiar.

Lo anteriormente señalado es tan importante para las madres que, al comparar la ayuda de la sala cuna en otros ámbitos de su vida, más allá de la ayuda que le significa para trabajar o estudiar, la evaluación disminuye. Es decir, es menor el porcentaje de madres que considera con nota máxima (10) que la sala cuna le facilita la vida para realizar los quehaceres del hogar alcanza un 44,7%. Lo mismo en relación al cuidado de sus otros hijos (28,7%). Y, mucho menor aún en relación a que le permita tener más tiempo libre para ella (24,8%) o participar en actividades del barrio (10%). Esto permite inferir que la sala cuna para las madres es principalmente un elemento que las ayuda para poder trabajar y estudiar.

**P.41: Del 1 al 10 donde 1 es muy poco y 10 es mucho, ¿cuánto le ha facilitado su vida el tener a su hijo en esta sala cuna PARA....?**

		¿Para poder trabajar?		¿Para poder estudiar?		¿Para tener más tiempo para los quehaceres del hogar?		¿Para tener más tiempo libre para usted?		¿Para tener más tiempo para cuidar a sus otros hijo/as?		¿Para participar en actividades del barrio?	
		N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Valid	1	11	2.2	20	15.9	67	12.6	126	25.2	62	20	214	64.7
	2	1	0.2	5	4.0	29	5.5	46	9.2	24	7.7	33	10.0
	3	0	0.0	0	0.0	31	5.8	37	7.4	15	4.8	14	4.2
	4	2	0.4	2	1.6	18	3.4	24	4.8	22	7.1	7	2.1
	5	13	2.6	6	4.8	40	7.5	61	12.2	37	11.9	14	4.2
	6	7	1.4	4	3.2	11	2.1	15	3	8	2.6	1	0.3
	7	17	3.4	1	0.8	41	7.7	24	4.8	16	5.2	7	2.1
	8	29	5.7	6	4.8	31	5.8	26	5.2	23	7.4	5	1.5
	9	24	4.7	3	2.4	26	4.9	17	3.4	14	4.5	3	0.9
	10	402	79.4	79	62.7	238	44.7	124	24.8	89	28.7	33	10.0
Total		506	100	126	100	532	100	500	100	310	100	331	100
Missing	System	93		473		67		99		289		268	
Total		599		599		599		599		599		599	



Sin embargo, pese a lo anterior las madres consideran que la sala cuna no sólo beneficia a las madres que trabajan y estudian, sino también a las dueñas de casa (83%).

**P.44a: La sala cuna beneficia solamente a las mujeres que trabajan o estudian, y no a las dueñas de casa**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid De acuerdo	99	16.5	16.5	16.5
En desacuerdo	498	83.1	83.1	99.7
No Aplica	2	.3	.3	100.0
Total	599	100.0	100.0	

El aporte que la sala cuna brinda en otros aspectos que no son el trabajo o los estudios, se refleja en frases como:

“Yo pienso que (la sala cuna) es súper bueno para las mamás. Porque todos los trámites que hay que hacer tienen horario. Y si usted no va en el horario, pierde su hora....Por eso, a su hijo lo va a dejar temprano y queda desocupado para hacer sus trámites.” (Puerto Montt)

“Las dueñas de casa a lo mejor no están trabajando, pero igual tienen hartas cosas que hacer.” (Puerto Montt)

Pero, en definitiva, a pesar de que las madres consideren que la sala cuna puede servir para realizar otras actividades, lo que mejor evalúan es el aporte que les significa en sus vidas para poder trabajar y/o estudiar. El promedio de esta evaluación, considerando valores de 1 a 10 es de 9,3.

**P.41 Del 1 al 10 ¿cuánto le ha facilitado su vida el tener a su hijo en esta sala cuna PARA...?**

	N		Mean
	Valid	Missing	
¿Para poder trabajar?	506	93	9.32
¿Para poder estudiar?	126	473	7.65
¿Para tener más tiempo para los quehaceres del hogar?	532	67	6.96
¿Para tener más tiempo libre para usted?	500	99	5.18
¿Para tener más tiempo para cuidar a sus otros hijo/as?	310	289	5.77
¿Para participar en actividades del barrio?	331	268	2.63

**3.2. Percepción de tranquilidad respecto al cuidado de los hijos**

Para poder compatibilizar de mejor manera el trabajo o los estudios con la familia, es fundamental la tranquilidad que sientan las madres al dejar a sus hijos en la sala cuna. Como se dijo anteriormente, el bienestar subjetivo está estrechamente relacionado con la sensación de tranquilidad emocional que perciba el individuo y las tensiones a las que se encuentre expuesto pueden hacer disminuir dicha tranquilidad y, consecuentemente, su percepción de bienestar.



En este sentido, al preguntar en forma directa cuán tranquila se siente la madre al llevar a su hijo a la sala cuna, un número muy importante de ellas declara que se queda "muy tranquila" (79,6%), y, solo 10 madres (1.6%) declaran quedar "poco o nada tranquilas". Esto indica que no existe una gran tensión en dejar al hijo al cuidado de otra persona, que existe confianza y permanencia en el tiempo en la oferta que la sala cuna les hace para el cuidado y desarrollo de su hijo o hija.

**P.50: En general, ¿cuán tranquila se siente usted al dejar a su hijo en la sala cuna?**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Muy tranquila	477	79.6	79.6	79.6
Medianamente tranquila	112	18.7	18.7	98.3
Poco tranquila	8	1.3	1.3	99.7
Nada tranquila	2	.3	.3	100.0
Total	599	100.0	100.0	

Esta tranquilidad se funda, en gran parte, por la percepción positiva que tienen las madres en relación al cuidado y atención que su hijo recibe en la sala cuna. Ello se observó a través de una serie de afirmaciones que tuvieron por objetivo operacionalizar el concepto de tranquilidad en un conjunto de hechos que pudieran significar mayor o menor tranquilidad para la madre. De este análisis se obtiene que:

- todas las afirmaciones que se relacionan con la sala cuna y el cuidado que los niños reciben en ella, muestran un elevado acuerdo de las madres. Es decir, las madres declaran estar de acuerdo con hechos como "en la sala cuna cuidan bien a mi hijo" (97,5%); "estimulan bien a mi hijo" (98,7%); "alimentan bien a mi hijo/a" (97,7%); "las tías son cercanas y me dan la información que necesito" (94,7%); "los niños/as se hacen amigos/as" (94,8%).

- son más bien los factores externos a la sala cuna, o que exceden las capacidades de ella, los que disminuyen el nivel de acuerdo y por lo tanto, podríamos suponer afectan en algún grado la tranquilidad de las madres. Por ejemplo: en la afirmación "Si a mi hijo le pasa algo, siempre hay alguien que puede ir a buscarlo en forma rápida", el nivel de acuerdo aún cuando es alto, baja en términos relativos a un 81,5%. De igual manera, en la afirmación "Conozco a las otras mamás que dejan a sus hijos en la sala cuna y me dan confianza" donde el acuerdo alcanza sólo un 78%. Y, finalmente, en la afirmación "en la sala cuna mi hijo se contagia y enferma mucho menos de lo que pensaba", donde el porcentaje que se declara en desacuerdo es el más alto observado con un 35,1%.



**P.49: ¿Dígame si usted está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases?**

	De acuerdo		En desacuerdo		NS/NR		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
1 En la sala cuna cuidan bien a mi hijo	584	97.5	15	2.5			599	100
2 En la sala cuna estimulan bien a mi hijo	591	98.7	5	0.8	3	0.5	599	100
3 En la sala cuna alimentan bien a mi hijo	585	97.7	9	1.5	5	0.8	599	100
4 La sala cuna es un lugar agradable y seguro	571	95.3	24	4.0	4	0.7	599	100
5 Conozco a las otras mamás que dejan a sus hijos en la sala cuna y me dan confianza	467	78.0	95	15.9	37	6.2	599	100
6 Las "tías" de la sala cuna son cercanas y me dan la información que necesito	567	94.7	26	4.3	6	1.0	599	100
7 Mi hijo se queda feliz cuando lo dejo en la sala cuna	510	85.1	85	14.2	4	0.7	599	100
8 Si a mi hijo le pasa algo, siempre hay alguien que puede ir a buscarlo en forma rápida	488	81.5	96	16.0	15	2.5	599	100
9 En la sala cuna los niños se hacen amigos	568	94.8	18	3.0	13	2.2	599	100
10 En la sala cuna mi hijo se contagia y se enferma mucho menos de lo que pensaba	368	61.4	210	35.1	21	3.5	599	100

Una conclusión que se refuerza con la información cualitativa obtenida refiere a que, la tranquilidad que sienten las madres al dejar a sus hijos en la sala cuna, se basa principalmente en la calidad humana de las "tías" para cuidar a los niños, como se expresa en las siguientes expresiones vertidas en las entrevistas grupales:

"Yo sé que en la sala cuna los cuidan bien, los protegen, los quieren más encima a los niños. Porque algunas tías echan de menos a los niños cuando a veces desaparecen casi una semana, hasta un mes." (Antofagasta)

"A los niños en la sala cuna uno sabe que los están cuidando bien, que están aprendiendo, que cualquier cosa las tías los llevan al médico. Porque yo he visto tías en los hospitales con los niños y todo. En cambio uno no sabe con la vecina poh'." (Santiago)

Un elemento que puede jugar a favor o en contra del bienestar subjetivo de la madre, entendiendo que la tranquilidad respecto al cuidado de sus hijos es gravitante en alcanzar dicho bienestar, es la información que las madres pueden tener sobre sus hijos, y la cercanía que muestran las profesionales que trabajan en ellas.

Al preguntarle a las madres sobre cómo es la comunicación entre ellas y la sala cuna, se obtiene que existe una importante y frecuente comunicación entre los apoderados y la sala cuna. Destaca principalmente que el sistema de comunicación más frecuente es la que se da entre las "tías" y las madres cuando los van a buscar. Sin embargo destaca a su vez que la calidad de la información que reciben las madres no solo pasa por el día a día, sino también existe un importante sistema de información respecto a los contenidos de enseñanza y niveles de aprendizaje: un 76% y 62,3% respectivamente, declaran que esto ocurre siempre.



**P.51 ¿Con qué frecuencia:.....?**

	Le envían desde la sala cuna comunicaciones en una libreta		La llaman por teléfono rápidamente cuando pasa algo con su hijo		Las tías le informan de su hijo cuando lo va a buscar		Tiene reunión de apoderados		Le informan de lo que se le enseñará a los niños		Le entregan evaluaciones e informes de aprendizaje de su hijo	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Siempre	317	52.9%	509	85.0%	516	86.1%	344	57.4%	455	76.0%	373	62.3%
Frecuentemente	111	18.5%	27	4.5%	42	7.0%	156	26.0%	77	12.9%	92	15.4%
Ocasionalmente	81	13.5%	21	3.5%	27	4.5%	77	12.9%	37	6.2%	57	9.5%
Nunca	87	14.5%	21	3.5%	11	1.8%	14	2.3%	25	4.2%	68	11.4%
NS/NR	3	.5%	21	3.5%	3	.5%	8	1.3%	5	.8%	9	1.5%
Total	599	100.0%	599	100.0%	599	100.0%	599	100.0%	599	100.0%	599	100.0%

Por último, la percepción de las madres respecto al aporte que las salas cunas genera al desarrollo de sus hijos/as, también puede incidir en la tranquilidad de las madres y, consecuentemente, en su bienestar subjetivo que perciben. Respecto a este punto los resultados dan cuenta que las madres visualizan los aportes concretos de la sala cuna y que complementan lo que ellas podrían entregarles en sus hogares. De esta manera el 91% considera que está aprendiendo cosas que en la casa no aprendería, y el 86% destaca la socialización de los niños/as en la sala cuna. Estos resultados son especialmente relevantes si retomamos conclusiones anteriores en las que se afirmaba que para las madres lo primero era el cuidado del hijo/a y, luego, los aprendizajes que éste pudiera lograr en la sala cuna. A partir de lo aquí señalado, se puede afirmar que las madres valoran lo que el hijo aprende en la sala cuna y sienten que es algo que no tendrían al quedarse en la casa. Esta sensación, reforzaría también la tranquilidad y la decisión de la madre de llevar a u hijo o hija a una sala cuna.

**P.52: ¿Cree usted que su hijo al venir a la sala cuna...?**

Category label	Code	Count	Pct of responses	Pct of cases
Está aprendiendo cosas que en la casa no aprende	1	545	18,8	91
Está mejor cuidado que en la casa	2	235	8,1	39,2
Recibe cariño	3	507	17,5	84,6
Puede compartir y jugar con otros niños	4	552	19,1	92,2
Está mejor alimentado que en la casa	5	263	9,1	43,9
Se ha puesto más peleador	6	274	9,5	45,7
Es más independiente	7	516	17,8	86,1
Total responses		2892	100,0	482,8
0 missing cases; 599 valid cases				





En relación a esto, en las entrevistas grupales realizadas, las madres valoraron enormemente los aprendizajes de los niños en la sala cuna, tanto en términos de socialización como cognitivos y afectivos:

“Es que comparten más con niños iguales a ellos, porque en la casa igual –si uno estuviera en la casa- pasan encerrados con uno nomás poh’.”  
(Santiago).

“Mi hija cuando llegó a esta sala cuna, tenía un problema de lenguaje. Le costaba decir palabras. [...] Pero ella aquí, con las tías, aprendió mucho. Aprendió a hablar bien, a comerse la comida, a compartir...antes uno luchaba con ella para darle la comida, ahora ya no. Además ella se siente como...una persona más grande, porque como está el otro chiquitito ahora ella le enseña. Son más independientes”. (Antofagasta)

“Cuando los niños están en la casa, uno nota la diferencia de cómo cambian los niños cuando llegan a la sala cuna. Ella llega y juega, canta, cuenta cosas, se ríe. En cambio él [el otro hijo] llega, se sienta y se pone a mirar tele...o si no se queda dormido. Pero ella no poh’...”  
(Puerto Montt)

En contraposición a lo señalado hasta aquí, a partir de los datos observados a nivel nacional respecto a la tranquilidad que manifiestan las madres al dejar a sus hijos en la sala cuna, en la fase cualitativa se observó que en las madres prevalecía un sentimiento de intranquilidad importante; que aunque la sala cuna fuese buena y que cuiden bien a sus hijos, de todas formas las madres sienten una “intranquilidad inevitable” por tener que dejar a los hijos.

Pareciera ser que éste sentimiento se relaciona con la atribución social y colectiva de un rol *natural* de la madre como cuidadora o criadora y, una posible culpa por no darle toda la centralidad a dicho rol.

A partir de esta comparación con los datos cualitativos, se podría pensar que ésta sea una tensión existente en la población, pero que no se logró reflejar en los datos agregados.

“A mi me pasa que yo trabajo y yo sé que el Anthony está aquí tranquilo, pero igual siento una angustia grande durante el día. No se, como que es una cosa que siento aquí...que de repente en la mañana me voy y está llorando, y me da una cosa tan grande de volverme y pescarlo y llevármelo pero...no se puede. Es que yo pienso que a todas las mamás les pasa lo mismo...que aunque trabaje, sabe que el niño está bien. Pero uno siempre...” (Antofagasta)

“No es que uno sea mal pensado, o no le guste la sala cuna, pero es que uno siempre está más pendiente de su guagüita...” (Puerto Montt)

Por otra parte, dicha intranquilidad también se expresa en no poder dedicarle el tiempo suficiente a los hijos y perderse cosas que estos vayan aprendiendo:

“Una siente que le falta tiempo. El día tendría que tener más horas. No tengo todo el tiempo que quisiera para dedicarle”. (Puerto Montt)

“Es difícil. Es difícil trabajar y cuidar. Porque uno se pierde muchas cosas.” (Antofagasta)



### 3.3. Percepción del rol de la madre como proveedora

En relación a la percepción del rol de la madre como proveedora económica del hogar, casi la totalidad de ellas, un 94,2% declaran -independiente de su situación laboral actual- que para ellas es importante aportar económicamente al hogar.

**P.64 ¿Para usted es importante aportar económicamente al hogar?**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Sí	564	94.2	94.2	94.2
No	21	3.5	3.5	97.7
NS/NR	14	2.3	2.3	100.0
Total	599	100.0	100.0	

Al respecto, se vio que la importancia que las madres atribuyen a realizar un aporte económico hogar, está correlacionada con su edad<sup>22</sup>. Como se observa en la tabla siguiente, si se comparan las respuestas de las madres según sus edades, se ve que las madres de hasta 18 años y aquellas de más 46 años<sup>23</sup>, son aquellas madres que en proporción dan menor importancia al aporte económico que su trabajo significa para sus hogares. Esto se podría explicar en el caso de las madres de hasta 18 años, por el hecho que la proporción que trabaja en menor en relación a las otras madres y la proporción de madres de hasta 18 años que son las principales receptoras de ingresos de su hogar es significativamente menor inferior en este grupo comparado con los otros.

**P.64 ¿Para usted es importante aportar económicamente al hogar? \* P.11 ¿Qué edad tiene Ud ?  
Crosstabulation**

		¿Qué edad tiene Ud ?					Total
		Hasta 18 años	19 a 25 años	26 a 35 años	36 a 45 años	46 o más años	
Sí	Count	25	211	231	93	4	564
	% ¿Qué edad tiene Ud ?	89.3%	93.4%	99.1%	100.0%	80.0%	96.4%
No	Count	3	15	2	0	1	21
	% ¿Qué edad tiene Ud ?	10.7%	6.6%	.9%	.0%	20.0%	3.6%
Total	Count	28	226	233	93	5	585
	% ¿Qué edad tiene Ud ?	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

En relación a lo mismo, cabe mencionar que ni el número de hijos, ni el estado civil, ni la región tienen relación con la importancia que las madres le dan a su trabajo en cuanto aporte económico para sus hogares.

Los resultados anteriores se corroboran con los datos obtenidos al preguntar por la elección entre trabajar y cuidar a los hijos, en la cual un porcentaje importante de las madres menciona que preferiría trabajar aún cuando tuviera la posibilidad de no hacerlo y cuidar a los hijos.

<sup>22</sup> Relación estadísticamente significativa utilizando estadístico Chi cuadrado.

<sup>23</sup> Sin embargo, hay que tener en cuenta que este grupo más adulto, sólo corresponde a 5 casos.



**P.65 Si usted pudiera elegir entre no trabajar y quedarse en la casa cuidando a sus hijos o trabajar dejándolos en la sala cuna, ¿qué elegiría?**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	No trabajar y quedarse en la casa cuidando a sus hijos	188	31.4	31.4	31.4
	Ir a trabajar dejando a sus hijos en la sala cuna	402	67.1	67.1	98.5
	NS/NR	9	1.5	1.5	100.0
	Total	599	100.0	100.0	

De la información cualitativa se refuerzan estas conclusiones:

“Yo trabajaría igual, porque para hacerme mis pesitos... y sino me pongo muy bruja.” (Santiago)

“No tener que depender del hombre...el que trabaja y anda con la cara larga y que te dice “toma aquí tienes la plata y...”. (Puerto Montt)

Para comprender lo anterior hay que tener presente que la población de madres encuestadas, son madres que utilizan la sala cuna y que en su mayoría trabajan, por lo que pueden tener una menor reticencia cultural frente al trabajo que aquellas que no llevan a sus hijos a la sala cuna. Además, este hecho se relaciona con que para la gran mayoría de las madres que actualmente trabajan (N=437), el 90,2% de ellas considera que su trabajo es indispensable para sustentar su hogar.

**P.44d Mi trabajo es indispensable para sostener el hogar**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	De acuerdo	394	90.2	90.2	90.2
	En desacuerdo	34	7.8	7.8	97.9
	No Aplica	9	2.1	2.1	100.0
	Total	437	100.0	100.0	



### Mi trabajo es indispensable para sostener el hogar \* ¿Qué edad tiene Ud ?

Crosstab

			¿Qué edad tiene Ud ?					Total
			Hasta 18 años	19 a 25 años	26 a 35 años	36 a 45 años	46 o más años	
Mi trabajo es indispensable para sostener el hogar	De acuerdo	N	7	166	188	79	3	443
		¿Qué edad tiene Ud ?	23.3%	70.9%	80.3%	82.3%	60.0%	74.0%
	En desacuerdo	N	6	17	20	4	0	47
		¿Qué edad tiene Ud ?	20.0%	7.3%	8.5%	4.2%	.0%	7.8%
	No Aplica	N	17	51	26	13	2	109
		¿Qué edad tiene Ud ?	56.7%	21.8%	11.1%	13.5%	40.0%	18.2%
Total	N	30	234	234	96	5	599	
	¿Qué edad tiene Ud ?	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	

El grado de importancia que se atribuye al trabajo, está estadísticamente correlacionada con la edad de las madres<sup>24</sup>. De esta manera, se observa que a mayor edad de las madres, mayor importancia que éstas atribuyen a su trabajo. Esto se explica por el hecho que las madres menores de 18 años en su gran mayoría se encuentran estudiando, y a la vez, estas continúan viviendo con sus padres por lo que no se constituyen con principales perceptoras de ingresos. A partir de los 19 años en adelante la importancia atribuida al trabajo aumenta considerablemente.

Dichas percepciones se reafirman con aquellas afirmaciones que indican que la gran mayoría de las madres (83,3%) destinan el dinero que obtienen de su trabajo para solventar los gastos básicos de su hogar. De esta manera, no se observa que el ingreso de las mujeres corresponda a un segundo ingreso que se destine a gastos de tipo "secundario". Solo el 13,8%, tiene la posibilidad de destinar el uso del dinero tanto a gastos prioritarios del hogar, como al consumo de bienes secundarios.

#### P.40 El dinero que usted gana por su trabajo lo gasta en:

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Cubrir las necesidades básicas de su familia (alimentación,	364	83.3	84.8	84.8
	En darse gustos personales y para su familia	6	1.4	1.4	86.2
	Ambas cosas	59	13.5	13.8	100.0
	Total	429	98.2	100.0	
Missing	System	8	1.8		
Total		437	100.0		

<sup>24</sup> A un nivel de significancia del 0,05%



Este aporte a los gastos del hogar es considerado como una recompensa a los costos del trabajo:

“O de repente falta la leche, uno llega y va a comprar lo que le falta...y no anda pidiéndole a nadie.” (Puerto Montt)

“Es que esa es la recompensa poh’. Va a ser difícil lo que tú haces y la recompensa van a ser las compras del mes, o comprar un par de zapatos, comprarte ropa ¿cierto? O no se poh’, si quiere [el hijo] un chupete se lo compras, sin ningún problema de no tener ...” (Antofagasta)

“Es rico que uno se sacrifique por sus hijos, porque esa es la idea. Uno para eso tiene hijos: para atenderlos, para darle lo que ellos quieren, todo poh’...” (Antofagasta)

### 3.4. Percepción del rol afectivo de la madre

En relación al rol afectivo de la madre, llama la atención que más de la mitad de las madres (52,1%) considera que han mejorado la relación que tienen con el hijo/a desde que asiste a la sala cuna, y un 45,1% declara que la relación no ha cambiado y sólo un 2,8% perciba que su relación con su hijo/a ha empeorado.

**P.53: Desde que su hijo asiste a la sala cuna, ¿la relación entre su hijo y usted?**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Ha mejorado y es más cercana	312	52.1	52.1	52.1
Ha empeorado y se ha distanciado	17	2.8	2.8	54.9
No ha cambiado	270	45.1	45.1	100.0
Total	599	100.0	100.0	

En cuanto al efecto de la sala cuna en la relación que tienen las madres con sus otros hijos, -entendiendo que la sala cuna podría tener incidencia en el tiempo disponible de las madres y en su cansancio para atender a los otros hijos- se observa que la mayoría (51,5%) de las madres que tienen más de un hijo (N=338) no ha notado cambios en la relación, y que un número importante (39,1%) percibe que la relación con sus otros hijos ha mejorado.

**P.54: Desde que su hijo asiste a la sala cuna ¿la relación de usted con sus otros hijos?**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Ha mejorado	132	39.1	39.1	39.1
Ha empeorado	21	6.2	6.2	45.3
No ha habido ningún cambio	174	51.5	51.5	96.7
No aplica	11	3.3	3.3	100.0
Total	338	100.0	100.0	

El efecto positivo en la relación con los hijos/as se puede interpretar por la mayor autorrealización y auto superación que sienten las madres al trabajar (Acosta y



Perticara, 2005), lo que les permitiría vincularse de mejor manera con sus hijos, por el mayor tiempo "liberado" a raíz de que sus hijos asisten a la sala cuna. Además, dada la confianza que sienten las madres en la sala cuna, lo que mejora su bienestar subjetivo, ello también podría afectar las relaciones con los otros hijos.

Por otra parte, en cuanto a la relación con la pareja, se obtiene que la mayoría de las madres que tienen pareja, (N=287, 47,9%), éstas están de acuerdo con el hecho de que su hijo/a asista a la sala cuna (92,3%).

**¿Su pareja está de acuerdo con que usted traiga a su hijo a la sala cuna?**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Si	265	92.3	92.3	92.3
No	13	4.5	4.5	96.9
No aplica	9	3.1	3.1	100.0
Total	287	100.0	100.0	

Sin embargo, en la fase cualitativa se pudo observar que en varias ocasiones, los padres de los niños en un inicio se mostraron reticentes a que sus hijos asistieran a la sala cuna, pero luego de un tiempo aprobaron la decisión:

"Y yo le dije a mi marido: 'sabís que, voy a meter al niño al sala cuna porque yo quiero trabajar'. Y le dije: 'yo voy a trabajar', y él me dijo: 'no, no trabajes, si con lo que tenemos nos alcanza'. 'No', le dije yo, 'voy a trabajar igual'. Así que vine, hice todas las cuestiones... Ahora no poh', ahora él está feliz de que el niño esté en el jardín..." (Santiago)

La reticencia inicial de los padres, se puede comprender por factores culturales que tienden a hacer disminuir la valoración positiva de la incorporación de la mujer al trabajo, en la medida en que ésta altere el funcionamiento del hogar. Ello, porque el cuidado del hogar sigue siendo considerado socialmente como el rol más importante de la mujer, y que ella incorpora como parte de su identidad. A su vez, el cuidado proporcionado por la madre es valorado como insustituible, por lo que el traspaso a terceros sólo es posible siempre y cuando medien relaciones de confianza (Acosta y Perticara, 2005). A través de los datos, hemos podido constatar que sí existe dicha confianza en las salas cuna. No obstante, sería interesante contrastar los resultados de este estudio con información sobre madres no trabajadoras, donde seguramente dicho factor cultural es más fuerte.

En síntesis, luego de los distintos ámbitos expuestos, se puede observar que el uso de las salas cuna sí contribuye a potenciar el bienestar subjetivo de las madres. Esto se debe, principalmente, a que este apoyo estatal permite a las madres trabajar y además, hacerlo con mayor tranquilidad. Esta tranquilidad se funda principalmente en el sentimiento de confianza que las madres experimentan respecto a que sus hijos estarán bien cuidados. Lo anterior, unido a la percepción de que sus hijos están aprendiendo y desarrollándose cognitivamente, social y afectivamente, hace que se refuerce la valoración de las salas cuna y por tanto, el bienestar subjetivo de las madres.



POLITICAS PUBLICAS

**prourbana**

Programa de Apoyo a las Políticas Urbanas y de Suelo en Chile



UNIVERSIDAD  
**ALBERTO HURTADO**  
LA UNIVERSIDAD JESUITA DE CHILE

**OBSERVATORIO  
SOCIAL**

Si bien, el hecho de estar insertas en el mundo laboral, para la mayoría de las encuestadas resulta difícil de compatibilizar con el rol de madres, la sala cuna es entendida más bien como una instancia de apoyo que disminuye las dificultades que se presentan y facilita la incorporación de la mujer al trabajo. Lo anterior se transforma en un hecho fundamental para las mujeres, tanto para su autorrealización personal, como para mejorar la situación económica del hogar, tal como se verá más adelante.



## **Capítulo 4. Efectos de las salas cuna en la valoración y arraigo al barrio de las madres**

Uno de los efectos transversales que buscó medir este estudio fue el posible aumento en la valoración y arraigo al barrio por parte de las madres cuyos hijos asisten a las salas cunas.

Considerando que la gran mayoría de las madres tiene la experiencia de llevar a su hijo a una sala cuna en su mismo barrio (N=410, 68,4%) y solo un 19,7% lo lleva a una sala cuna cerca del lugar donde realiza su principal actividad (trabajo o estudios), era posible suponer que la sala cuna podría contribuir a una mejor percepción de las madres sobre sus barrios en la medida que ven incrementadas la oferta de servicios requeridos para poder realizar su actividad principal (trabajo o estudios).

El supuesto que está detrás es que la sala cuna constituiría un aporte o contribución al fortalecimiento del barrio como espacio de acogida, apoyo y soporte para mujeres en situación de vulnerabilidad social, principalmente aquellas mujeres jefas de hogar de bajos ingresos que deben trabajar para sostener el hogar.

Este supuesto parte de la constatación de que la mayoría de las madres que llevan a sus hijos a las salas cuna JUNJI e Integra provienen de sectores (comunas y barrios) en los cuales la diversidad y calidad de los servicios es escasa, y las redes sociales y de contactos para obtener oportunidades laborales son débiles. En otros términos, la *geografía de oportunidades* del entorno de las madres es deficiente y constituye un bajo soporte para permitir el desarrollo personal de ellas y el progreso de sus familias.

Un dato que es revelador de esta situación lo encontramos en los resultados obtenidos en el estudio "Barrios exitosos y barrios en crisis producidos por la política de vivienda social chilena y lecciones de política"<sup>25</sup>. Esta investigación muestra que aquellas mujeres que habitan en barrios altamente segregados en las ciudades y que se encuentran en situación de pobreza, la mayoría prefiere no trabajar (53,8% inactivas) puesto que la compensación monetaria proveniente del ingreso mínimo al cual ellas generalmente pueden optar, no supe el gasto tanto en tiempo como en dinero que les implica trasladarse a los lugares de trabajo. A esto se suma la intranquilidad que les produce dejar sus casas e hijos solos durante todo el día.

Así es como los datos provenientes del estudio mencionado dejan ver para el caso de Santiago, que aquellas mujeres que provienen de hogares de estratos socioeconómico D y E, y que viven en sectores poco segregados y con una mejor geografía de oportunidades (mejor calidad de servicios, mayores fuentes de trabajo y redes laborales) trabajan en una proporción mayor (70%), aún cuando sus ingresos no sean muy elevados (\$112.512). En cambio, aquellas mujeres que habitan en barrios más segregados en proporción trabajan mucho menos (41,8%), y solo trabajan aquellas donde la "compensación en ingresos" por su trabajo, es suficientemente alta como para optar por trabajar y dejar su hogar e hijos/as; es decir el costo oportunidad de trabajar el mayor que no hacerlo.

Ahora bien, ¿cuál es el rol específico que juega el barrio en mejorar las oportunidades que enfrentan las familias más vulnerables? Al respecto presentamos las siguientes aproximaciones:

<sup>25</sup> Proyecto Bicentenario de Ciencia y Tecnología. Banco Mundial y CONICYT. Año 2005-2008.





Para dar respuesta a la pregunta precedente, es importante definir primero en qué consiste el término geografía de oportunidades. Al respecto entenderemos, las posibilidades que entregan el Estado, el mercado y la sociedad a los distintos segmentos sociales, de integrarse a la previsión social, trabajo, y educación las cuales hoy en día tienen una localización específica que determina tanto el acceso como la calidad de esas posibilidades. (Sabatini et al, 2001; Brain y Sabatini, 2006; Wormald, 2007)

La tendencia general es que los mecanismos tradicionales de integración se han ido replegando. Estos mecanismos de integración corresponden por una parte, a la protección social adquirida por medio del trabajo. Hoy las condiciones laborales de protección social se han debilitado, el poder de los sindicatos y los contratos se han debilitado en su capacidad de otorgar seguridades a quienes se insertan en el mercado laboral. Por otra parte, el segundo mecanismo tradicional de integración social, es la participación política. Los partidos políticos se han alejado de las bases populares, lo cual ha ido en desmedro de la capacidad que tenían los partidos y dirigentes de representar los intereses, necesidades y preocupaciones de las familias de estratos populares. Es precisamente por esta razón que el barrio, ha ido adquiriendo cada vez mayor peso en las oportunidades de las personas. (Sabatini y Brain, 2006).

Como plantea Wormald (2007) nuestra sociedad se enfrenta a un patrón de integración precario. Más que exclusión, lo que ocurre es que ciertos segmentos de la población solo logran insertarse en la sociedad por medio de oportunidades más bien débiles o bien precarias, por ejemplo en ámbitos como la educación, salud, trabajo, vivienda, entre otros. Existe un debilitamiento de los canales institucionales de integración al bienestar y a la ciudadanía social, a lo cual se suma la segregación social de las familias más pobres y vulnerables, principalmente en la periferia de nuestras grandes ciudades.

Por estas razones es que el barrio, el dónde uno vive en la ciudad es más gravitante hoy que en épocas pasadas en términos de las oportunidades a las cuales se enfrentan las familias. No es lo mismo estar en distintas partes de la ciudad, en términos de las oportunidades sociales que ello brinda.

Los procesos de segmentación urbana generan estructuras de oportunidades diferenciales. Un ejemplo de ello se encuentra en las oportunidades de empleo que enfrentan las mujeres en sectores vulnerables dependiendo de dónde vivan. En ámbitos no segregados las oportunidades para las mujeres es mayor que en ámbitos segregados. Aportan por tanto mayores ingresos al hogar, viajan menos lo cual tiene claras incidencias en sus expectativas de progreso familiar (movilidad social) y calidad de vida. (Wormald, 2007).

En segundo lugar, los barrios de la nueva pobreza como describe Kaztman (2007) se caracterizan por ser focos territoriales de anomia, donde se observa una erosión de la calidad de las relaciones sociales. Esto, principalmente porque aquellos que viven en estos barrios y tienen éxito, salen de esos barrios, y van quedando únicamente aquellos a quienes no les ha ido bien, debilitándose los modelos de rol para jóvenes y niños/as. Junto con ello las aspiraciones de consumo y legitimación del acceso a derechos sociales se han extendido en forma indistinta a todos los segmentos sociales, y sin embargo, en los barrios vulnerables la experiencia cotidiana se encarga de negar estas aspiraciones (Kaztman, 2007, Sabatini et al. 2006).



En este contexto, la valoración y arraigo a un barrio, depende en gran medida de la posibilidad que estos entregan a las personas y sus familias de ser un facilitador o bien un vehículo de integración a la sociedad. Esas posibilidades dependen de múltiples factores, entre los cuales los más básicos tienen que ver con los niveles de accesibilidad y conectividad del barrio, sin embargo también tienen una incidencia importante el tipo, cantidad y calidad de los servicios urbanos. En este sentido, el apoyo concreto en los barrios que realizan las políticas y programas públicos, como lo es en este caso el sistema Chile Crece Contigo y la política de proveer cobertura total de salas cuna para sectores vulnerables, es una tendencia que fortalece los barrios. Por otro lado, también son relevantes las redes sociales que los barrios permiten, sean estas redes familiares, de amigos, o bien, producto del contacto social con otras personas de distintas condiciones sociales y económicas.

Siguiendo este marco conceptual es que nos preguntamos ¿de qué manera la política de aumento de cobertura de las salas cunas, constituyen un aporte, en términos de enriquecer la geografía de oportunidades, en los barrios en que residen las madres trabajadoras y estudiantes que provienen de hogares vulnerables?

A continuación se presentan algunos resultados relacionados con esta dimensión del estudio:

#### 4.1. Percepción sobre geografía de oportunidades

En primer lugar, para indagar si las salas cunas son percibidas por las madres como un factor que agrega valor a sus barrios y son vistas como soporte o apoyo en sus vidas, se consultó a las madres por lo siguiente: si el barrio es más acogedor o amigable al contar con una sala cuna; si la vida se le ha hecho más fácil; y, si su barrio no contara con sala cuna, pensaría seriamente en cambiarse a otro barrio.

##### P.57 Dígame si usted está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases:

	Desde que este barrio cuenta con esta sala cuna es un barrio más amigable/acogedor para las mujeres que tienen hijos		Al tener una sala cuna en mi mismo barrio, la vida se me ha hecho más fácil		Si mi barrio no tuviera sala cuna, pensaría seriamente en cambiarme a uno que si tuviera sala cuna	
	Count	%	Count	%	Count	%
De acuerdo	301	74.7%	363	89.0%	116	28.6%
En desacuerdo	102	25.3%	45	11.0%	289	71.4%
Total	403	100.0%	408	100.0%	405	100.0%

A partir de los resultados se obtiene que las madres que tienen salas cunas en sus barrios sí valoran el aporte concreto que significa contar con la sala cuna en sus barrios. De esta manera, el 74,7% declara estar de acuerdo con la afirmación de que su barrio es más amigable o acogedor desde que está la sala cuna. Junto con ello el 89% declara que la vida se le ha hecho más fácil desde que está la sala cuna en el barrio. Por último, no deja de ser relevante el número de mujeres que declara que pensaría en cambiarse de barrio si no contara con una sala cuna en el barrio que actualmente reside (28,6%).



Estos datos se refuerzan con opiniones recogidas en la fase cualitativa:

“No es que cambie el barrio, pero pucha, cuando yo paso con mi hijo caminando a la sala cuna, los cabros jóvenes que se ponen en la esquina, que igual da como susto, ahora nos saludan y hasta le dan la mano a mi hijo” (Puerto Montt)

“El sólo hecho de saber que te ayuda, ya uno...es una diferencia, un alivio, claro.” (Antofagasta)

En forma coherente con lo anterior, las mayoría de las madres prefiere que la sala cuna se encuentre cerca de su casa (76,5%). En este sentido, para ellas sí importa la localización de la sala cuna.

Lo cual se refuerza con opiniones como la siguiente:

“Prefiero que me quede cerca de la casa, porque yo viajo mucho y por comodidad de mi hija prefiero que se quede acá. Si pasa cualquier cosa puedo llamar a un familiar”. (Santiago)

**P.58: Si usted pudiera elegir la ubicación de la sala cuna, ¿dónde preferiría usted que se localizara?**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid 1. Cerca de su casa	458	76.5	76.5	76.5
2. Cerca de su trabajo	99	16.5	16.5	93.0
3. Cerca de su colegio o instituto de educación superior al que asiste	8	1.3	1.3	94.3
4. Cerca de su mamá	11	1.8	1.8	96.2
5. Cerca de su suegra	1	.2	.2	96.3
6. Cerca del padre de su hijo	1	.2	.2	96.5
7. Otro	20	3.3	3.3	99.8
NS/NR	1	.2	.2	100.0
Total	599	100.0	100.0	

Considerando las observaciones iniciales de este capítulo, podríamos concluir que la sala cuna contribuye en forma importante a generar en las madres una mejor valoración de sus barrios.

**4.2. Percepción fortalecimiento redes sociales**

Ahora bien en cuanto al fortalecimiento de las redes sociales que las salas cunas pueden generar, se elaboraron tres tipos de preguntas, las que intentaron medir el aporte específico que las salas cuna generan en la ampliación y en el fortalecimiento de las redes sociales con que cuentan las madres. De esta manera el propósito era medir la “densidad” de ese tipo de redes.



**P.59. ¿Esta sala cuna le ha permitido.....? (Tabla de respuestas múltiples)**

Category label	Code	Count	Pct of responses	Pct of cases
Tener nuevas amistades con las otras mamás que traen a sus hijos a la sala cuna	1	252	25,6	43,7
Contar con el apoyo de las otras mamás que traen a sus hijos a la sala cuna	2	170	17,1	29,3
Contar con el apoyo de las "tías" que cuidan a su hijo	3	570	57,3	98,1
Total responses		994	100,0	171,1
18 missing cases; 581 valid cases				

A partir de los resultados que se describen en la tabla anterior, es posible reconocer que la sala cuna representa un aporte importante para aumentar las redes sociales de las madres.

En este sentido, lo que se muestra particularmente relevante es la percepción de apoyo que expresan las madres respecto a las tías que cuidan a sus hijos (98,1%), lo cual se condice con los resultados mencionados anteriormente en este informe respecto al elevado nivel de confianza que las madres declaran tener respecto a las "tías".

Destaca a la vez que el hecho que un 43,7% de las madres manifiesta que la sala cuna le ha permitido tener nuevas amistades con las otras madres que tienen a sus hijos en la sala cuna. Este número lo consideramos importante, puesto que son relaciones de amistad que las madres no tenían previamente a que su hijo asistiera a la sala cuna, y que ahora sí tienen, lo que puede constituirse como un externalidad positiva del Sistema. Si se pensara en la importancia en la conformación de redes sociales para estas madres podría incluso intencionarse una estrategia o programas de fortalecimiento de la asociatividad entre ellas, destacando los beneficios que tiene.

Sin embargo, esas relaciones no son tan fuertes como para generar redes de apoyo. Solo un 29,3% declara que ahora sí cuenta con el apoyo de las mamás que conoció en la sala cuna. Ahora bien, no deja de ser interesante el hecho que casi un 30% de las madres que no contaban con esas redes de apoyo, ahora producto de la sala cuna, declaren que sí las tienen.

Los resultados anteriores se relacionan con el hecho de que un 43,9% de las madres declara que sí se siente más integrada al barrio desde que se instaló la sala cuna.

**P.60: ¿Se siente más integrada o más parte de este barrio desde que se instaló aquí esta sala cuna?**

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Si	180	43.9	43.9	43.9
No	230	56.1	56.1	100.0
Total	410	100.0	100.0	



Esto se confirma con opiniones como:

“Yo ahora me preocupo del barrio, antes nunca venía a este barrio. Ahora te preocupas que del paso de cebra este pintado... uno va conociendo las casas.” (Santiago)

Las razones que entregan las madres que declaran que sí se sienten más integradas al barrio desde que su hijo asiste a la sala cuna, son principalmente el hecho de conocer y compartir con más gente (67,8%).

**P.61: ¿Por qué se siente más integrada o parte del barrio? Codificado**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Conoce / comparte con más gente	122	29.8	67.8	67.8
	Porque participa en actividades	15	3.7	8.3	76.1
	Tiene tiempo para hacer otras cosas	6	1.5	3.3	79.4
	Porque se siente tomada en cuenta / integrada / apoyada	14	3.4	7.8	87.2
	Mayor comodidad	6	1.5	3.3	90.6
	Otra	17	4.1	9.4	100.0
	Total	180	43.9	100.0	
Missing	System	230	56.1		
	Total	410	100.0		

Entonces, es posible concluir lo siguiente:

a. En términos generales, los resultados de este capítulo, muestran que las madres valoran la presencia de una sala cuna en sus barrios.

b. Por otro lado, las madres, percibe un beneficio directo de las salas cuna en su calidad vida en el sentido de que “les hace la vida más fácil”. Cuando la sala cuna está en el barrio, es percibido como un barrio más amigable con ellas, y contribuye a una mayor preocupación por el barrio puesto que lo recorren y se relacionan más con los vecinos.

c. Finalmente, se destaca que la sala cuna permite ampliar y fortalecer las redes sociales con que cuentan. Una proporción importante declara valorar el apoyo por parte de las tías de las salas cuna, reconocen la formación de nuevas amistades y en un proporción menor, declara que esa nueva amistad también es una fuente de apoyo en sus vidas.



## **Capítulo 5. Efecto de la Sala Cuna en la Situación Laboral de las madres**

- 5.1 Historia Laboral
- 5.2 Historia Laboral Comparada
- 5.3 Condiciones Laborales durante el embarazo
- 5.4 Situación Laboral Actual

La inserción laboral de mujeres que provienen o lideran hogares vulnerables es, en la gran mayoría de los casos, una necesidad. En ese marco, el equilibrio entre vida familiar y vida laboral se vuelve un tema altamente relevante para estas mujeres y depende en gran medida, de los servicios, prestaciones y redes que la sociedad ponga a disposición de ellas y sus hijos, como formas de apoyo que les permitan compatibilizar ambas esferas – la laboral con la de ser madres.

En la actualidad, el trabajo de la mujer fuera del hogar es un fenómeno social de creciente importancia, el cual ha generado cambios significativos en el ordenamiento social. Esto implica transformaciones significativas en la forma de organización de la familia, la división de roles entre los miembros del hogar, el cuidado de los hijos y, también en el ámbito público, tanto en lo que refiere a la reestructuración del trabajo como en la relación con los mecanismos que la sociedad valida y acepta para suplir la ausencia durante el día de la madre en el cuidado de los hijos/as.

Paralelamente, la inserción laboral pasa a ser una parte constitutiva de la identidad femenina<sup>26</sup>. La participación en el mercado del trabajo constituye una instancia de reconocimiento, desarrollo personal y legitimación social, la cual ha puesto en cuestión las actividades domésticas como destino único de la mujer. Si bien, el trabajo puede ampliar el sentido y el horizonte de significaciones de las personas, no se constituye como el eje único de la configuración subjetiva de éstas, ya que en dicho proceso intervienen otras dimensiones igualmente relevantes, tales como la familia. Esto se intensifica aún en sociedades tradicionales como es la de nuestro país, en que la familia es altamente valorada<sup>27</sup>.

En síntesis, “la rígida división sexual del trabajo y su corolario, la asignación casi exclusiva a las mujeres del trabajo doméstico, sumada a la casi inexistente red de servicios de apoyo para los quehaceres domésticos, incluido el cuidado de niños y enfermos, siguen siendo uno de los mayores obstáculos para el ejercicio amplio y equitativo de la ciudadanía de las mujeres”<sup>28</sup>.

En base a lo anterior, y dado que la política de aumento de cobertura de salas cunas podría tener como efecto adicional, **facilitar la inserción laboral de las mujeres** surge como elemento fundamental indagar en la situación laboral de las entrevistadas, la cual refiere a las condiciones en las cuales se encuentra la mujer madre y trabajadora dentro del mercado del trabajo. En primer lugar, se indaga en la *historia*

<sup>26</sup> SANTA CRUZ, Lucía; “Mujer Trabajo y Familia”; s/f

Véase en Internet: [http://www.uai.cl/p4\\_home/site/pags/20030630101039.html](http://www.uai.cl/p4_home/site/pags/20030630101039.html)

<sup>27</sup> De acuerdo a un estudio realizado por el Centro de Políticas de la Universidad del Desarrollo, un 89% responde a la pregunta “¿Cuál diría usted que es su valoración de su familia, dentro de su vida?” otorga una alta valoración a la familia.

Véase en Internet: [http://www.udd.cl/prontus\\_cpp/site/artic/20061103/asocfile/encuesta\\_familia\\_cpp\\_1.pdf](http://www.udd.cl/prontus_cpp/site/artic/20061103/asocfile/encuesta_familia_cpp_1.pdf)

<sup>28</sup> “La Familia: Difícil armonización de la esfera pública y privada”. s/f

Véase en Internet: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/4322/capii7.htm>



*laboral* de la mujer; con esto se busca describir la situación laboral de las madres en las diferentes etapas de sus embarazos. Adicionalmente, se exploran las condiciones laborales que tuvo en cada etapa del embarazo, con el objetivo de observar posibles cambios en relación a la formalidad/informalidad del mismo.

La problemática de la participación laboral femenina es un tema que concita el interés social, tanto a nivel nacional como internacional. En general, la literatura demuestra que es un tema que involucra muchas dimensiones. Sin embargo, el cuidado de los hijos pareciera ser una de las dimensiones relevantes en determinar la participación laboral femenina.

Si bien la tasa de participación laboral femenina en nuestro país ha aumentado en los últimos 10 años, pasando de un 34,6% en 1997 a un 38,5% en 2006, sigue siendo una de las más bajas de América Latina, con una brecha de más de 10% con respecto a países de igual desarrollo socioeconómico<sup>29</sup>. La proporción nacional es menor aún si se compara con los países desarrollados, donde la mayoría presenta tasas que alcanzan o superan el 50% de la participación femenina, incluso en el grupo de países de la OECD se observan tasas que bordean el 60% (OIT, 1998).

Por otro lado, el rol tradicional de la mujer ha estado asociada históricamente con las labores domésticas, lo que marca importantes diferencias en la participación laboral de hombres y mujeres. Por ejemplo, para el año 2006 mientras los hombres tenían una participación del 71,7%, las mujeres alcanzaban un 38,5% (Mintrab, 2007). Según la encuesta CASEN 2006, de las mujeres inactivas entre 15 y 64 años que no están actualmente estudiando, el 16,6% declara que no está buscando trabajo porque no tienen con quien dejar a sus hijos, mientras un 47,4% no lo hace porque tiene que dedicarse a tareas del hogar<sup>30</sup>.

Adicionalmente, existe evidencia que demuestra que la población femenina económicamente activa es extremadamente más baja en los sectores más pobres, llegando a un 25% en el primer quintil de ingreso, en comparación con el 52% de la participación del quinto quintil (Villegas, 2005). Una posible razón de tales índices radica en que las mujeres jefas de hogar de los estratos populares generalmente no cuentan con los medios ni redes sociales necesarias que les permita delegar el cuidado de sus hijos para poder desarrollar actividades remuneradas en el mercado laboral. La asistencia a sala cuna de los niños y niñas de hogares del quintil de mayores ingresos, es cuatro veces mayor a la que presenta el quintil de menores ingresos: 3% en el quintil 1 y 13% en el quintil 5.

Otra importante razón que pueden justificar tales datos, refiere a que la decisión de no trabajar tiene asociado un costo de oportunidad, el costo que implica el insertarse al mercado laboral y postergar las actividades domésticas. Tal costo se encuentra asociado al nivel educativo de las personas y con ello, a sus expectativas de ingreso. En otras palabras, la opción de trabajar puede no resultar atractiva entre un grupo de mujeres que deben sacrificar la vida familiar a cambio de trabajos que, dado su bajo nivel educacional, tendrá bajos retornos.

<sup>29</sup> Mintrab, (2007) Balance de la situación laboral de las mujeres en Chile, 1997 – 2006. Ministerio del Trabajo

<sup>30</sup> Cabe indicar que, a partir de los datos de la Encuesta Casen, no es posible establecer un índice inequívoco de mujeres que no buscan trabajo por el cuidado de los hijos, ya que es probable que las mujeres consideren tal cuidado como parte integrante de las tareas domésticas.





Sin embargo, es precisamente en sectores vulnerables de la población donde el trabajo aparece como una herramienta esencial para el desarrollo y progreso familiar. Por ejemplo, a partir de los datos de la encuesta CASEN 2006, cuando un 12,6% de los hogares estaban bajo la línea de la pobreza, se observaba que en los hogares donde participaban tanto el hombre como la mujer (19,5% de los hogares chilenos) la incidencia de la pobreza disminuía a un 4,7%. Sin embargo para el año 2006, mientras 6 de cada 10 hogares del X decil tenían a ambas personas ocupadas -Jefe y cónyuge (o pareja)- en el I decil hay solo 1 de cada 10 hogares en esta situación.

A partir de un estudio de Benven y Perticará (2007) sobre los cambios en la participación laboral femenina en Chile, se sabe que las variables que tienen mayor impacto en la probabilidad de trabajar de las mujeres, es el nivel de educación alcanzado y la estructura familiar del hogar que integra. Por ejemplo, la situación laboral de la pareja influye el trabajo femenino: las mujeres solteras o con parejas desempleadas tienen mayor probabilidad de incorporarse al mercado laboral.

En cuanto a la influencia que ejercen los hijos en la participación laboral femenina se sabe que variables claves son el número de hijos y sus edades: a mayor número de hijos y menores sus edades, menor la probabilidad de participar laboralmente: Así *"para el año 2003, una mujer con un hijo menor de 1 año tiene una participación laboral 16.8 puntos menor que una mujer sin hijos. El efecto de tener hijos mayores a un año también es negativo, pero su magnitud va en disminución a medida que avanza la edad del hijo."* (Benven y Perticará, 2007: 10). Sin embargo, no se tiene mucha información en lo que respecta al embarazo propiamente tal, es decir, a los cambios en la participación laboral de las mujeres al momento de quedar embarazadas. Es por ello que uno de los objetivos de este estudio es conocer en la historia laboral de las madres que tienen a sus hijos en sala cunas, observando en que medida la llegada de un nuevo hijo determinó su entrada o salida del mercado laboral.

### **5.1. Historia Laboral:**

Las sala cunas JUNJI e INTEGRAL favorecen principalmente la matrícula de hijos/as de madres que trabajan, lo cual determina que, al momento de analizar la situación laboral de las madres, los índices de participación laboral alcancen niveles muy superiores a la realidad nacional. En otras palabras, la muestra de este estudio se encuentra fuertemente sesgada a incluir mujeres que trabajan, lo que implica que los niveles de inserción al mercado del trabajo de esta muestra, no representan en lo absoluto la inserción laboral de las mujeres madres de hijos pequeños a nivel nacional. Mientras un 73% de las mujeres de la muestra trabajan remuneradamente, al observar los datos de la Encuesta Casen 2006 correspondientes a las mujeres del país Jefas de hogar o cónyuges del Jefe de hogar con hijos menores de edad igual o menor a 3 años, tan sólo un 29,9% trabajaba<sup>31</sup>.

Esto plantea ciertas limitaciones metodológicas al momento de analizar cómo afectan las salas cunas y, por lo tanto, la posibilidad de delegar el cuidado de los hijos menores durante el día, en la situación laboral de las madres. Específicamente, tenemos un conjunto de madres que ya han optado por la sala cuna como una opción de ayuda en el cuidado de los hijos y carecemos de un grupo de control que no haya ingresado a sus hijos a la sala cuna. Esto implica carecer de grupos que sean comparables en términos de su historia laboral y actual participación en el trabajo remunerado. Como se analizará más adelante, un estudio que integre ambos grupos

<sup>31</sup> Porcentaje calculado a partir de los datos de la Encuesta Casen 2006.





de comparación permitirá medir el efecto real de las salas cunas JUNJI e INTEGRA en la situación laboral de las madres.

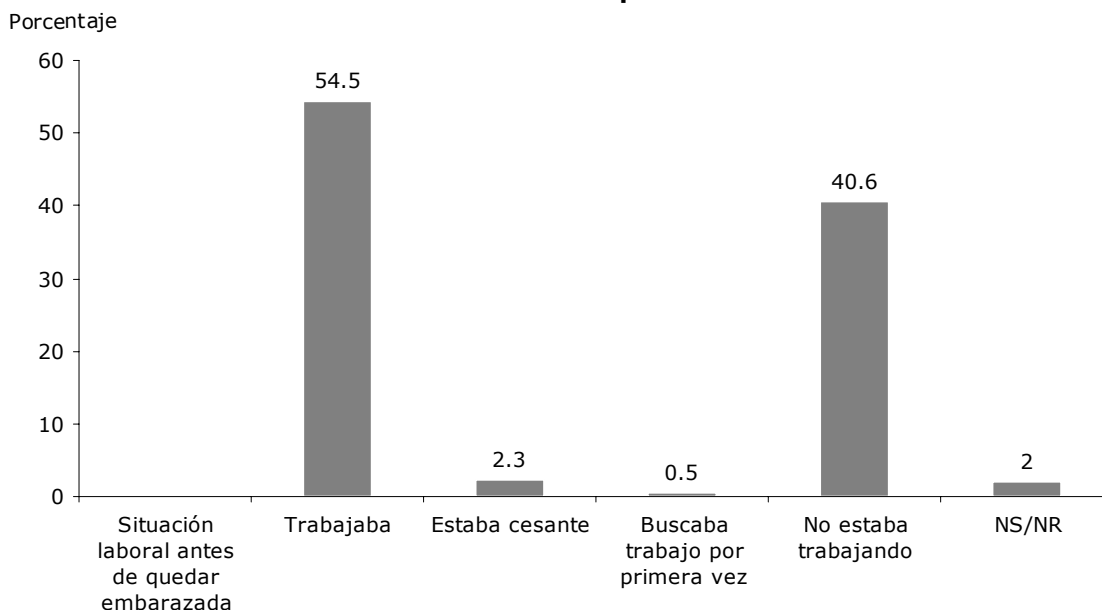
Sin embargo, es posible explorar el efecto de la sala cuna de manera retrospectiva a partir de la información levantada en este estudio. Para ello, se preguntó a las madres por su situación laboral antes, durante y después del embarazo correspondiente a cada uno de sus hijos. Esto supone que el embarazo y nacimiento de cada hijo es un hito en su historia que puede generar impactos en su actividad laboral. A partir de esto, fue posible comparar la situación laboral de la madre entre el embarazo del hijo menor, que es el que actualmente asiste a la sala cuna, con el del hijo inmediatamente mayor, es decir aquel que le sigue en edad. El objetivo de esta mirada fue determinar en qué medida las salas cunas han determinado un cambio en la inserción laboral de las mujeres, pudiendo existir otros factores intervinientes (como por ejemplo, la tendencia general de aumento en la tasa de inserción laboral femenina u otros).

A partir de las entrevistas en profundidad realizadas, se observó que las mujeres tienden a trabajar durante el embarazo hasta el octavo mes, salvo cuando se presentan complicaciones. Sin embargo, es tras el embarazo que se producen cambios en la situación laboral, especialmente por las responsabilidades que el cuidado de un menor implica:

“Era bebé, todavía no tenía tres meses cuando yo lo dejé en la sala cuna, entonces le pasaron hartas cosas: se enfermó... entonces a mi eso me complicaba en el trabajo, porque el trabajo a mi no me daba permiso...y si pedía licencia me ponían mucho problema, demasiano. Entonces después llegamos a un acuerdo con mi jefe, y...yo hice renuncia voluntaria pero quedamos todo...en la buena.” (Antofagasta)

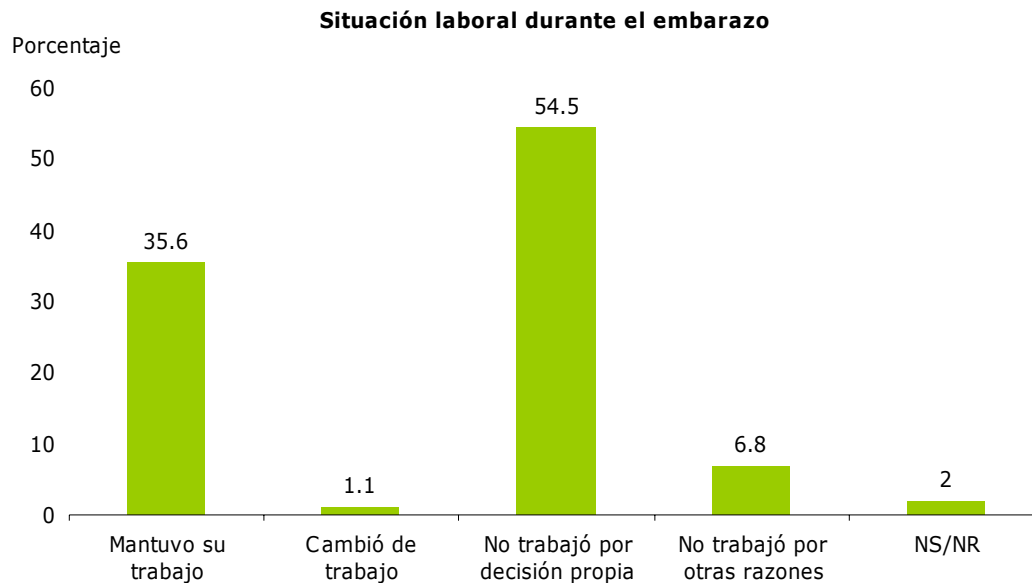
Si observamos la situación laboral de las entrevistadas antes de cada uno de sus embarazos podemos ver que la mayoría de las veces las entrevistadas trabajaban antes de alguno de sus embarazos (54,5%), mientras en un 42,9% de ellos no estaba inserta en el mercado laboral ya sea porque se encontraba cesante (2,3%) o porque no estaba trabajando (40,6%).

**Situación laboral antes de quedar embarazada**

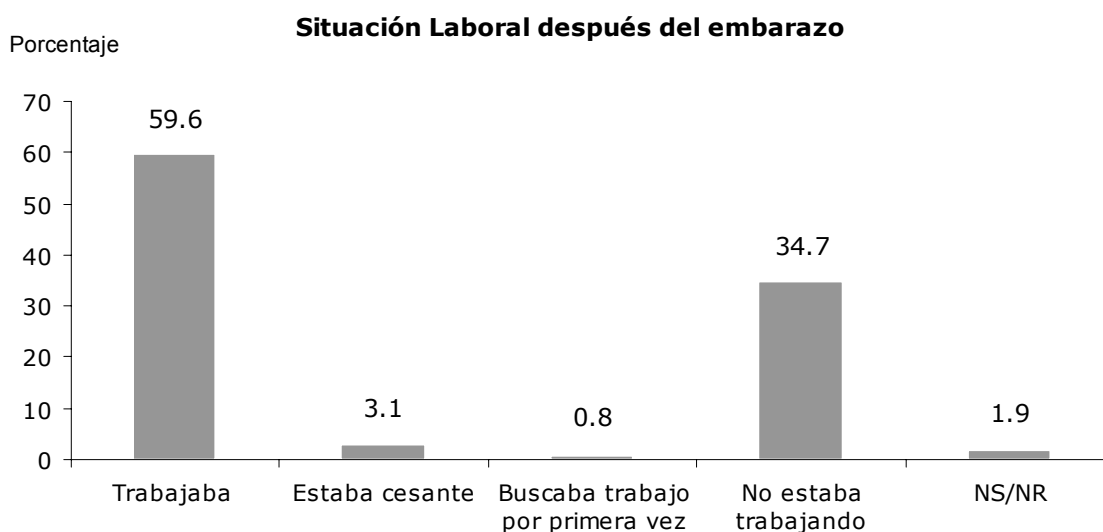




Durante los embarazos, las madres tienden a no trabajar por decisión propia (54,5%). Sin embargo, en una proporción no menor de los embarazos (38,3%) la madre trabajó estando embarazada: de esta proporción, un 35,6% corresponde a embarazos en que las mujeres mantuvieron su trabajo anterior, frente a un 2,6% en que cambiaron de trabajo o estuvieron con licencia. La pérdida de empleo se da marginalmente (2,1%) así como la imposición a no trabajar de parte de algún pariente (3,1%).



Después del embarazo se encuentra que en un 59,6% de ellos la madre trabajó, frente a un 34,7% de los embarazos en que la mujer dejó de trabajar tras tener a su hijo.





En definitiva, se puede observar que la proporción de embarazos en que la madre trabaja antes de quedar embarazada es menor a la que trabaja después del embarazo en 5 puntos porcentuales. En cambio, durante el embarazo el índice de trabajo es menor en un 17,7% con respecto a la situación previa. Esto significa que, en general, las mujeres se retiran del mercado laboral mientras se encuentran embarazadas, principalmente por decisión propia y se insertan en mayor medida luego de tener a su hijo. Esto podría estar indicando que los hijos, menos que ser un obstáculo para la entrada al mercado del trabajo son un motivante, posiblemente relacionado a la mayor carga económica dentro del hogar y por lo tanto, mayor necesidad de ingresos.

### Participación femenina en el mercado laboral considerando su embarazo

	Antes	Durantes	Después
Participación femenina en el mercado laboral considerando sus embarazos	54,5%	36,8%	59,6%

Los datos anteriores se corroboran al observar qué hizo durante el embarazo el grupo de madres que trabajaban antes de quedar embarazada: vemos que en un 65,2% de los embarazos la madre mantuvo el trabajo durante el embarazo, seguido por un 25,4% en que no trabajó por decisión propia.

Por otra parte, las madres que no trabajaban antes del embarazo por lo general tampoco trabajan cuando quedan embarazadas (93,5%). Algo similar ocurre con las mujeres que buscaban trabajo por primera vez o estaban cesantes: la gran mayoría no trabaja por decisión propia al quedar embarazadas.

Tabla de contingencia ¿Cuál era su situación laboral DURANTE su embarazo de: \* ¿Cuál era su situación laboral ANTES de quedar embarazada de:

		¿Cuál era su situación laboral ANTES de quedar embarazada de:					Total
		Trabajaba	Estaba cesante	Buscaba trabajo por primera vez	No estaba trabajando	NS/NR	
¿Cuál era su situación laboral DURANTE su embarazo de:	Mantuvo su trabajo	442 65,2%	0 ,0%	0 ,0%	1 ,2%	0 ,0%	443 35,6%
	Cambió de trabajo	14 2,1%	0 ,0%	0 ,0%	0 ,0%	0 ,0%	14 1,1%
	Estuvo con licencia	19 2,8%	0 ,0%	0 ,0%	0 ,0%	0 ,0%	19 1,5%
	No trabajó por decisión propia	172 25,4%	27 93,1%	5 83,3%	472 93,5%	1 4,0%	677 54,5%
	Perdió el empleo	26 3,8%	0 ,0%	0 ,0%	0 ,0%	0 ,0%	26 2,1%
	No trabaja por decisión de su pareja o padres	4 ,6%	2 6,9%	1 16,7%	31 6,1%	1 4,0%	39 3,1%
	NS/NR	1 ,1%	0 ,0%	0 ,0%	1 ,2%	23 92,0%	25 2,0%
	<b>Total</b>	<b>678 100,0%</b>	<b>29 100,0%</b>	<b>6 100,0%</b>	<b>505 100,0%</b>	<b>25 100,0%</b>	<b>1243 100,0%</b>



Adicionalmente, se puede afirmar que las mujeres tienden a perpetuar la situación laboral previa al embarazo luego de tener a su hijo. Si observamos la inserción al mercado laboral antes y después de los embarazos, encontramos que, del total de los casos en que la mujer trabajaba antes del embarazo, en un 79,2% de ellos la madre siguió trabajando después de tener a su hijo mientras en un 16,7% de los casos no siguió trabajando. Por otro lado, en las situaciones en que la mujer no estaba trabajando antes del embarazo, la mayoría de las veces la mujer siguió sin trabajar después de haber tenido su hijo (61,2%), sin embargo, hay un porcentaje muy relevante de un 36% de madres que se integró al mercado del trabajo.

Tabla de contingencia ¿Cuál fue su situación laboral DESPUÉS del embarazo de su hijo (NOMBRAR HIJO)? \* ¿Cuál era su situación laboral ANTES de quedar embarazada de:

		¿Cuál era su situación laboral ANTES de quedar embarazada de:					Total
		Trabajaba	Estaba cesante	Buscaba trabajo por primera vez	No estaba trabajando	NS/NR	
¿Cuál fue su situación laboral DESPUÉS del embarazo de su hijo (NOMBRAR HIJO)?	Trabajó	537 79,2%	16 55,2%	4 66,7%	182 36,0%	2 8,0%	741 59,6%
	Estuvo cesante	28 4,1%	6 20,7%	0 ,0%	4 ,8%	0 ,0%	38 3,1%
	Buscó trabajo por	0 ,0%	0 ,0%	1 16,7%	9 1,8%	0 ,0%	10 ,8%
	No trabajó	113 16,7%	7 24,1%	1 16,7%	309 61,2%	1 4,0%	431 34,7%
	NS/NR	0 ,0%	0 ,0%	0 ,0%	1 ,2%	22 88,0%	23 1,9%
<b>Total</b>		678 100,0%	29 100,0%	6 100,0%	505 100,0%	25 100,0%	1243 100,0%

La tendencia a conservar la situación laboral también se encuentra si observamos la situación durante y después del embarazo. Del total de situaciones en que la madre mantuvo el trabajo durante el embarazo, la gran mayoría (86,9%) siguió trabajando luego de tener a su hijo. Tan sólo en un 10% de estas situaciones la mujer dejó de trabajar. Sin embargo, destaca que del total de embarazos en que la mujer no trabaja por decisión propia mientras esperaba a su hijo, un 45,6% se integra al trabajo tras haber dado a luz, lo cual en gran medida debe estar dado por mujeres que se retiraron del mercado durante el embarazo.



Contingencia ¿Cuál fue su situación laboral DESPUÉS del embarazo de su hijo (NOMBRAR HIJO)? \* ¿Cuál era su situación laboral su embarazo de:

	¿Cuál era su situación laboral DURANTE su embarazo de:							Total
	Mantuvo su trabajo	Cambió de trabajo	Estuvo con licencia	No trabajó por decisión propia	Perdió el empleo	No trabaja por decisión de su pareja o padres	NS/NR	
¿Cuál fue su situación laboral DESPUÉS del embarazo de su hijo (NOMBRAR HIJO)?	385 86,9%	13 92,9%	11 57,9%	309 45,6%	12 46,2%	10 25,6%	1 4,0%	741 59,6%
Estuvo cesante	12 2,7%	0 ,0%	0 ,0%	19 2,8%	7 26,9%	0 ,0%	0 ,0%	38 3,1%
Buscó trabajo	0 ,0%	0 ,0%	0 ,0%	9 1,3%	0 ,0%	1 2,6%	0 ,0%	10 ,8%
No trabajó	46 10,4%	1 7,1%	8 42,1%	340 50,2%	7 26,9%	28 71,8%	1 4,0%	431 34,7%
NS/NR	0 ,0%	0 ,0%	0 ,0%	0 ,0%	0 ,0%	0 ,0%	23 92,0%	23 1,9%
<b>Total</b>	<b>443</b> 100,0%	<b>14</b> 100,0%	<b>19</b> 100,0%	<b>677</b> 100,0%	<b>26</b> 100,0%	<b>39</b> 100,0%	<b>25</b> 100,0%	<b>1243</b> 100,0%

La participación femenina no sólo difiere en función de las etapas que implica un embarazo, sino también en función de la edad de la mujer al momento del embarazo. La participación laboral antes del embarazo es mayor entre madres que quedaron embarazadas a edades superiores a los 36 años (adultas maduras). Entre ellas la salida del trabajo durante el embarazo es la menor comparada con las salidas de las mujeres que son madres adultas jóvenes o adultas. Sin embargo, si se considera la diferencia total entre la cantidad de mujeres en ese rango de edad que trabajaban antes y después del embarazo, encontramos que hubo una disminución en la tasa de participación laboral de 3,4 puntos porcentuales. Por otro lado, si bien entre las madres adultas jóvenes la tendencia antes del embarazo es de una baja participación laboral, incluso disminuyendo durante el embarazo, existe una fuerte entrada al trabajo tras haber tenido al menor, aumentando la tasa de participación en ese rango de edad en 10,9 puntos porcentuales. Por último entre las madres adultas, si bien se retiran de modo considerable durante el embarazo, luego se vuelven a integrar casi en la misma medida.

**Participación femenina en el mercado laboral considerando su embarazo según rango de edad al momento del embarazo**

	Adulta joven	Dif.	Adulta	Dif.	Adulta madura	Dif.
Antes	40,5%		69,6%		76,1%	
Durantes	24,7%	-15.8	48,5%	-21.1	62,5%	-13.6
Después	51,4%	26.7	68,4%	19.9	72,7%	10.2
<b>Diferencia Total</b>		<b>10.9</b>		<b>-1.2</b>		<b>-3.4</b>



Se planteó en un inicio que el estado civil de la mujer tiene influencia sobre la inserción laboral, sin embargo, no se disponen datos del estado civil de las mujeres para el caso de los embarazos previos al del menor que actualmente ocupa la sala cuna. En otras palabras, sólo se posee información sobre el estado civil de las madres al momento de la encuesta, cuyo análisis será presentado más adelante al adentrarnos en la situación laboral actual de las madres.

## 5.2. Historia laboral comparada

Para medir el efecto de la sala cuna en la situación laboral de las madres, se indagó en la participación laboral de las mujeres durante el embarazo del menor de sus hijos – considerando que sólo el hijo menor de las entrevistadas pudo asistir a las sala cunas que son objeto de este estudio-, respecto a su situación durante el embarazo del hijo de edad justo superior al menor, al cual, para efecto de facilitar el análisis al lector, se le llamará hijo mayor<sup>32</sup>.

Lo que pudimos observar fue que la participación en el trabajo es considerablemente mayor cuando consideramos el hijo menor en los tres momentos analizados (antes, durante y después del embarazo) sobretodo después del embarazo, en que la diferencia en la proporción de embarazos de sus hijos menores en que las mujeres trabajan es de 17,4 punto porcentuales más que la proporción de embarazos de sus hijos mayores en que trabajan. Sin embargo, dado que las diferencias se mantienen en los tres momentos del tiempo, es probable que se deban a una mayor inserción al mercado laboral como parte de un fenómeno social que se viene desarrollando en las sociedades modernas hace varias décadas.

El efecto neto de la sala cuna, controlando por la inserción laboral mayor en los tres momentos del tiempo, aún cuando no alcanza altos niveles, éstos son positivos (1,2%). Lo cual indicaría que, aún cuando la sala cuna no tiene un efecto fuerte en cuanto a incorporar nuevas mujeres al trabajo remunerado, sí los tiene en evitar la disminución de esa incorporación debido al nacimiento y crianza de los hijos.

### Participación Laboral Femenina considerando embarazo y edad del hijo

	Etapa del embarazo		
	Antes	Durante	Después
Participación laboral femenina considerando <b>hijo menor</b>	68,5%	47,0%	72,9%
Participación laboral femenina considerando <b>hijo mayor</b>	52,3%	34,9%	55,5%
Diferencia	16.2	12.1	17.4

<sup>32</sup> Para ello, se consideraron solo los casos de entrevistadas que tuvieran más de un hijo, de modo de lograr una efectiva comparación. Para la comparación realizada se seleccionó al hijo de edad justo superior al menor de modo de minimizar el efecto de la creciente inserción femenina al trabajo durante la última década.



### 5.3. Condiciones laborales durante los embarazos

Existe literatura que indica que las mujeres en general tienden a acceder a empleos de mala calidad, muchas veces con escasa formalización y seguridad social. Esto se acentúa principalmente entre las mujeres pertenecientes al primer quintil de ingresos, presentando un bajo nivel de formalidad: solo un 39,7% posee contrato (Villegas, 2005). Como es bien sabido, una de las principales razones de esta situación está dada por los gastos que implica para un empleador contratar una mujer en edad fértil, ya que probablemente tendrá mayores ausencias, especialmente durante y después del embarazo.

Así lo declararon diferentes entrevistadas en la fase cualitativa:

"Yo igual trabajé todo el embarazo. Pero cuando la tuve dejé de trabajar porque, lo que pasa es que...donde yo trabajaba, era donde mi suegra. Yo soy secretaria contable. Ella, [la suegra], tiene una oficina de contabilidad. Entonces trabajé todo el tiempo ahí. Pero y después, cuando tuve a mi hija, ella le dejó la oficina a cargo a su hija y [...]. Entonces al final me terminó el contrato y todo. Así que me dediqué a cuidar a mi hija hasta el primer año. Y...entonces ahora que la puse aquí, volví a encontrar otro trabajo, y...ahora ya estoy bien poh'. Estoy trabajando en lo mismo...esto [la sala cuna] me ha ayudado mucho." (Antofagasta)

"Perdí el trabajo por esta cuestión del virus. Yo a mi hijo (no le dio ni para estar bien una semana y media), y en semana y media falté a trabajar. Y me echaron poh'." (Santiago)

A partir de las citas anteriores era de esperar que se encontrara mayores niveles de informalidad después de los embarazos y, así se confirma, aunque no en grados muy altos. En general, las mujeres han firmado contrato en sus lugares de trabajo en los tres momentos analizados (antes, durante y después), sin descender de manera significativa después del embarazo.

#### Firma de contrato de trabajo según etapa del embarazo

		Antes	Después
<b>Firmó contrato</b>	<b>Sí</b>	58,4	56,8
	<b>No</b>	39,2	42,4
	<b>NS/NR</b>	2,4	,8
	<b>Total</b>	100%	100%

No ocurre lo mismo observando el tipo de trabajo al cual acceden. De los casos en que la mujer trabajaba antes del embarazo, un 70,2% correspondían a trabajos permanentes y un 23,6% a temporales. Las proporciones no varían de forma significativa después del embarazo, pero sí durante él, período en el que se encuentra un mayor porcentaje de trabajos permanentes (77,8%) y menor porcentaje de trabajos temporales (15,4%).



### Tipo de trabajo según etapa del embarazo

		Antes	Durante	Después
Tipo de trabajo	Permanente	70,2	77,2	73,4
	Temporal	23,6	16,9	21,6
	A plazo fijo	2,1	2,0	2,0
	Por tarea o servicio	1,6	,9	,9
	NS/NR	2,5	3,1	2,0
Total		100,0	100,0	100,0

Por otro lado, podría pensarse que tras tener un hijo disminuye la carga horaria trabajada en razón a la necesidad de destinar mayor tiempo al cuidado del menor. Sin embargo, el promedio de horas trabajadas no varían de manera significativa antes, durante o después del embarazo.

### Horas trabajadas según etapa del embarazo

	Antes	Durante	Después
Promedio de horas de trabajo diarias	8,3	8,13	8,04

Analizando la diferencia entre las cargas horarias antes y después del embarazo para cada caso, vemos nuevamente que para la gran mayoría de los embarazos las mujeres mantuvieron su jornada, en un 11,1% de los casos esta disminuyó y sólo en un 6,3% aumentó. En definitiva sí se observa una disminución, pero no alcanza a ser significativa.

### Diferencia horas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Disminuyó	58	1,9	11,1	11,1
	Mantuvo	432	14,4	82,6	93,7
	Aumentó	33	1,1	6,3	100,0
	Total	523	17,5	100,0	
Perdidos	Sistema	2471	82,5		
Total		2994	100,0		

Por último, el ingreso promedio mensual de las mujeres en sus embarazos se mantiene sin grandes variaciones en los tres momentos del tiempo, siendo levemente mayor antes de quedar embarazada. Sin embargo, se cuenta con información





estadística suficiente para sostener que la diferencia en el promedio de ingresos antes y después del embarazo no es significativa<sup>33</sup>.

### Ingreso mensual aproximado según etapa del embarazo

	Antes	Durantes	Después
Ingreso promedio mensual aproximado	\$135.23	\$130.19	\$130.36

Analizando los cambios experimentados en el ingreso de las madres trabajadoras antes y después del embarazo, se encuentra que la mayoría (71,1%) mantuvo su ingreso sin variación, en un 17% de los casos hay un aumento de ingreso y en un 11% este disminuye.

### Cambio de Ingreso

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Disminuyó	62	2,1	11,9	11,9
	Mantuvo	371	12,4	71,1	83,0
	Aumentó	89	3,0	17,0	100,0
	Total	522	17,4	100,0	
Perdidos	Sistema	2472	82,6		
Total		2994	100,0		

Considerando que la variación en el ingreso puede corresponder a una variación en las horas trabajadas, se analizó la relación entre las variables, encontrándose que por lo general las mujeres que aumentaron su carga horaria, vieron aumentos en sus ingresos del trabajo. Lo contrario ocurre con las mujeres que disminuyeron las horas de trabajo, la mayor parte de las cuales vieron reducidos sus ingresos. Por último, la gran mayoría de las mujeres que mantuvo las horas que trabajaba, mantuvo también el ingreso percibido del trabajo.

Tabla de contingencia Cambio de Ingreso \* Diferencia horas

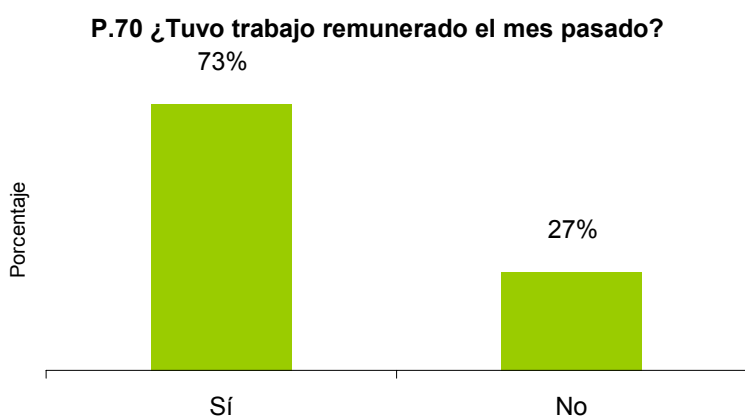
			Diferencia horas			Total
			Disminuyó	Mantuvo	Aumentó	
Cambio de Ingreso	Disminuyó	Recuento	27	29	6	62
		% de Diferencia horas	46,6%	6,8%	21,4%	12,1%
	Mantuvo	Recuento	12	341	9	362
		% de Diferencia horas	20,7%	79,9%	32,1%	70,6%
	Aumentó	Recuento	19	57	13	89
		% de Diferencia horas	32,8%	13,3%	46,4%	17,3%
Total		Recuento	58	427	28	513
		% de Diferencia horas	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

<sup>33</sup> A un nivel de significancia del 0,05%



#### 5.4. Situación Laboral Actual

Recordando que la muestra del estudio está compuesta por madres que en cierto sentido han sido "seleccionadas" previamente por las salas cuna al favorecer la matricula de madres que trabajan o estudian, no es de extrañar los altos índices de participación laboral al momento de la encuesta: 73% de las madres, del cual un 69,3% corresponde a madres que sólo trabajan y un 3,7% corresponden a madres que a su vez se encuentran estudiando. Tales niveles se presentan independiente del operador que se trate, de tal modo que la mayoría de las madres trabajan y no existen diferencias significativas entre un operador y otro en relación al trabajo de las entrevistadas.



En relación a las edades de las entrevistadas, se observa una participación considerablemente mayor entre las madres adultas (entre 24 y 35 años) alcanzando un 80%. Los menores niveles de participación se observan entre las madres jóvenes, quienes alcanzan un 61,1%.

**Tabla de contingencia ¿Tuvo trabajo remunerado el mes pasado? \* Edad entrevistadas Recod**

		Edad entrevistadas Recod			Total
		Adulta joven	Adulta	Adulta madura	
¿Tuvo trabajo remunerado el mes pasado?	Sí	Recuento 121	239	77	437
		% de Edad entrevistadas Recod 61,1%	80,7%	76,2%	73,4%
	No	Recuento 77	57	24	158
		% de Edad entrevistadas Recod 38,9%	19,3%	23,8%	26,6%
Total		Recuento 198	296	101	595
		% de Edad entrevistadas Recod 100,0%	100,0%	100,0%	100,0%



Si observamos el estado civil de las mujeres y su relación con la integración de las mismas al mercado del trabajo, encontramos que entre las mujeres que viven en pareja (casadas o conviviendo), la integración al trabajo supera el 75%. En cambio entre las mujeres que viven sin pareja, la participación es levemente menor, alcanzando un 71,5%.

**Tabla de contingencia ¿Tuvo trabajo remunerado el mes pasado? \* Estado Civil Recod**

			Estado Civil Recod		Total
			Con Pareja	Sin Pareja	
¿Tuvo trabajo remunerado el mes pasado?	Sí	Recuento	216	221	437
		% de Estado Civil Recod	75,5%	71,5%	73,4%
	No	Recuento	70	88	158
		% de Estado Civil Recod	24,5%	28,5%	26,6%
Total		Recuento	286	309	595
		% de Estado Civil Recod	100,0%	100,0%	100,0%

Del total de mujeres trabajando, la mayoría pertenece a hogares nucleares (55,8%), seguido por mujeres pertenecientes a familias extendidas (41,6%). Las mujeres que trabajan y cuentan con pareja, tienden a vivir en hogares nucleares (71,3%) mientras las mujeres que trabajan y no tienen pareja tienden a vivir en hogares extendidos (55,2%).

**Tabla de contingencia Tipo Familia \* Estado Civil Recod**

			Estado Civil Recod		Total
			Con Pareja	Sin Pareja	
Tipo Familia	Nuclear	Recuento	154	90	244
		% de Estado Civil Recod	71,3%	40,7%	55,8%
	Extendida	Recuento	60	122	182
		% de Estado Civil Recod	27,8%	55,2%	41,6%
	Compuesta	Recuento	2	9	11
		% de Estado Civil Recod	,9%	4,1%	2,5%
Total		Recuento	216	221	437
		% de Estado Civil Recod	100,0%	100,0%	100,0%

\*N correspondiente a las mujeres que trabajan

La misma tendencia descrita anteriormente se da entre las mujeres que no trabajan, es decir, la existencia de una pareja parece determinante a la hora de decidir si vivir sola con los hijos o con otros parientes. Hay que destacar un 11,4% de las mujeres que no trabajan que aún sin tener pareja, viven en hogares nucleares. Este porcentaje corresponde a un 3% de la muestra total (18 hogares), en que a su vez no se cuenta con hijos en edad de trabajar (salvo un caso en que uno de los hijos tiene 19 años), por lo que no se cuenta con ninguna entrada de ingresos derivados del trabajo. En definitiva, estos corresponden a los hogares más vulnerables de la muestra.



**Tabla de contingencia Tipo Familia \* Estado Civil Recod**

			Estado Civil Recod		Total
			Con Pareja	Sin Pareja	
Tipo Familia	Nuclear	Recuento	47	18	65
		% de Estado Civil Recod	67,1%	20,5%	41,1%
	Extendida	Recuento	23	66	89
		% de Estado Civil Recod	32,9%	75,0%	56,3%
Compuesta	Recuento	0	4	4	
	% de Estado Civil Recod	,0%	4,5%	2,5%	
Total	Recuento	70	88	158	
	% de Estado Civil Recod	100,0%	100,0%	100,0%	

\*N correspondiente a las mujeres que no trabajan

En relación al número de hijos de las entrevistadas y su integración al trabajo, se encuentra que existe una asociación entre las variables. Del total de mujeres con un solo hijo, un 70,5% trabaja, mientras mujeres con más de un hijo se integran en mayor medida al trabajo, alcanzando niveles que superan el 75%. El mayor índice se encuentra entre mujeres con 4 hijos o más, en que la participación laboral alcanza el 76,1%.

**Tabla de contingencia P.70 ¿Tuvo trabajo remunerado el mes pasado? \* Número de hijos**

			Número de hijos				Total
			1 hijo	2 hijos	3 hijos	4 hijos o más	
P.70 ¿Tuvo trabajo remunerado el mes pasado?	Sí	Recuento	182	127	74	54	437
		% de Número de hijos	70,5%	75,6%	75,5%	76,1%	73,4%
	No	Recuento	76	41	24	17	158
		% de Número de hijos	29,5%	24,4%	24,5%	23,9%	26,6%
Total	Recuento	258	168	98	71	595	
	% de Número de hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Esto contradice los hallazgos de ciertos estudio que plantean que a mayor número de hijos menor la probabilidad de ingresar al trabajo (Saracostti, 2005), lo podría ser explicado por el estado civil de las mujeres, el tipo de familia y la capacidad económica de los hogares al que pertenecen, en términos de contar con redes de apoyo para el cuidado de los hijos.

Indagando en este tema, se encuentra que a mayor número de hijos, mayor la proporción de mujeres que integra hogares nucleares, por lo que no contarían con otros familiares dentro del hogar para el cuidado de los hijos.



**Tabla de contingencia Tipo Familia \* Número de hijos**

			Número de hijos				Total
			1 hijo	2 hijos	3 hijos	4 hijos o más	
Tipo Familia	Nuclear	Recuento	82	102	76	49	309
		% de Número de hijos	31,4%	60,4%	77,6%	69,0%	51,6%
	Extendida	Recuento	166	66	21	22	275
		% de Número de hijos	63,6%	39,1%	21,4%	31,0%	45,9%
	Compuesta	Recuento	13	1	1	0	15
		% de Número de hijos	5,0%	,6%	1,0%	,0%	2,5%
Total	Recuento		261	169	98	71	599
	% de Número de hijos		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Por otro lado, a mayor número de hijos, mayor la proporción de mujeres que vive con pareja por lo que se podría pensar que no existe la necesidad de trabajar si es que la pareja es quien hace de proveedor de la familia.

**Tabla de contingencia Estado Civil Recod \* Número de hijos**

			Número de hijos				Total
			1 hijo	2 hijos	3 hijos	4 hijos o más	
Estado Civil Recod	Con Pareja	Recuento	85	96	68	38	287
		% de Número de hijos	32,6%	56,8%	69,4%	53,5%	47,9%
	Sin Pareja	Recuento	176	73	30	33	312
		% de Número de hijos	67,4%	43,2%	30,6%	46,5%	52,1%
Total	Recuento		261	169	98	71	599
	% de Número de hijos		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Sin embargo, considerando que a mayor número de hijos menor el ingreso per cápita de los hogares y que es mayor la proporción de mujeres que se constituyen como principales perceptoras de ingresos del hogar, se concluye que la necesidad económica asociada a la mayor carga económica en el hogar determina que las entrevistadas, aún teniendo más de un hijo, se integren al mercado laboral. En este sentido, la posibilidad de integrarse al mercado aún teniendo varios hijos, puede estar asociado con el contar con el servicio de sala cunas para delegar el cuidado de los hijos.

**Tabla de contingencia Ingreso per capita del Hogar Recod \* Número de hijos**

			Número de hijos				Total
			1 hijo	2 hijos	3 hijos	4 hijos o más	
Ingreso per capita del Hogar Recod	Entre \$0 y \$44.000	Recuento	59	48	57	45	209
		% de Número de hijos	22,6%	28,4%	58,2%	63,4%	34,9%
	Entre \$44.001 y \$88.000	Recuento	120	88	35	25	268
		% de Número de hijos	46,0%	52,1%	35,7%	35,2%	44,7%
	\$88.001 y más	Recuento	82	33	6	1	122
		% de Número de hijos	31,4%	19,5%	6,1%	1,4%	20,4%
Total	Recuento		261	169	98	71	599
	% de Número de hijos		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%



**Tabla de contingencia Principal Perceptor de Ingresos del Hogar \* Número de hijos**

			Número de hijos				Total
			1 hijo	2 hijos	3 hijos	4 hijos o más	
Principal Perceptor de Ingresos del Hogar	No principal perceptor	Recuento	158	100	46	31	335
		% de Número de hijos	60,5%	59,2%	46,9%	43,7%	55,9%
	Principal Perceptor	Recuento	103	69	52	40	264
		% de Número de hijos	39,5%	40,8%	53,1%	56,3%	44,1%
Total		Recuento	261	169	98	71	599
		% de Número de hijos	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Por último, no se observan diferencias significativas en la participación laboral de las entrevistadas de regiones y de Santiago: del total de mujeres de cada zona, alrededor de un 73% trabaja.

En definitiva, se puede concluir que un embarazo sí determina cambios en la situación laboral de las mujeres, pero estos se dan principalmente en la etapa del embarazo mismo, en que disminuye considerablemente la participación laboral. En general, las mujeres tienden a perpetuar la situación laboral previa al embarazo luego de tener a su hijo, ya sea en los casos en que se trabajaba como en los que no se hacía.

En relación a las condiciones laborales, en general se aprecian niveles de formalidad significativos, por lo que no es posible afirmar la existencia de cambios considerables en las condiciones laborales antes y después del embarazo.

En relación a la situación ocupacional al momento de la encuesta, se encuentra que las mujeres que presentan mayores niveles de participación son aquellas de entre 24 y 35 años, las mujeres que viven en hogares nucleares y que tienen mayor número de hijos. Esto puede estar íntimamente asociado al hecho de tener mayor carga al interior del hogar y, por lo tanto, mayor necesidad de generar ingresos. Sin embargo, contrario a lo que podría pensarse, no existen diferencias significativas en la participación de mujeres que viven con y sin pareja.



## **Capítulo 6. Efecto de la Sala Cuna en la Situación Socio - Económica:**

La situación socioeconómica de los hogares y de las personas, constituye un elemento fundamental para explicar sus comportamientos, prácticas, percepciones y acciones. La pertenencia socioeconómica a un determinado sector y, la posición o status social que dicho sector representa para la sociedad, incide significativamente en el modo de vivir de las personas, tanto por las limitaciones objetivas que deben enfrentar, como por la construcción subjetiva y emocional que la persona realiza con respecto a su entorno.

En ese sentido, la situación socioeconómica de los hogares y de cada uno de los individuos determina el acceso a bienes y servicios, y junto con ello, a la configuración subjetiva del entorno, a las representaciones y significaciones simbólicas de lo social.

En el caso particular de las mujeres que se encuentran en situación de vulnerabilidad y precariedad económica, la actividad laboral se constituye en una fuente de ingresos fundamental, ya que además de permitir el acceso a bienes y servicios, permite que las mujeres aumenten su nivel de autonomía y se desarrollen dentro del ámbito público.

Por otro lado, en el caso de las madres que viven solas con sus hijos, la necesidad de trabajar resulta una responsabilidad muchas veces ineludible, ya que deben solventar todos los gastos del hogar y los costos asociados al cuidado de los hijos/as.

El trabajo se configura como una acción social y productiva que contribuye no solo al bienestar material y objetivo, sino también al desarrollo personal y subjetivo de las mujeres (Habermas, 1989).

Como se dijo anteriormente, en hogares de menores ingresos se plantea la problemática del cuidado de los hijos/as con mayor frecuencia, al contar con menores recursos para contratar servicios de cuidado o menores redes de apoyo para esta tarea. Esto implica para muchas mujeres un obstáculo para su incorporación al mercado laboral, lo que a su vez conlleva la pérdida de un perceptor de ingresos de gran importancia para la reducción de vulnerabilidad de un hogar. En definitiva, las madres más vulnerables, tienen mayores obstáculos para ingresar al trabajo pero al mismo tiempo son las que más lo necesitan.

La importancia de un análisis que profundice en los ingresos de los hogares y de las madres en particular, radica en el fundamento de las políticas públicas que impulsan la inserción femenina al mercado laboral. Para ello se debe partir por una caracterización general de los hogares en términos socioeconómicos, considerando no sólo los ingresos de las madres de niños/as en sala cunas, sino también de manera relativa respecto a los demás integrantes del hogar.

En cuanto al ingreso de que perciben las entrevistadas que trabajan, este alcanza un promedio de \$141.790 al momento de la encuesta. Considerando el ingreso proveniente del trabajo de cada integrante del hogar, el ingreso total derivado del trabajo remunerado alcanza los \$291.770. Este total asciende en \$25.606 considerando otras fuentes diferentes a las del trabajo, por ejemplo, subsidios. Por lo tanto, el promedio de ingresos total del hogar (trabajo y otros ingresos de todos los integrantes) alcanza los \$317.376. Esto significa que el ingreso per cápita de los hogares de la muestra es de \$66.539.



### Estadísticos descriptivos Ingresos

Variable	N	Moda	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Típ.
Ingreso del trabajo de las entrevistadas	431	180.000	10000	1.500.000	143.763	118966,4
Ingreso del Hogar provenientes de trabajo	599	200.000	0	3.080.000	291.770	269634,3
Otros ingresos del hogar	599	0	0	573.000	25.606	52686,9
Ingreso total del hogar	599	200.000	0	3.248.000	317.376	276054,3
Ingreso per cápita del hogar	599	40.000*	0	433.333	66.539	49442,3

\* existen varias modas, se presenta la menor de ellas

Analizando el porcentaje del ingreso total del hogar que proviene del trabajo remunerado de las entrevistadas, encontramos que la mayor proporción se da en mujeres que aportan entre un 25% y 50% del ingreso total (45,2%) del hogar, mientras un 38,3% aporta más del 50%. Sólo un 16,5% de las mujeres que poseen un trabajo remunerado, aporta menos de un 25% a los ingresos del hogar.

#### Porcentaje del Ingreso total del hogar aportado por las entrevistadas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Entre 0,01% y 25%	72	16,5	16,5	16,5
	Entre 25,01% y 50%	197	45,1	45,2	61,7
	Entre 50,01% y 75%	62	14,2	14,2	75,9
	Entre 75,01% y 100%	105	24,0	24,1	100,0
	Total	436	99,8	100,0	
Perdidos	Sistema	1	,2		
Total		437	100,0		

Si consideramos el promedio de ingresos del hogar provenientes del trabajo remunerado, sin contar el ingreso de las entrevistadas, este disminuye en \$103.446<sup>34</sup>. Esto significa que el ingreso per cápita promedio del hogar sin el ingreso de las entrevistadas, baja de \$66.539 a \$37.146, o sea en \$29.393, lo que se traduce en una reducción del 44,2%.

<sup>34</sup> Esta diferencia se obtiene al restar \$291.770 con \$188.324, cuando la primera cifra corresponde promedio del ingreso del hogar proveniente del trabajo, y la segunda, corresponde al promedio del ingreso del hogar proveniente del trabajo calculado sin el aporte de la mujer.





### Estadísticos descriptivos Ingresos de las entrevistadas

Variable	N	Moda	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Típ.
Ingreso del hogar sin el ingreso de las entrevistadas	599	0	0	2.900.000	188.324	237380,5
Ingreso per cápita del hogar sin el ingreso de las entrevistadas	599	0	0	400.000	37.146	40539,9

Las mujeres son las principales receptoras de ingresos del hogar –o al menos ganan lo mismo que otro integrante del hogar y este monto es el principal ingreso- en un 44,1% de los hogares, mientras en un 55,9% de ellos existe otro miembro del hogar con un sueldo mayor. Esto se da principalmente entre las mujeres de mayor edad, encontrándose una asociación significativa entre las variables.

#### Principal Perceptor de Ingresos del Hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No principal perceptor	335	55,9	55,9	55,9
	Principal Perceptor	264	44,1	44,1	100,0
	Total	599	100,0	100,0	

#### Tabla de contingencia

		Edad entrevistadas Recod			Total
		Adulta joven	Adulta	Adulta madura	
Principal Perceptor de Ingresos del Hogar	No principal perceptor	141 69,8%	150 50,7%	44 43,6%	335 55,9%
	Principal Perceptor	61 30,2%	146 49,3%	57 56,4%	264 44,1%
Total		202 100,0%	296 100,0%	101 100,0%	599 100,0%

Como era de esperarse, son las mujeres sin pareja las que tienden a ser las principales receptoras de ingresos del hogar: mientras un 37,3% de las mujeres que viven con su pareja aportan el principal ingreso, entre las mujeres sin pareja, un 50,3% lo hace.



**Tabla de contingencia**

		Estado Civil Recod		Total
		Con Pareja	Sin Pareja	
Principal Perceptor de Ingresos del Hogar	No principal perceptor	180 62,7%	155 49,7%	335 55,9%
	Principal Perceptor	107 37,3%	157 50,3%	264 44,1%
Total		287 100,0%	312 100,0%	599 100,0%

Observando la situación en función del tipo de hogar al cual pertenecen las entrevistadas, destaca que al interior de hogares extendidos priman las mujeres que no son el principal ingreso del hogar, al igual que en los hogares compuestos. En cambio, en los hogares nucleares priman las mujeres que sus ingresos constituyen el aporte principal del hogar

**Tabla de contingencia**

		Tipo Familia			Total
		Nuclear	Extendida	Compuesta	
Principal Perceptor de Ingresos del Hogar	No principal perceptor	146 47,2%	178 64,7%	11 73,3%	335 55,9%
	Principal Perceptor	163 52,8%	97 35,3%	4 26,7%	264 44,1%
Total		309 100,0%	275 100,0%	15 100,0%	599 100,0%

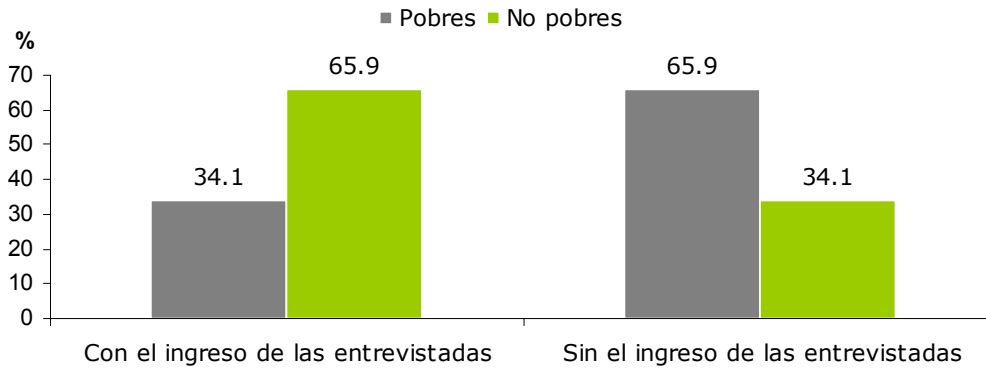
La relación entre el nivel de ingresos que las mujeres aportan y la composición del hogar –si viven con pareja o sin ella y si pertenecen a hogares nucleares, extendidos o compuestos- parece estar determinada por el hecho de disponer o no de otras personas que sirvan de sustento del hogar. Sin embargo, no se encontró una asociación significativa entre esta variable y el nivel socioeconómico de los hogares.

Si analizamos los anteriores resultados con el ingreso per cápita correspondiente a la línea de la pobreza<sup>35</sup>, se encuentran importantes diferencias en función de si se considera el ingreso de la mujer o no. Mientras en el primer escenario –con ingreso de las madres- la pobreza alcanza un 34% de los hogares, en un segundo escenario –sin ingreso de las madres- los datos se invierten, aumenta la pobreza a un 65,9% de los hogares.

<sup>35</sup> \$43.712 pe capita en zonas urbanas.



### Situación de pobreza según composición del ingreso del hogar



En conclusión, las mujeres que trabajan representan un aporte importante para la mantención de los hogares. El ingreso que las mujeres aportan al ingreso total del hogar determina cambios significativos en la situación socioeconómica de los mismos. Su inserción al mercado del trabajo trae consecuencias positivas que se traducen en un mejor estándar de vida, lo que fundamenta la relevancia de generar políticas públicas integrales y pertinentes que promuevan la inserción femenina al mercado laboral, especialmente de aquellas que faciliten la compatibilización del trabajo y la vida familiar. En términos concretos, tales políticas generarían consecuencias directas en la reducción de los niveles de vulnerabilidad de la población.



#### IV. CONCLUSIONES GENERALES.

A continuación se presentan las principales conclusiones obtenidas a lo largo del análisis de la información presentada. Éstas se ordenan por capítulos.

##### **Capítulo 1. Caracterización general de las madres y sus hogares.**

- Los hogares de las madres de niños/as que asisten a salas cunas JUNJI o Integra son hogares *que presentan condiciones de vulnerabilidad*. Esto significa que, tanto el promedio del ingreso total del hogar (\$317.376) como el promedio del ingreso per cápita (\$66.539), indican que son hogares que se sitúan por sobre la condición de pobreza, perteneciendo en su mayoría al segundo y tercer quintil de ingresos. No obstante, son hogares que tienen alto riesgo de caer en situación de pobreza ante la incidencia de un *shock* externo o crisis en el hogar, como por ejemplo, la presencia de adultos mayores con problemas de salud, un accidente del principal sostenedor del hogar, situaciones de discapacidad, etc.
- La mayoría de los hogares de las madres de niños/as que asisten a salas cunas JUNJI o Integra (51,6%) corresponden a hogares nucleares, esto es, a hogares que cuentan con padre, madre o ambos, y sus hijos/as. Sin embargo, hay una considerable proporción que corresponde a familias extendidas (45,9%).
- Del total de madres que viven con pareja -ya sea casadas o como convivientes y que corresponden a un 48,9% del total de la muestra-, un 70% pertenece a hogares nucleares y un 29,3% a hogares extendidos. En cambio de las mujeres que viven sin pareja, -ya sea porque son separadas, divorciadas, viudas o solteras, que corresponden a un 52,1% de la muestra- un 61,2% pertenece a hogares extendidos mientras un 34,6% a hogares nucleares. Estos datos confirmarían la existencia de una relación estadísticamente significativa entre el estado civil de las madres y el tipo de hogar al que pertenece.
- La gran mayoría de los hogares se encuentran en la etapa de inicio de la formación de una familia, esto es, hogares que tienen sólo uno o más hijos de 5 años o menos.
- El promedio de edad de las madres de niños y niñas que asisten a salas cunas JUNJI o Integra es de 27,9 años. La mayor proporción corresponde a mujeres de entre 24 y 35 años de edad (49,4%), lo que en este estudio se ha considerado como madres adultas, seguido por un 33% de madres jóvenes (de 23 años o menos; en edad de estudiar) y un 16,9% de madres adultas maduras (mayores de 36 años).
- Mientras las madres de menor edad integran mayoritariamente hogares extendidos (65,8% del total de jóvenes), las madres adultas integran mayoritariamente (60,1%) familias nucleares y, más aún, las madres adultas maduras (72,3%). En definitiva, se encuentra una relación entre las variables de tal modo que: a menor edad las mujeres tienden a vivir acompañadas por otros familiares o no familiares, en cambio, a mayor edad aumenta la tendencia a constituir hogares nucleares.
- Las madres que tienen pareja tienden a vivir en hogares nucleares, sobretodo cuando corresponden a mujeres de más edades (adultas o adultas maduras). En cambio, las madres que declaran que no tienen pareja, tienden a vivir en hogares extendidos, especialmente cuando se trata de mujeres de menor edad.



- Las madres jóvenes no sólo tienden a vivir en hogares extendidos en general, sino aún más cuando se están sin pareja. Del total de madres jóvenes sin pareja un 75,9% pertenece a hogares extendidos mientras entre las madres jóvenes con parejas predominan los hogares nucleares, en un 55,4%.
- La educación a la que han llegado las madres corresponde en general a Educación Media Completa (48,1%), seguido por madres que no alcanzaron a completar la educación media (21%). En relación a la edad de las madres, no es de extrañar observar un nivel de educación levemente mayor entre las más jóvenes, lo cual puede estar dado en gran medida por el éxito de las políticas públicas dirigidas a lograr un aumento de la cobertura educativa durante las últimas décadas y a los 12 años de escolaridad obligatoria que ha generado la realización de intervenciones de educación “no formal (en la escuela regular)”, pero validadas por el Ministerio de Educación, como lo son los exámenes libres o los programas de reescolarización.
- La relación entre condición socioeconómica de las madres y edad de las mismas indica que: a menor edad de las madres mayor la proporción que integran hogares con ingresos per capita que superan los \$88.000. En cambio, entre madres adultas y adultas maduras se encuentran proporciones similares y distantes de las jóvenes, alcanzando ingresos per capita entre \$0 y \$44.000 pesos. Estos datos deben interpretarse considerando el tipo de familia en el que viven las madres encuestadas, así, contamos con un grupo de jóvenes que se encuentran en gran medida “protegidas” en familias extendidas, lo cual les permite tener una mejor situación económica.
- Finalmente, se observa que las entrevistadas tienen en promedio 2,04 hijos, número cercano al promedio de hijos a nivel nacional de 2,1.

## **Capítulo 2. Preferencias de las Madres en relación a la selección y uso de las salas cunas.**

- La mayoría de las madres encuestadas afirma que la sala cuna que utiliza sí cuenta con extensión horaria (74,5%).
- En relación a la edad en la que las madres llevan a sus hijos a las salas cunas, en general, el ingreso de los hijos/as es bastante disperso y va desde el primer mes de vida hasta los 30 meses. No obstante, se puede observar que cuando el niño o niña cumplen tres meses, seis meses y doce meses existe aumentos en la cobertura de las salas cuna.
- Un 76,1% de las madres señala que la principal razón que las motivó a matricular a su hijo/a en la sala cuna fue que *No tenía con quién dejar a su hijo mientras trabajaba o estudiaba*. Esto nos habla de la centralidad de la sala cuna para que las madres puedan realizar su actividad principal.
- La decisión de incorporar al hijo o hija a la sala cuna es, fundamentalmente, una decisión de la madre (70,3%).
- Al preguntar por otras alternativas de cuidado del hijo/a, más allá de la opción de la sala cuna, la gran mayoría de las madres (79,6%) afirma que no contaba con *ninguna otra* alternativa de cuidado para su hijo. Esto indica que las alternativas de dejarlo al cuidado de: su abuela (de la madre); su madre; su suegra; su hermano/a; vecina o



amiga; padre del niño; hermano/a del niño; tenerlo consigo mientras trabajaba; o, contratar una cuidadora, no fueron una posibilidad para estas madres, por lo que la disponibilidad de contar con acceso a una sala cuna para el cuidado de su hijo o hija es fundamental.

- De las madres que afirman que sí contaban con otra alternativa de cuidado para su hijo/a (30%), el 50,8% señala que el motivo por el cual prefirió la sala cuna a la otra alternativa, fue que el niño/a *Estaría mejor cuidado en la sala cuna*. Esto indica que para las madres lo más importante en la opción del cuidado del niño por la sala cuna pasa por la calidad del cuidado que recibe en ella, en contraste con otro tipo de cuidador. En menor medida, aparece el tema del aprendizaje del niño como razón principal.
- Lo que más le importa a las madres al momento de elegir una sala cuna es: la *Cercanía del hogar* (34,6%) y la *Confianza en las tías* (28,7%).
- La mayoría de las madres viven cerca de la sala cuna a la que asiste su hijo o hija. El 69,6% vive a menos de 10 cuadras de distancia y se demoran, por lo tanto, 10 minutos o menos en llegar a la sala cuna. Esto coincide con la percepción subjetiva de las madres, las que en un 68% consideran que viven en el mismo barrio de la sala cuna.
- Sin embargo, hay un 30% de familias que lleva a su hijo/a a una sala cuna en un barrio diferente al que vive. Esto, en su mayoría (41,5% de dicho grupo) se debe a que *No hay sala cuna en su barrio*. Lo cual indica que aún hay un grupo importante que carece del equipamiento de sala cuna cerca de su hogar.
- Al comparar los tiempos de desplazamiento entre lo que se demoran a la sala cuna, al trabajo o al lugar de estudios, se observa que el promedio de tiempo utilizado para el desplazamiento a la sala cuna es mucho menor que al trabajo o al colegio o instituto de educación superior: 15 minutos versus 36 y 32 minutos respectivamente.
- Generalmente, es la madre quién va a dejar a su hijo/a a la sala cuna (77,8%). Lo mismo sucede para irlo a buscar (70,6%). Esto indica que la madre cumple con toda la tarea de desplazamiento del niño/a y, en general, no lo comparte con otro miembro del hogar, caso hubiere (por ejemplo, el padre del niño/a).
- En relación a la evaluación de la sala cuna, las madres afirman que lo mejor de ellas son las "tías". Esto revela que existe confianza y reconocimiento de parte de las madres hacia las Parvularias.

### **Capítulo 3. Efectos de la sala cuna en el bienestar subjetivo de las madres.**

- Para las madres, las mayores dificultades para trabajar y tener hijos a la vez son, en primer lugar, el poder *contar con alguien que los cuide mientras ellas trabajan o estudian* (34,2%) y en segundo lugar, la sensación de *no poder dedicarles el tiempo suficiente a sus hijos* (30,3). Esto indica que el tema del cuidado sigue siendo el problema prioritario para las madres principalmente relacionado con el tiempo que pasan con sus hijos/as y los efectos que eso puede tener en su desarrollo cognitivo o emocional.



- Una de las conclusiones más relevantes de este estudio dice relación con que la mayoría de las madres percibe la sala cuna como un recurso indispensable para poder trabajar o estudiar. Tanto es así, que una mayoría importante de ellas (63,4%), afirma que si no contaran con la sala cuna se verían forzadas a dejar sus trabajos o estudios. Esto fortalece las medidas del Gobierno tendientes a la consolidación de un Sistema integral de atención a la primera infancia que incorpora entre sus servicios el acceso gratuito a salas cuna y jardín infantil para el 40% de la población más vulnerable de Chile.
- La centralidad de la sala cuna para el funcionamiento de la familia se observa en que la mayoría de las madres (44,4%) generan alguna estrategia para continuar trabajando en el período que la sala cuna cierra por vacaciones.
- Otra conclusión importante del estudio y que reafirma la política de salas cunas, dice relación con que una gran mayoría de las madres valoran muy positivamente el hecho que la sala cuna les hace posible trabajar o estudiar. Un 79,4% calificó con nota máxima (10) esta afirmación.
- Las madres encuestadas, que son en su mayoría trabajadoras, consideran que la sala cuna también beneficia a las madres dueñas de casa.
- La gran mayoría de las madres (79,6%) se siente muy tranquila de dejar a su hijo en la sala cuna. Ello indica que la posible tensión que experimentan las madres entre trabajar y dejar a sus hijos al cuidado de otra persona, disminuye y logran sentirse tranquilas con ello.
- Lo que más da tranquilidad a las madres es el tipo de atención y calidad del cuidado que creen que sus hijos reciben en la sala cuna. No obstante, se sienten menos tranquilas en relación a factores externos a la sala cuna, como son las otras apoderadas, la posibilidad de que el hijo/a se contagié y enferme, o la rapidez para ir a buscarlo en caso de urgencia. Sin embargo, están muy satisfechas con el cuidado de los hijos/as.
- Un elemento que refuerza la tranquilidad de las madres es la buena y fluida comunicación que sienten que existe entre ellas y la sala cuna.
- Otro elemento que refuerza el bienestar subjetivo de la madre dice relación con el aprendizaje y los logros que ella observa en su hijo/a. Una gran mayoría (91%) considera que su hijo/a está aprendiendo cosas que en la casa no aprendería o, que el niño puede sociabilizar con otros de su misma edad (86%). Entonces, los aprendizajes de su hijo/a aparecen como un refuerzo a su opción de llevarlo a la sala cuna, lo que aumenta su bienestar.
- Para casi todas las madres encuestadas (94,2%) es muy importante aportar económicamente en su hogar. Esta importancia está correlacionada con la edad de la madre, las madres más jóvenes son las que le dan menos importancia al aporte económico que su trabajo significa para sus hogares, principalmente porque se encuentran en edad e estudiar y pertenecen en su mayoría a hogares extensos. Sería interesante comparar este resultado con madres no trabajadoras.
- En general, las madres destinan los ingresos obtenidos de su trabajo para gastos básicos de su hogar. Son muy pocas (13,8%) las que afirman que lo destinan tanto





para gastos prioritarios como para consumo de bienes secundarios. Ello indica que su contribución es fundamental y no se asocia a "darse lujos" sino a gastos de primera necesidad.

- La mayoría de las madres (67,1%) afirma que preferiría trabajar aún cuando pudiera no trabajar y quedarse en la casa cuidando a sus hijos, lo que evidencia la valoración que estas mujeres le dan al trabajar, la que no solo está asociada a la retribución económica sino también por la independencia que eso les brinda. Si bien, culturalmente Chile es un país que privilegia el cuidado de los hijos por la madre, y más fuertemente en los sectores de menores ingresos, pareciera que estamos atribuyendo relevancia al trabajo de la mujer como fuente de otras retribuciones, como por ejemplo la realización personal y mayor autonomía de ellas. Sería interesante comparar este resultado con otro *tipo* de madres no trabajadoras y culturalmente más tradicionales en este punto.

- En relación al rol afectivo de la madre, llama la atención que más de la mitad de las madres (52,1%) considera que han mejorado la relación que tienen con el hijo o hija desde que asiste a la sala cuna. En lo que refiere a su relación con sus otros hijos, las madres afirman que no ha cambiado tanto.

- En conclusión, el uso de las salas cuna sí contribuye a potenciar el bienestar subjetivo de las madres. Esto se debe, principalmente, a que éstas permiten trabajar y hacerlo con mayor tranquilidad. Lo anterior, unido a la percepción de que sus hijos/as están aprendiendo y desarrollándose cognitiva, social y afectivamente, hace que aumente la valoración de las salas cuna y por tanto, el bienestar subjetivo de las madres.

#### **Capítulo 4. Efectos de las salas cuna en la valoración y arraigo al barrio de las madres**

- Las madres que tienen salas cunas en sus barrios lo valoran en forma importante. La gran mayoría de ellas (74,7%) considera que su barrio es más amigable o acogedor desde que está la sala cuna. Lo mismo (89%) al declarar que la vida se le ha hecho más fácil desde que está la sala cuna en su barrio. Y, por último, no deja de ser relevante el hecho de que un 28,6% de las mujeres declara que pensaría seriamente en cambiarse de barrio si no contara con una sala cuna en el barrio que actualmente reside.

- A las madres, sí les importa la localización de la sala cuna. Un 76,5% declara que prefiere que la sala cuna se encuentre cerca de su casa.

- La sala cuna contribuye a aumentar las redes sociales de las madres. Un 43,7% de ellas manifiesta que la sala cuna le ha permitido tener nuevas amistades con las otras madres que tienen a sus hijos en la sala cuna. Esto es especialmente importante, puesto que son relaciones de amistad y posibilidades de creación de redes que no tenían antes de su hijo asistiera a la sala cuna.

- Las nuevas relaciones que entablan las madres no son tan fuertes como para generar redes de apoyo, ya que solo un 29,3% declara que ahora sí cuenta con el apoyo de las mamás que conoció en la sala cuna. Ahora bien, ese porcentaje es relevante, especialmente si se considera que esas madres antes no contaban con redes que ahora sí declaran tener.





- Un porcentaje importante de madres (43,9%) afirma que sí se siente más integrada al barrio desde que se instaló la sala cuna. Este sentimiento de integración se expresa fundamentalmente en el hecho de conocer y compartir con más gente (67,8%).
- Se concluye que la sala cuna contribuye en forma importante a generar en las madres una mejor valoración de sus barrios que utilizan las salas cunas.

### **Capítulo 5. Efecto de la Sala Cuna en la Situación Laboral de las madres.**

- En su mayoría, las madres, sí trabajaban antes de alguno de sus embarazos (54,5%).
- Durante los embarazos, las madres tienden a no trabajar por decisión propia (54,5%). Sin embargo, en una proporción no menor de los embarazos (38,3%) la madre trabajó estando embarazada.
- Después del embarazo, en un 59,6% de ellos la madre sí trabajó, en comparación con un 34,7% de los embarazos en que la mujer dejó de trabajar tras tener a su hijo.
- La proporción de embarazos en que la madre trabaja antes de quedar embarazada es menor a la proporción que trabaja después del embarazo en 5 puntos porcentuales. Ello indica que las mujeres se insertan en mayor medida al mercado laboral luego de tener a su hijo. Entonces, el hijo fuera de ser un obstáculo al trabajo de la madre, pareciera que lo motiva, esto posiblemente está relacionado con la mayor carga económica dentro del hogar y la necesidad de percibir más ingresos.
- Las mujeres tienden a perpetuar la situación laboral previa al embarazo luego de tener a su hijo. Así, en la inserción laboral antes y después de los embarazos, se obtiene que del total de los casos en que la mujer trabajaba antes del embarazo, en un 79,2% de ellos, la madre siguiera trabajando después de tener a su hijo. Lo mismo para las madres que no estaban trabajando antes del embarazo, en ese grupo la mayoría (61,2%) siguió sin trabajar después de haber tenido su hijo. Sin embargo, se destaca un grupo que no sigue la tendencia anterior y cambia: un porcentaje muy relevante de madres que no trabajaban antes y que luego de tener a su hijo se integró al mercado del trabajo (36%).
- Otro grupo importante de destacar que también se integra al mercado laboral es aquel grupo de madres que no trabaja por decisión propia mientras estaba embarazada, y luego de tener a su hijo/a, se integra al mercado del trabajo (45,6%).
- La participación laboral femenina cambia en función de la edad de la mujer al momento del embarazo. En este aspecto se destaca que si bien entre las madres jóvenes la tendencia antes del embarazo es de una baja participación laboral, incluso disminuyendo durante el embarazo, pero existe una fuerte entrada al mundo del trabajo tras haber tenido al bebé, aumentando la tasa de participación en ese rango de edad en 10,9 puntos porcentuales. Esto indica que las más jóvenes tienen un fuerte interés por entrar al mercado laboral.
- En definitiva, se puede concluir que un embarazo sí genera cambios en la situación laboral de las mujeres, pero estos se dan principalmente en la etapa del embarazo mismo, en que disminuye considerablemente la participación laboral.



POLÍTICAS PÚBLICAS

**prourbana**  
Programa de Apoyo a las Políticas Urbanas y de Suelo en Chile



UNIVERSIDAD  
**ALBERTO HURTADO**  
LA UNIVERSIDAD JESUITA DE CHILE

**OBSERVATORIO  
SOCIAL**

- El efecto neto de la sala cuna, controlando por la inserción laboral mayor en los tres momentos del tiempo, aún cuando no alcanza altos niveles, éstos son positivos (1,2%). Lo cual indicaría que, aún cuando la sala cuna no tiene un efecto fuerte en cuanto a incorporar nuevas mujeres al trabajo remunerado, sí los tiene en evitar la disminución de esa incorporación debido al nacimiento y crianza de los hijos e hijas.

## **Capítulo 6. Efecto de la Sala Cuna en la Situación Socio – Económica.**

- Un tercio de las mujeres (33,1%) aportan entre un 25% y 50% del ingreso total mientras un 28% aporta más del 50%. Sólo un 26,7% no aporta ingresos a su hogar.
- El ingreso per cápita promedio del hogar sin el ingreso de las entrevistadas, baja de \$66.539 a \$38.405, o sea disminuye en \$28.134. Esto significa que sin el aporte de la mujer, el hogar cae bajo la línea de la pobreza. A partir de estos datos se puede determinar que el trabajo femenino es fundamental para la situación económica del hogar y, por lo tanto, toda medida que apoye dicha inserción laboral es una medida que no solo apoya a la mujer sino a toda su familia.
- En un 44,1% de los casos son las mujeres las principales receptoras de ingresos del hogar –o al menos ganan lo mismo que otro integrante del hogar y este monto es el principal ingreso-. Este porcentaje aumenta a 50,3% en el grupo de mujeres que no tiene pareja. Mientras que un 55,9% de ellos existe otro miembro del hogar con un sueldo mayor.
- Al interior de hogares extendidos priman las mujeres que no son el principal ingreso del hogar, al igual que en los hogares compuesto. En cambio, en los hogares nucleares priman las mujeres que sí son el principal ingreso.
- En conclusión, las mujeres se presentan como un aportante importante para los hogares. El ingreso que las mujeres aportan al ingreso total del hogar determina cambios significativos en la situación socioeconómica de los mismos, por lo cual, su inserción al mercado del trabajo trae consecuencias positivas en la superación de las situaciones de pobreza y de vulnerabilidad social.



## V. PROPUESTAS DE ESTUDIOS A FUTURO.

Luego de analizar los resultados de la investigación realizada, y considerando que este estudio se planteó como una fase exploratoria para identificar los efectos que las salas cuna tiene en las madres que utilizan este servicio público, surgen nuevas interrogantes que no fueron abordadas a cabalidad en esta oportunidad y, que nos parecen muy interesantes poder plantear y, eventualmente, investigar en profundidad a futuro.

De lo observado se pueden identificar dos grandes temas respecto a los posibles efectos adicionales de la política de dotación de salas cunas impulsadas por el actual gobierno a través del Sistema de Protección Integral a la Infancia, Chile Crece Contigo:

**a. Trabajo y barrio:** Además de los efectos observados en las madres trabajadoras y estudiantes que ya utilizan las salas cuna, ¿qué ocurre con aquellas madres que, teniendo las mismas condiciones socioeconómicas de las madres que utilizan las salas cuna, no llevan a sus hijos a las salas cuna JUNJI e Integra de sus barrios?

**b. Familia y barrio:** ¿De qué manera una política de dotación de salas cuna, con incidencia directa en barrios vulnerables, puede afectar la disposición de los hogares a tener hijos; mejorando de esta manera la tasa de fertilidad del país?

### a. Trabajo y barrio

En relación a la primera interrogante planteada respecto a qué ocurre con las madres que teniendo la posibilidad de llevar a sus hijos a las salas cuna, no lo hacen, en este estudio se incluyeron dos preguntas que intentaban indagar respecto a este punto.

En ellas se observó, por una parte que la mayoría de las madres encuestadas (74,5%) afirma que conocen a otras madres con hijos menores de dos años que no asisten a la sala cuna. Esto indica que hay un grupo importante de madres que no están llevando a sus hijos a la sala cuna.

**P.47: ¿Conoce usted mamás que tienen hijos menores de 2 años y que no los traen a la sala cuna?**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Sí	446	74.5	74.5	74.5
	No	153	25.5	25.5	100.0
	Total	599	100.0	100.0	

Por otro lado, se preguntó a las encuestadas por los motivos que ellas creen que tienen esas madres para no llevar a su hijo a la sala cuna y se encontró que: *No confían en el cuidado de la sala cuna* (31,8%); *Prefieren cuidar ellas a sus hijos* (25,6%) y *No tienen necesidad* (22%), mencionados en la primera opción.



**P.48: ¿Por cuál de los siguientes motivos esa(s) mamá(s) no traen a su(s) hijo(s) la sala cuna?**

	1ra Mención		2da Mención	
	N°	%	N°	%
No confían en el cuidado de la sala cuna	142	31.8%	50	13.7%
Prefieren cuidar ellas a los hijos	114	25.6%	122	33.5%
Prefieren pagar para que lo cuiden en la casa	13	2.9%	26	7.1%
No tienen la necesidad	98	22.0%	98	26.9%
No le gustan las mamás de los niños que asisten a la sala cu	7	1.6%	7	1.9%
No tienen cupo en la sala cuna	37	8.3%	24	6.6%
Otro motivo	35	7.8%	37	10.2%
Total	446	100.0%	364	100.0%

En este sentido, pareciera que coexisten dos visiones culturales en relación al cuidado de los hijos. Por un lado, están los que consideran que la madre debe dedicarse al cuidado de los hijos y, por otro, aquellos que favorecen el uso de los apoyos estatales de cuidado de los hijos para que la madre pueda acceder al mercado laboral. Como vimos, nuestro país enfrenta dicha tensión cultural, entonces, es importante tener en consideración que el presente estudio sólo observó una cara de la moneda.

Por lo tanto, como se planteó anteriormente en este informe, al dejar fuera a las madres que no utilizan las salas cunas, el presente estudio posee ciertas limitaciones metodológicas para concluir sobre los efectos de la salas cuna en la situación laboral y en la percepción que tienen la madres en general respecto a las salas cuna, su bienestar subjetivo y arraigo al barrio.

Es por ello, que las madres entrevistadas en este estudio corresponden a aquellas que ya optaron por la sala cuna como la alternativa para el cuidado de sus hijos/as y carecemos de un grupo de control que no haya ingresado a sus hijos a la sala cuna, teniendo condiciones socioeconómicas similares. Es decir, grupos que sean comparables en términos de su historia laboral y actual participación en el trabajo remunerado. Por esta razón se vuelve relevante la posibilidad de realizar un estudio que integre ambos grupos de comparación que permitan medir el efecto real de las salas cunas en la situación laboral de las madres, para lo cual se sugiere un estudio que analice los resultados que arrojan las encuestas CASEN y en especial las encuestas tipo panel.

**b. Familia y barrio:**

En segundo lugar, surge un tema muy interesante de profundizar y, es aquel que hace referencia a la posible relación entre el aumento de cobertura de sala cuna en nuestro país y la disposición de los hogares a tener hijos. En este sentido, es posible encontrar en la literatura internacional ideas que caracterizan el proceso y, dan luces para pensar sobre cuál es la situación de Chile y hacia dónde debiésemos transitar.

En este sentido, la discusión que se observa en los países desarrollados alude principalmente a los cambios que se observan al interior de la familia -como por ejemplo, la incorporación de la mujer al mercado laboral y su imposibilidad de cuidar a los hijos y hacerse cargo del hogar durante todo el día-. Este tipo de transformaciones a pequeña escala (al interior de cada hogar) tendrían consecuencias para toda la sociedad.



En este sentido, Gosta Esping Andersen (1999) define a la familia como una institución social, *los ladrillos de la sociedad*, pero también la destaca como un actor *tomador de decisiones*. La familia es un jugador en la vida diaria de la sociedad. Lo que una familia decida hacer no tendrá consecuencias en la sociedad, sin embargo, si un número mayor de familias opta por un determinado comportamiento, probablemente sí tendrán injerencia en la sociedad y probablemente generarán un cambio institucional, incluso se habla de que un cambio de dichas proporciones probablemente generaría una revolución social. Entonces, un cambio significativo existiría si la mayoría de las dueñas de casa decide salir a trabajar fuera de su hogar. Si la norma pasa a ser familias con dos fuentes de ingresos<sup>36</sup>, entonces la institución de la familia habrá cambiado, y ello generará un cambio sustantivo para la sociedad.

Para Esping Andersen la familia es una de las tres instituciones sociales capaces de generar bienestar para los individuos, las otras dos son el Estado y el Mercado. El régimen<sup>37</sup> imperante en una determinada sociedad dependerá de en cuál de estas tres instituciones se pone especial énfasis como generador de bienestar. El autor ha propuesto tres modelos: el régimen liberal que pone el énfasis en el mercado como generador de bienestar; el régimen socia-demócrata que se funda en el estado como proveedor de bienestar bajo el principio de universalidad; y, finalmente, el régimen conservador que pone el énfasis en la familia como fuente de bienestar. En éste último modelo -regímenes de bienestar *familísticos*-, están usualmente influenciados por enseñanzas católicas y el principio de subsidiariedad, en ellos se limita la ingerencia pública a situaciones donde las redes sociales -especialmente la familia- fallan (Gosta Esping Andresen, 1999:51).

En el escenario de los países desarrollados Esping Andersen observó que existe una relación entre la tasa de fertilidad de una nación y el empleo femenino. De acuerdo a la sabiduría popular, existiría una incompatibilidad entre fertilidad y trabajo femenino remunerado. Como se observó en 1960, la correlación entre trabajo femenino remunerado y tasas de fertilidad era claramente negativa (Gosta Esping Andresen, 1999:67). Sin embargo, lo que se observa en los países desarrollados y que sorprende a los investigadores es que esta relación se ha invertido. En la actualidad la relación es positiva, los niveles de empleo femenino se correlacionan en forma positiva con las tasas de fertilidad. Entonces, la correlación entre tasa de fertilidad y trabajo femenino remunerado es inversa a la que uno podría esperar: a más alta tasa de trabajo femenino remunerado, mayor nivel de fertilidad.

La relación entre cambios en la tasa de fertilidad y empleo femenino estará afectada por una combinación de fuerzas. Para efectos de este estudio, parece importante destacar que: la correlación es positiva, cuando existe acceso a alternativas de cuidado de los hijos, como guarderías y otros servicios para la familia. Lo mismo sucede en relación al acceso de las madres a posibilidades de trabajo flexible, especialmente de media jornada<sup>38</sup> (Gosta Esping Andresen, 1999:70).

Ello se refleja en la siguiente correlación, establecida por Esping Andersen:

---

<sup>36</sup> La vanguardia de este cambio se observó en Estados Unidos y Escandinava, donde las familias con un ingreso se convirtieron en minoría ya en 1970. En 1940, casi el 70% de las familias norteamericanas eran de un ingreso, cuarenta años después éstas correspondían solo al 28% (Esping Andersen, 1999: 49).

<sup>37</sup> Por régimen se entiende la forma como la sociedad produce bienestar, y ello dependerá de la combinación que se adopte entre las tres instituciones: Estado; Mercado y Familia. El *acuerdo social* o equilibrio entre ellas determinará la forma como cada sociedad genera bienestar para sus individuos.

<sup>38</sup> Mientras que la relación tomará una dirección negativa si el desempleo juvenil es alto y el problema es internalizado en la familia.



<b>Cambio Fertilidad = a</b>	<b>+ B (Servicios Estatales *)</b>	<b>+ B (Desempleo Juvenil)</b>
78.66	3.25	-.932
(12.63)	(2.81)	(-2.65)

R<sup>2</sup>ajustado: .550

\* Daycare and family service available

\*\* OLS Regresión. Esping Andersen, 1999: 70.

Entonces, las políticas de expansión y aumento de la cobertura de las salas cunas, entendidas como un servicio estatal que originalmente busca apoyar a las madres para insertarse en el mundo laboral, tendría también un efecto positivo en su disposición a tener hijos.

No obstante lo anterior, el autor constata una gran paradoja, en la actualidad se observa que dos de los países más católicos del mundo, España e Italia<sup>39</sup>, muestran las tasas de fertilidad más bajas del mundo, mientras que los países con regímenes de bienestar más des-familiarizados<sup>40</sup> (es decir, que se apoyan menos en la generación de bienestar en la familia y más en el Estado y Mercado) como por ejemplo los regímenes Escandinavos<sup>41</sup> presentan las tasas de fertilidad mayores de toda Europa. En el primer caso, las mujeres optan por tener menos hijos y privilegiar su desarrollo personal y profesional<sup>42</sup>, mientras que en el segundo caso, las mujeres optan por tener hijos y desarrollarse profesionalmente, ya que cuentan con diversas alternativas de apoyo que el Estado les provee, como por ejemplo, las guarderías.

Todo esto indica que el *trade off* entre trabajo y familia no ha desaparecido, sin embargo pareciera estar cambiando. En nuestro país, claramente aún no nos enfrentamos a ese dilema, por el contrario estamos lidiando aún con temas anteriores como: aumento de cobertura de servicios estatales de ayuda (como las salas cunas); preparación de la mujeres para insertarse en el mercado laboral; incentivos a las madres para optar por trabajo remunerado fuera del hogar; etc. Sin lugar a dudas, aún tenemos otros temas que resolver, sin embargo, no podemos dejar de destacar que como país tenemos una de las tasas de fertilidad más bajas de la región, unido ello a un nivel de participación laboral femenino también especialmente bajo. Entonces, es posible pensar que estos son temas que se harán presentes en nuestra realidad en los próximos años, por lo cual, es fundamental pensar qué tipo de arreglo de bienestar vamos a elegir y cómo vamos a sustentarlo, en otras palabras, si

<sup>39</sup> Que corresponden a regímenes de bienestar donde la familia es la institución central.

<sup>40</sup> El autor entiende el término "des-familizados" como aquellos regímenes que no ponen el énfasis en la familia como productor de bienestar sino en el Estado o en el Mercado.

<sup>41</sup> Que son clasificados por el autor como regímenes de bienestar con centralidad del Estado como proveedor de bienestar.

<sup>42</sup> "Mujeres con carreras están más propensas a reducir su fertilidad, a menos que sientan que la tensión entre trabajo e hijos se alivie. Si, el acceso a centros de cuidado de niños es una limitación, la sociedad puede verse entrampada en un equilibrio de baja en la tasa de fertilidad como se observa en Europa del Sur" (Esping Andersen, 1999:119) (Traducción libre de los autores). En el caso de Italia y España, si bien el Estado provee de salas cunas para el cuidado de los hijos, culturalmente las familias son más reticentes de que no sea la madre la que cuide al hijo, por lo que al tener que optar las mujeres optan por no tener hijos. "La baja en la tasa de fertilidad pareciera surgir de la incapacidad de las mujeres de armonizar su carrera con las obligaciones familiares. Fertilidad baja es una razón de insustentabilidad del Estado a largo plazo" (Esping Andersen, 1990: 5). (Traducción libre de los autores).





seguiremos el camino de sociedades tradicionales, como España, Italia y Japón<sup>43</sup>, o de países como los Escandinavos.

Sobre la realidad chilena, la información recopilada a través de la fase cualitativa del estudio pareciera indicar que el apoyo estatal no es un factor relevante en la decisión de tener hijos. Si bien, podría esperarse que, al contar con servicios de apoyo a la maternidad, como son las salas cunas, las madres tuvieran una disposición favorable a tener más hijos, las madres que participaron en los grupos de discusión afirman que no tendrían más hijos pese a contar y conocer el servicio de la sala cuna. Para ellas la decisión de tener un hijo u otro hijo no pasa, en lo absoluto, por el apoyo externo que puedan tener. Ello pareciera indicar que las madres en nuestro país se encuentran en una fase previa, donde los hijos son asociados a mayor gasto y menos independencia de ellas.

"Aunque tuviera todas las facilidades del mundo, que me dijeran: *tenga otra guaguita y va a tener las puertas abiertas a que me la (traigan)*, No. No lo haría " (Antofagasta)

"Y se gasta harta plata con tener otra guagua. Los pañales, toda la etapa en que el niño se enferma...dos de la mañana tienes que arrancar al hospital. No, es muy complicado." (Antofagasta)

"Ya, pero no voy a estar teniendo hijos para traerlo a la sala cuna (risas)" (Puerto Montt)

A partir de las opiniones recopiladas se puede pensar que las madres están pensando en frenar los nacimientos, dado que estos son entendidos como un costo –social y económico- para ellas y sus familias, que aún no puede ser compensado por la ayuda externa, estatal u otra, que recibe.

No obstante, como se observó antes en este estudio, los datos indican que para las madres la sala cuna es un elemento que entrega tranquilidad para poder trabajar. En ese sentido, son percibidas como un factor que facilita y ayuda en compatibilizar trabajo y familia. Esto refiere a que las salas cunas son vistas como un aporte, incluso como un aporte fundamental para poder trabajar, esto refiere a la posibilidad de mejorar los ingresos del hogar y posibilidades de autorrealización de las madres. No obstante aún no son relacionadas con la posibilidad de tener más hijos.

Con el fin de graficar preliminarmente que sucede en nuestro país en relación a las problemáticas planteadas por Esping Andersen, en esta investigación se abordó el tema de modo observar en que medida la sala cuna afecta la disposición de los hogares a tener hijos, para ello se aplicaron dos preguntas de carácter hipotético a fin de establecer cuán relevante era la sala cuna en la evaluación que hacen las mujeres y sus hogares para pensar en tener un hijo.

De esta manera frente a la afirmación "*Ahora que tengo la experiencia de trabajar y traer a mi hijo a la sala cuna, no me cierro a la idea de tener otro hijo más*", la mayoría de las mujeres que actualmente trabajan o estudian manifiestan estar en desacuerdo con la afirmación (75.1%). Sin embargo, destaca a la vez que un número no menor de mujeres (23,6%) manifiesta estar de acuerdo. Al buscar el detalle de esas mujeres, coincide que el 83% de quienes manifiestan que sí se abrirían a la posibilidad de tener otro hijo actualmente tienen entre 1 y 2 hijos.

<sup>43</sup> "Cuando una sociedad tradicional se moderniza, se produce una baja en la tasa de fertilidad. Sin embargo, en sociedades tradicionales con economías modernas, como Japón e Italia, la fertilidad cae aún más" (Economist, 2007) (Traducción libre de los autores).



**P.44e: Ahora que tengo la experiencia de trabajar (o estudiar) y traer a mi hijo a la sala cuna, no me cierro a la idea de tener otro hijo más**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	De acuerdo	106	23.6	23.6	23.6
	En desacuerdo	338	75.1	75.1	98.7
	No Aplica	6	1.3	1.3	100.0
	Total	450	100.0	100.0	

Otra forma de establecer la relación específica entre contar con una sala cuna y la opción de tener hijos/as, fue por medio de las siguientes preguntas:

**P.45: ¿Usted cree que una pareja debiera planificar el momento de tener un hijo?**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Sí	544	90.8	90.8	90.8
	No	55	9.2	9.2	100.0
	Total	599	100.0	100.0	

**P.46: Cuando una pareja planifica tener un hijo ¿cuáles de los siguientes temas prácticos cree usted que son los más importantes para tomar la decisión?**

<b>P.46 Cuando una pareja planifica tener un hijo ¿cuáles de los siguientes temas prácticos cree usted que son los más importantes para tomar la decisión?</b>		
1° Lugar	Tener trabajo estable	75.7%
2° Lugar	El tamaño de la vivienda	40.8%
3° Lugar	Contar con una sala cuna en el barrio	49.6%
4° Lugar	Contar con el apoyo de parientes	47.4%
	Total (N=544)	
*Tabla de respuestas múltiples		

De los resultados se obtiene que de las cuatro alternativas que las madres consideran que el tema más importante cuando se planifica tener un hijo/a es contar con un trabajo estable (75,7%), en segundo lugar, el tamaño de la vivienda (40,8%) y en tercer lugar, contar con una sala cuna en el barrio (49,6%).

Destaca de los resultados que en la priorización que realizan las madres, la presencia de una sala cuna en el barrio esté dentro de las 3 alternativas más importantes, más que contar con las redes de apoyo tradicionales como sería "contar con el apoyo de parientes" que es situado en el cuarto lugar.

Lo anterior se corrobora con estudios que han mostrado que la red de apoyo familiar ya no es un recurso disponible o al menos ya no está disponible como antes y de forma gratuita (Acosta y Peticara, 2005); por lo que una política de fomento a la creación de salas cuna de calidad sin dudas contribuye a facilitar el trabajo de las madres y su compatibilización con la vida familiar.





POLÍTICAS PÚBLICAS

**prourbana**  
Programa de Apoyo a las Políticas Urbanas y de Suelo en Chile



UNIVERSIDAD  
**ALBERTO HURTADO**  
LA UNIVERSIDAD JESUITA DE CHILE

**OBSERVATORIO  
SOCIAL**

Entonces, el tema de la baja en la fertilidad y su consecuencias para la sociedad –que, principalmente, aluden a la reducción de la fuerza de trabajo futura y el consiguiente desfinanciamiento estatal- pasa principalmente por cambios culturales como la opción de las madres por tener hijos o incorporación de la mujer al trabajo.

En este sentido, pareciera que esta es una preocupación en todos los países a nivel mundial, que aqueja a los países más desarrollados y, también a otros, como Chile, que observan el fenómeno con inquietud. En este sentido, “políticas que incentivan a la inserción de la mujer al trabajo, a través de la provisión de guarderías y permisos parentales, pueden también reparar el desequilibrio entre trabajadores y jubilados. (...) Este tipo de medidas pueden traer interesantes efectos secundarios. América y el Norte de Europa -que en un momento enfrentaron un declive demográfico sustantivo-hoy, se encuentran creciendo nuevamente. (...) Muchos factores pueden estar incidiendo en ello, sin embargo, hay un factor que parece claramente influir y refiere a los esfuerzos que cada país ha realizado para facilitar la labor de ser padre. Muchas de estas medidas no tienen nada que ver con políticas demográficas, sino que fueron desarrolladas para aumentar la eficiencia del mercado laboral o para avanzar en equidad de género. Pero, trajeron como resultado el aumento en la fertilidad” (Economist, 2007)<sup>44</sup>.

En esta línea se enmarcan políticas como el aumento de la cobertura de salas cunas que actualmente Chile se encuentra impulsando. Como hemos visto en los resultados de este estudio, dicho apoyo estatal es un elemento fundamental para que las madres de esos niños/as se incorporen al mercado laboral. No obstante, aún no podemos inferir si estas políticas tendrán a largo plazo alguna incidencia en la tasa de fertilidad del país.

---

<sup>44</sup> Traducción libre de los autores.



POLÍTICAS PÚBLICAS

**prourbana**  
Programa de Apoyo a las Políticas Urbanas y de Suelo en Chile



UNIVERSIDAD  
**ALBERTO HURTADO**  
LA UNIVERSIDAD JESUITA DE CHILE

OBSERVATORIO  
SOCIAL

## VI. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Acosta, Elaine; Peticara, Marcela. 2005. *El Trabajo Remunerado y el Cuidado de los Hijos: La participación laboral femenina en Chile y su relación con factores culturales*. Persona y Sociedad, VOL XIX N° 2, Universidad Alberto Hurtado.

Arriagada, Irma. 2002. Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas. Revista de la CEPAL N° 77, Agosto, Santiago, Chile.

Arriagada, Irma. 1997. Políticas sociales, familia y trabajo en la América Latina de fin de siglo. CEPAL, Septiembre, Santiago, Chile. Pág. 14.

Benvin, Evelyn, y Peticará, Marcela. 2007. Análisis de los cambios en la participación laboral femenina en Chile. Revista de Análisis Económico, Vol. 22, N° 1, pp. 71-92 (Junio 2007).

Brain, Isabel; Sabatini, Francisco. 2006. *Oportunidades, equidad y ciudad: los nuevos pobladores*. Publicación CIS, Un techo para Chile. N° 7.

Cummins R.A. The Domains of Life Satisfaction: An Attempt to Order Chaos. Social Indicators Research. 1996. [www.efdeportes.com/efd48/bienes.htm](http://www.efdeportes.com/efd48/bienes.htm)

ECLAC; "La Familia: Difícil armonización de la esfera pública y privada". s/f <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/4322/capii7.htm>

Economist. How to deal with a falling population, Demography. July 26<sup>th</sup> 2007.

Esping Andersen, Gosta. The Three Worlds of Welfare Capitalism. Princeton, N.J. Princeton University Press, 1990.

Esping Andersen, Gosta. Social Foundations of PostIndustrial Economies. Oxford University Press Inc., New York 1999.

Fuentes, Álvaro. 1999. Activos y Estructura de Oportunidades: Estudio sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay. PNUD y CEPAL, julio de 1999.

Habermas, Jünger. 1989. Teoría de la Acción Comunicativa II. Interludio II. Sobre las relaciones de complementariedad que se establecen entre el llamado Mundo Social (Sociedad), Mundo Subjetivo (subjetividad), Mundo Objetivo (cultura) y los Sistemas Sociales: Económico, donde se inserta el trabajo.

Kaztman, Rubén. 2007. La calidad de las relaciones sociales en las grandes ciudades de América Latina: viejos y nuevos determinantes.

Lehmann, Carla. "Mujer, trabajo y Familia: Realidad, Percepciones y Desafíos. Análisis sobre la base de la Encuesta CEP de Diciembre de 2002." Puntos de Referencia 269 CEP. Septiembre de 2003.

Ministerio del Trabajo. 2007. Balance de la situación laboral de las mujeres en Chile, 1997 - 2006. Ministerio del trabajo, Santiago, Chile.



OIT - Documentos Cinterfor. "Equidad de Género en el mundo del Trabajo en América Latina. Avances y Desafíos 5 años después de Beijing". Capítulo I. Temas Especiales B.3 Género, Pobreza y Empleo. Año 2000.

<http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/doc/cinter/equidad/index.htm>

Penna, F. 2005. Participación femenina y cuidado infantil, una alternativa de financiamiento. Seminario para optar a título de Ingeniero Comercial con Mención en Economía, Profesor guía Dante Contreras, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Departamento de Economía, Universidad de Chile

Roblero, María Ester. 2007. Entrevista a Ministra del Sernam Laura Albornoz "Chile vive el síndrome de la cuna vacía". Diario El Mercurio, 7 de octubre de 2007 consultado el 19 de Mayo de 2008.

Saracostti, Mahia. 2005. Reflexiones acerca del costo de oportunidad del trabajo en la mujer, en Voz de Mujer, Comunidad Mujer, Agosto 2005.

Sabatini, Francisco, Cáceres, Gonzalo y Cerda, Jorge, (2001), "Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción", en *Revista EURE* 27(82).

Sabatini, Francisco, Carolina Flores, Carlos Sierralta, y Guillermo Wormald, *Santiago 1992-2002: La segregación socio-espacial disminuye pero aumenta su malignidad*. Documento de trabajo del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos UC, abril 2006.

SANTA CRUZ, Lucía; "Mujer Trabajo y Familia"; s/f

[http://www.uai.cl/p4\\_home/site/pags/20030630101039.html](http://www.uai.cl/p4_home/site/pags/20030630101039.html)

Veenhoven, Ruut. *Conditions of Happiness*. (1984). Dordrecht: Reidel.

Villegas, Maria Fernanda. 2005. Mujer y ámbito laboral, en Voz de Mujer, Asesora laboral Ministra, Servicio Nacional de la Mujer. Comunidad Mujer, Agosto 2005.

[http://www.comunidadmujer.cl/cm/doc/VOZ\\_de\\_MUJER/Resumen%20ejecutivo.pdf](http://www.comunidadmujer.cl/cm/doc/VOZ_de_MUJER/Resumen%20ejecutivo.pdf)

Wormald, Guillermo. *¿Cómo Debe Entenderse la Integración Social en la Ciudad?. Ciclo de Reuniones Políticas de Suelo para la Integración Social*. Programa de Apoyo a las Políticas Urbanas y de Suelo en Chile, ProUrbana. VI Sesión, 2007.

Wormald, Guillermo. 2007. *¿Cómo debe entenderse la integración social en la ciudad?* Ciclo de Talleres ProUrbana: Políticas de suelo para la Integración social.